



BALNEARIO NTRA. SRA. _BAÑOS_DEL CARMEN. MÁLAGA LITORAL

e *D* *a* *p* **0** **5**

diciembre 2012



eDap. Documentos de Arquitectura y Patrimonio. N° 05. AÑO 2012

Revista de periodicidad anual

Dirección:

Juan José Vázquez Avellaneda

Dirección www.arquitecturaypatrimonio.com:

Ferran Ventura Blanch

Secretaría técnica:

Laura Carreño Naranjo

Comité Científico:

Juan Agudo Torrico. *Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla*

Nuria Álvarez Lombardero. *AA. Londres*

Santiago Cirujeda Parejo. *recetasurbanas*

Román Fernández-Baca Casares. *Director LAPH*

José Morales Sánchez. *ETSA. Universidad de Sevilla*

Eduardo Mosquera Adell. *ETSA. Universidad de Sevilla*

Samira Oudihi. *UDA. ENA de Rabat*

Antonio Pizza de Nanno. *ETSA-UPC de Barcelona*

Teresa Rita Lopes, *FCSH Universidade Nova de Lisboa*

Alfredo Rubio Díaz. *Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Málaga*

José Ramón Sierra Delgado. *ETSA. Universidad de Sevilla*

Miguel Ángel Tabales Rodríguez. *EUAT. Universidad de Sevilla*

Ahmed Tahiri. *Presidente de la Fundación al-Idrisi*

Comité editorial:

Laura Carreño Naranjo

Juan Pedro Leiva López

Rosa Estrada López

José Enrique López-Canti

Juan José Vázquez Avellaneda

Ferran Ventura Blanch

Producción y Diseño:

© taller de jva

Edita:

avellaneda & ventura editores. Departamento de Proyectos Arquitectónicos.

ETSA. Universidad de Sevilla

ISSN: 1888-8836. Depósito Legal: SE-3321-2008

e D a p 0 5

DOCUMENTOS de ARQUITECTURA y PATRIMONIO

www.arquitecturaypatrimonio.com

Sumario

7 Editorial

8 LOS BAÑOS DEL CARMEN. Voces Memorias Gestos Imágenes

10 Los paisajes de la felicidad. Los Baños del Carmen, patrimonio mediterráneo en Andalucía, *por Mar Loren Méndez*

20 Proyecto Cultural Baños del Carmen: Una mirada por encima del agua, *por Lourdes Royo Naranjo*

32 Desde Málaga, recuerdos..., *por Lorena Garzarán Fernández*

42 Los Baños del Carmen a través de los planes y proyectos que intervinieron en su creación y que proponen su regeneración, *por Daniel Barrera Fernández*

52 Reconstrucción virtual del Balneario Nuestra Señora del Carmen, *por Fernando Gómez Hermosa*

62 De camino a los Baños del Carmen 1990-2005, *por Ángel Pérez Mora*

68 Límite. Espacio de Silencio _ Baños del Carmen, Málaga, *por Antonio Álvarez Gil / Fernando Pérez del Pulgar Mancebo (Coautor)*

74 Los Baños del Carmen de Málaga. Arqueología litoral, memoria social y actualidades, *por Juan José Vázquez Avellaneda + José Enrique López-Canti*

82 El espacio vacante, las miradas cruzadas, *por Laura Carreño Naranjo / Fotografía: Verónica Carreño Naranjo*

104 Una visita a Astilleros Nereo. Entrevista a Alfonso Sánchez Guillard, *por eDap*

106 ARCHIVO BCM. Una Idea de Balneario

108 «La última curda» Unas Jornadas de verano, *por Juan José Vázquez Avellaneda*

112 Navegaciones anteriores. En la web bañosdelcarmen_málaga, *por eDap. Selección de Laura Carreño Naranjo y Rosa Estrada López*

130 «El descubrimiento, la sorpresa y la invitación» Primer curso de Arquitectura, *por Eva Morales Soler + Ferran Ventura Blanch + Conversaciones (Visión-Proceso) alrededor del Primer curso de Arquitectura, Paloma España Naveira + Juan María Navarro Díaz + Jorge Sánchez Rubio*

136 Archivo ETSA-Málaga, *por eDap. Selección de Laura Carreño Naranjo y Rosa Estrada López*

150 Créditos

Editorial

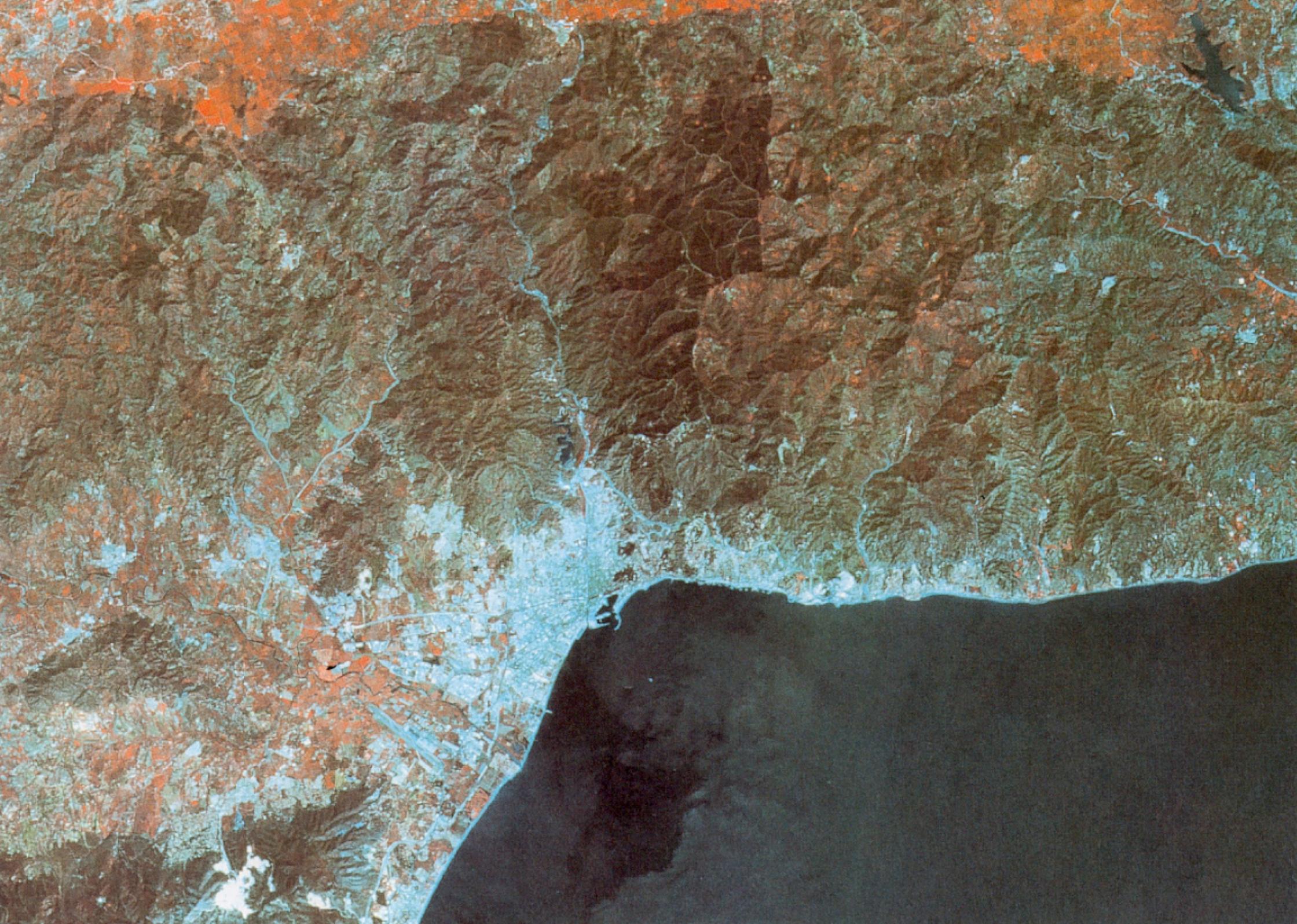
En poco más de un siglo, el *Balneario NTRA. SRA. del Carmen* ha pasado de ser el lugar preferido del ocio cosmopolita de la ciudad de Málaga, a vivir en la actualidad, una situación de deterioro que puede poner en peligro su propia permanencia en el marco de la bahía malagueña. Lugar de la modernidad que promocionaba la cultura de los baños y el *sport*, en sus primeras décadas de existencia; balneario donde se vigilaba el estricto cumplimiento de la pacata moral nacional-católica de la posguerra; y playa abierta una vez que el turismo de sol y playa ya había generalizado la explotación del litoral mediterráneo con ese monocultivo, lo que dejaba en cierta medida obsoleto el sentido originario de sus instalaciones.

Los Baños del Carmen, de esta manera, han sido testigo asimismo de las grandes transformaciones sufridas en esa franja litoral, si atendemos a los cambios realizados en las infraestructuras de comunicación —como el desmantelamiento de la “Cochinita” y posterior aprovechamiento del trazado para realizar la actual vía rápida de circulación— y a las sucesivas intervenciones de regeneración de playas y construcción de los paseos marítimos, cuyos efectos se pueden comprobar, en el barrio marengo de Pedregalejos y en los sucesivos destrozos devastadores en el frente del Balneario, por causa de las modificaciones de la dinámica de litoral producidas tras esas intervenciones.

Ahora Los Baños del Carmen como los Astilleros Nereo, se han convertido en lugar de resistencia y reivindicación de asociaciones ciudadanas diversas, en defensa de unos usos e instalaciones fuertemente enraizados en la población y que un mal entendido progreso puede dar al traste. La rehabilitación de estos lugares, no hay que olvidarlo, supondría la posibilidad de recuperación de una memoria que subyace en el sitio y que no sólo tiene que ver con la instalación del Balneario a principios del siglo pasado, sino que también con una arqueología del lugar como antiguo puerto de atraque de navíos, y más tarde como Puerto de la Cantera en la construcción del puerto de la ciudad en el siglo XIX.

En este número hemos querido dar la palabra a distintos investigadores y profesionales que desde enfoques diversos y a veces contradictorios entre ellos, nos permitan aproximarnos desde la actualidad a un espacio y unas gentes que se resisten a ser domesticados para integrarse sin más con el resto del litoral transformado-destruido. Con estos, incluimos algunos trabajos de Proyectos realizados en las escuelas de arquitectura de Málaga y Sevilla que quieren contribuir a una posible Idea para el Balneario.

LOS BAÑOS DEL CARMEN
Voces Memorias Gestos Imágenes





Partido de fútbol en los Baños del Carmen, circa 1940. Autor: Arenas. Archivo Fotográfico, Archivo Municipal de Málaga, Ayuntamiento de Málaga.

Los paisajes de la felicidad. Los Baños del Carmen, patrimonio mediterráneo en Andalucía

Mar Loren Méndez

1. Baños y mucho más. Sabia hibridación. Superación de la estacionalidad, apuntes de género

Balneario. Del latín *balnearius*.

1. adj. Pertenciente o relativo a baños públicos, especialmente a los medicinales. 2. m. Edificio de baños medicinales y en el cual suele darse hospedaje¹.

Concursos de baile y casetas de atracciones, carreras hípcas, campos de tenis y tardes de fútbol, espacios de sombra y terrazas para detener el tiempo... y además baños. La emulación higienista, la salud como objetivo primero queda en los Baños del Carmen integrado, o más bien difuminado en un lugar eminentemente lúdico, locus de la felicidad costera.

Los Baños del Carmen se inauguran el 16 Julio de 1918² como espacio de temporada, resignándose en principio a la consabida estacionalidad que sabemos sufre la costa, objeto de deseo en periodos estivales, olvidada el resto del año. Cuatro años después de su apertura, la inteligente fórmula que hibrida salud y ocio, deporte y cultura permanece abierto todo el año.

1. Diccionario de la Lengua Española - Vigésima segunda edición. RAE. Real Academia de la Lengua Española.

2. Se trata de una empresa de carácter privado creada por Enrique García de Toledo y Clemens.

El deporte fue sin duda una apuesta pionera vinculada a este fragmento litoral. En 1922 se inaugura el campo de fútbol de los Baños del Carmen, albergando así el primer campo de fútbol de la capital malagueña y fue utilizado por su equipo de fútbol hasta que en 1941 del pasado siglo se inauguraron las instalaciones de La Rosaleda³. La instantánea futbolera captada por Arenas no es por tanto anecdótica, de diletantes del esférico, sino vertebradora de esta apuesta consciente por la hibridación (imagen 1). En la fotografía vemos un campo totalmente lleno de público, cuyos jugadores van convenientemente equipados, prueba de la integración de este espacio en los usos cotidianos de la ciudad así como de su vocación deportiva. La imagen también recoge esa dualidad de la geografía malagueña, entre el mar y los montes; paisajes de topografía generosa como fondo, que desdoblan la experiencia de este lugar, haciendo poco creíble su cercanía con el mar. El tenis también es un deporte que marcaría las dinámicas saludables y deportivas del Balneario. De entre las incorporaciones programáticas acaecidas en 1920 los campos de tenis permitieron que la organización del primer torneo de tenis de Málaga también se jugara aquí.

3. www.acbc.tk, www.malagaenblancoynegro.com/2006/12/12/banos-del-carmen (Agosto 2012).

Su carácter lúdico marca sin duda la fascinación por su imaginario, de emulación de tiempos pasados, la sofisticación y el cosmopolitismo de un momento en el que Málaga se reconoce. La construcción de una pantalla en 1920 para proyecciones de verano es sin duda un componente que marcaría la vocación de espacio cultural. En contraste con el paisaje de los partidos del fútbol, el fondo de las películas mudas que allí se proyectaron tendrían el mar y el anochecer sobre él como paisaje de fondo. Quien no recuerda la escena del cine de verano de Cinema Paradiso, donde el mar se convierte en auténtico espacio público, lugar de encuentro obligado, de confidencias y besos prohibidos, de sueños más allá de los límites físicos y morales de un pequeño pueblo mediterráneo. La pista de baile completa esta estampa de Sibaris a lo malagueño: la Ruleta, se convirtió en lugar obligado de la noche malagueña durante los optimistas años veinte y lo que la Guerra Civil nos permitió de los años treinta, y que volvieron con fuerza en los años sesenta y setenta. Espectáculos de ballet y conciertos, concursos de baile, verbenas y el carnaval que marcaron sin duda el carácter festivo a la vez que polifuncional de este fragmento costero⁴.

Los baños del Carmen son así mismo espacios que aspiran a la modernidad en clave de género. La mujer se integra de forma natural en las actividades propias del balneario. Los retratos femeninos eligen los baños como escenario donde se sienten más libres. Sus indumentarias y posturas, la presencia del agua y de la vegetación, nos muestran a una mujer más emancipada de los rigores sociales. En contraste con su identificación como objeto de deseos prohibidos, los baños del Carmen se adelantan también en hacer caer esa incómoda y morbosa pared de estera que separaba a las mujeres y contrasta con la costumbre extendida y asumida de la segregación de género. La dictadura recuperó esa dañina costumbre como un instrumento más de control social, de recorte de la libertad de la mujer.

4. http://www.guateque.net/balneario_el_carmen.htm; www.malagaenblancoynegro.com/2006/12/12/banos-del-carmen (Agosto 2012).

2. La construcción del paraíso en el Mediterráneo malagueño

pairi-dae '-za persa: parque cercado / jardín del rey.

paradisus, babilónico tardío: cerca, vallado o zona acotada⁵.

El origen etimológico de paraíso siempre viene vinculado al concepto de límite y por tanto a la constitución de la doble realidad dentro y fuera; un mundo exterior agresivo y e indómito y un mundo preparado y diseñado, fértil y placentero que se identifica con el jardín, que ofrece los frutos y el lugar para la vida gozosa del cuerpo y del espíritu. El significado de paraíso lleva implícito por tanto la separación de dos mundos: en el mundo persa la separación entre la realidad desértica y esteparia de su territorio y el lugar acotado del recreo del rey, el jardín; en el mundo cristiano entre un mundo terrenal, con dolor, trabajo y pecado y el jardín del Edén, concebido por un Ser Superior y dentro del cual se goza de su protección. También el concepto de límite hace explícito el hecho de que el acceso al mismo está reservado sólo a los privilegiados.

El paraíso debe estar limitado físicamente por tanto por un muro, construyendo nítidamente el concepto de interior y exterior de este espacio exclusivo. Pero los límites para su acceso se refuerzan también con la lejanía, con la presencia de obstáculos, en incluso con el desconocimiento de su localización exacta. Como decía Proust, todo Paraíso para ser considerado como tal debe ser necesariamente un paraíso perdido.

2.1. Fuera. Más allá de los límites de la ciudad

Los baños del Carmen buscan un lugar desvinculado de la Málaga construida y consolidada, asegurándose el límite que la lejanía proporciona. La topografía protagonista en el paisaje malagueño discurre muy cerca del litoral y sin duda marca un ritmo lento de una difícil conquista urbana. El avance de la ciudad se produce así de forma discontinua, conformando islas de crecimiento diverso carácter, que emergen en distintos puntos del territo-

5. Ehrenfried Klunckert, *Grandes Jardines de Europa. Desde la Antigüedad hasta nuestros Días*, (Barcelona: Könemann, 2005), 8.

rio⁶. A principios del siglo XX la Playa de San Telmo donde se implantarían los Baños del Carmen, se percibía aún lejana, distante de la ciudad; el enclave se encontraba a unos cinco kilómetros al Este de Málaga y a dos kilómetros al Oeste del barrio de El Palo –asentamiento marinero y agrícola autosuficiente y por tanto sin generar tendencias de crecimiento o ni siquiera de flujos continuos hacia Málaga.

La interpretación de este lugar como espacio desvinculado de la ciudad o incluso del potencial crecimiento que ya estaba experimentando hacia el Este, queda patente cuando su paisaje es interpretado como cantera, como material de construcción: en 1880 el Monte de San Telmo es sometido a una voladura controlada para utilizarlo en la ampliación del puerto de Málaga –para su construcción del nuevo dique de Levante, para la que en 1874 es nombrado director Rafael Yagüe, aunque el proyecto sería modificado por Prieto y Valcarce⁷. Lugar ya utilizado como cantera desde el XVII y cuya piedra caliza en calidad y cantidad parecía venir a cubrir la demanda completa para la ampliación portuaria, lo cierto es que al final se hubo de recurrir a las canteras de Los Almellones, en El Palo, cerca de la playa del Deo. Es este hecho el que marca la necesidad de conexión entre Málaga y El Palo –y no al contrario, como se podría esperarse de las sinergias propias hacia la ciudad.

Es la voladura del Cerro la que permite en realidad la construcción de un primer ferrocarril en 1885, cuyo primer cometido sería el transporte del material desde El Palo a Málaga y que sería el germen del trazado ferroviario entre Málaga y Vélez. De hecho los baños del Carmen se ubicarían en el punto donde la distancia entre topografía y costa se estrecha de tal manera entre el Cerro de San Telmo y su playa, que no permite que en este punto la salida hacia Vélez sea paralela a la costa, teniendo que discurrir por el Morla-

co para luego volver a bajar a la costa por el Valle de los Galanes⁸. El resquicio dejado haría también posible que el camino Vélez-Almería se acomodara y discurriera paralelo al tren. Son por tanto tres hechos interconectados por una lógica infraestructural aplicado al territorio malagueño los que harían posible la conexión de la ciudad con el Oriente: la ampliación del puerto, la explotación del Cerro como cantera de la misma y la construcción del ferrocarril para posibilitar la explotación de otros espacios más al oriente. Estas transformaciones imprimen una dimensión infraestructural y no urbana a su conexión con la ciudad de Málaga. El camino que conecta los Baños del Carmen con la ciudad, constituía una vía estrecha y de carácter rural, con la única pretensión de comunicación y no de expansión de la ciudad. Todavía en los años cincuenta y aunque ya asfaltado, en los tramos cercanos a los Baños, su carácter de límite es claro, su condición de periferia ajeno al hecho urbano.



Fig. 2. Vista del Camino Málaga Vélez, denominado en este tramo Avenida Pintor Sorolla, con los Baños del Carmen al fondo, circa 1950. Autor: Fernández Casamayor. Archivo Fotográfico, Archivo Municipal de Málaga, Ayuntamiento de Málaga.

6. VV.AA., “El Limonar, Predegalejo, El Palo”, *Málaga: Guía de Arquitectura (Malaga: An Architectural Guide)* M. Eugenia Candau ed. (Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía), 225-231, 225.

7. Francisco R. Cabrera Palos, Fernando Olmedo Checa, *El Puerto de Málaga. 30 siglos de vida, 400 años de historia* (Málaga: Universidad de Málaga, 1988).

8. VV.AA., *Málaga: Guía de Arquitectura (Malaga: An Architectural Guide)* M. Eugenia Candau ed. op. cit. 227.

La primera expansión fuera del área del centro histórico hacia los Baños del Carmen se produciría con el desplazamiento de su límite consolidado hacia el Este. En la segunda mitad del Siglo XIX la paulatina transformación del tramo del camino de Cádiz más cercano a la ciudad en vía urbana así como la apertura del Camino Nuevo, vía transversal a la costa con todas las dificultades topográficas que conlleva, consigue desplazar el límite asumido de la Málaga urbana y se procede a una ocupación residencial paulatina de la Malagueta, ocupación originariamente militar e industrial.

Esta operación hace posible acercar el mundo asumido como urbano a los futuros Baños del Carmen: la expansión oriental la componen segundas residencias de la clase alta que formalizan el paisaje urbano de la carretera, ahora Paseo de Sancha, que imprimen un carácter elitista y que continuaría en el Siglo XX hacia más allá del Camino Nuevo, en El Limonar⁹, el Morlaco y en general en esa franja estrecha y costera que une, o mejor que separa la ciudad de los Baños del Carmen. Este sello social privilegiado es el que se transmite a los Baños del Carmen, pasando en 1918 a ser exclusivo para estas clases privilegiadas, lo que comenzó siendo en realidad unos baños públicos.

Sin embargo, la zona denominada Pedregalejo, límite oriental de los Baños, desocupada hasta el siglo XIX, se convierte en el XX en un asentamiento de pescadores, de carácter informal, a base de chozas para la explotación de sus aguas¹⁰. Esta interpretación productiva del territorio, obviamente sin vocación urbana se identifica así con el Palo, con un perfil social popular, dedicado al campo y a la pesca. De esta manera, los Baños del Carmen se localizan de nuevo en el límite, de dos mundos que avanzan y se encuentran

9. El proyecto de Paseo del Limonar lo realiza Tomás Brioso Mapelli también data de principios del Siglo XX.

10. "...la apertura del Camino de Vélez, a mediados del XIX, presentaba un camino estrecho, en el que apenas cabía un carro, con pequeñas y pedregosas calas. De hecho, según destaca Manuel Olmedo, por su aislamiento no fue hasta aproximadamente 1900 que los marenos empezaron a tener en cuenta esta playa de Pedregalejo y a instalar sus chozas. Hasta entonces estaban en El Palo." Álvaro Vázquez, "El día de la gran explosión", *La Opinión de Málaga* (3 de Julio de 2011).



Fig. 3. Vista desde el mar de los Baños del Carmen con la fractura del Cerro de San Telmo, circa 1960. Archivo Fotográfico, Archivo Municipal de Málaga, Ayuntamiento de Málaga.

Fig.4. Vista aérea de los Baños del Carmen donde se observa aún el carácter de límite de su ubicación en la actualidad. www.bing.com/maps (28 de Agosto 2012)

en este estrechamiento entre costa y topografía. Un carácter limítrofe que permanece en la actualidad, y que ha contribuido sin duda a esa identificación paradisíaca en tanto espacio lejano, acotado, de difícil acceso y reservado para los privilegiados.

2.2. Dentro, tras los muros: raíces locales, aires foráneos, espacio mediterráneo

El paraíso se encuentra etimológicamente identificado con un jardín, entendido éste como un espacio antropizado y acotado. Los baños del Carmen, a pesar de ser un equipamiento litoral, en el que la playa es el espacio libre por excelencia, apuesta por definirse como un jardín litoral en el que luego se insertan las construcciones como episodios de una experiencia híbrida entre pista de baile y restaurante, tenis y fútbol, hípica y casetas de atracciones, y por supuesto baños, cuya inteligente fórmula desmontó como ya apuntábamos la inercia estacional que tanto debilita a los destinos estivales.

El exotismo y los excesos que siempre acompañan al diseño de universos soñados se equilibra en Los Baños del Carmen con una lógica del lugar,

de la pertenencia al Mediterráneo, cuya vegetación está adaptada a un clima caluroso, parco en precipitaciones y lejos de la exuberancia del Mar Caribe o de la siempre lluviosa geografía isleña de Inglaterra. Hubo por tanto una comprensión de este mundo mediterráneo, espléndido pero con recursos limitados, hedonista pero guiado por la austeridad. Así, las parras sirven para proporcionar la sombra deseada; palmeras, pitas y cactus con formas escultóricas salpican un soporte que renuncia a las grandes áreas verdes y las solventa con superficies empedradas o de chinás, reincide en un mínimo mantenimiento a la vez que recupera sistemas constructivos tradicionales. La construcción de un mundo sibarita, confortable, opta así por definirse en su condición de artefacto, de mundo construido para el hombre que contrasta con un generoso bosque de eucaliptos y con el mar, en su condición natural y de infinitud, de paisaje ilimitado. Frente al jardín que ambiciona jugar a ser naturaleza, los Baños del Carmen se definen como un mundo construido: el mundo indómito recordemos siempre permanece fuera¹¹.

Los materiales que definen la textura y la atmósfera son así mismo locales, y por ello también austeros aunque con el exotismo que incorpora el sincretismo con nuestro pasado andalusí tan mitificado. La cerámica juega sin duda un papel fundamental tanto en la definición de los jardines como en sus arquitecturas; está presente en el uso extensivo de la maceta; un jardín de macetas que de nuevo nos conecta directamente con nuestra tradición más contenida y mínima; flores, viñas, pitas y cactus, que soportan así mismo los embates del Levante.

Frente a la propuesta de un espacio continuo y abierto, el jardín de los baños del Carmen propone pequeños lugares, jardines dentro del jardín, introduciendo nuevos niveles de privacidad, que matizan y multiplican los espacios de encuentro. Los azulejos se usan para la emulación de un mundo ecléctico y diverso, con la construcción de fuentes, rodeadas de bancos

11. "El Creador había plantado Él mismo este jardín 'con toda clase de árboles hermosos a la vista y sabrosos al paladar'. El Edén no era una selva virgen. Un huerto pensado para 'vestir y mantener' al hombre presupone una disposición ordenada de plantas en piezas y bancales." Joseph Rykwert, *La casa de Adán en el Paraíso*, 1ª ed. inglesa *On Adam's House in Paradise* (1974), 1ª ed. castellana 1974 (Barcelona: Gustavo Gili, 1999), 11.



Fig. 5: Vista del jardín con el uso de la vegetación local mediterránea y de las macetas, circa 1940.

Fig. 6: Vista del espacio de la fuente, el uso extensivo de la cerámica, sus límites de bancos, las sombras de sus celosías y parras., circa 1940. Autor: Pérez Bermúdez. Archivo Fotográfico, Archivo Municipal de Málaga, Ayuntamiento de Málaga.

también cerámicos, que establecen los límites de paraísos cada vez más recónditos. Las celosías y parras, permiten una percepción filtrada, con luces y sombras cambiantes, tan dramáticas en los meses estivales. La tentación hedonista es lícita y a veces legendaria: esta fuente emanaba vino de Jerez en vez de agua¹².

Así mismo, las construcciones no se limitan al edificio principal, sino se desbordan y contagian el jardín, cualificando otras zonas para el ocio; lugares para llegar bajo una sombra como es el caso de las pérgolas en la entrada (imagen 7), para protegerse del sol o de la humedad nocturna mientras disfrutas de una verbena o de una actuación en directo. Simples estructuras de madera con cubrición de caña, cuyos soportes columnarios clásicos de piedra le identifican como arquitectura. Estos soportes podrían tener su origen en una posible acción de reciclaje de elementos provenientes de los

12. Antonio López, de la empresa vinícola malagueña es el promotor de la fuente y en el fondo esta nota de excentricidad se podría interpretar como una promoción del vino.

conventos desamortizados, reincidiendo por tanto en esa tendencia de austeridad¹³. Lógicamente en la arquitecturización del parque y como licencias de ese exotismo al que se adscribe el proyecto, no faltan elementos como un pabellón oriental cupulado, hoy desaparecido.

En el edificio principal las tejas vidriadas continúan con esta arquitectura celebrativa aunque discreta; al igual que en los elementos de pérgola, las únicas licencias se perciben en el uso extensivo de la madera y de las columnas de piedra aunque estas últimas sobre basamentos de ladrillo, tanto en las pérgolas como el edificio. Las cubiertas de teja de la arquitectura tradicional se mezclan con el uso del lenguaje clásico en la búsqueda de nuevas arquitecturas a principios del siglo XX.



Fig. 7: Vista de la pérgola, de madera sobre columnas, con cubrición de caña, circa 1916-1918. Autor: Rafael Toval. Archivo Fotográfico, Archivo Municipal de Málaga, Ayuntamiento de Málaga.
Fig. 8: Vista del edificio principal, circa 1918-1936. Autor: L. Roissin. Archivo Fotográfico, Archivo Municipal de Málaga, Ayuntamiento de Málaga.

El uso de vuelos y cornisas de madera, el juego de planos y volúmenes como principal ornato frente a arquitecturas más decoradas como las sevillanas, constituyen la singularidad del llamado regionalismo malagueño. Esta arquitectura que domina el primer cuarto del siglo XX, va siempre acompañada del nombre del Guerrero Strachan, al que se le ha atribuido

13. VV.AA., dirección Rosario Camacho, *Guía Histórico-Artística de Málaga* (Málaga: Editorial Arguval, 2006), 487.

esta obra¹⁴. Sin duda, la presencia del mar y de las temperaturas suaves de Málaga jugaron un papel importante en la especificidad del regionalismo en esta parte de Andalucía. El juego volumétrico tiene en la terraza su principal elemento de fragmentación volumétrica, que poco a poco renuncia a poseer más superficie para ornamentar y apuesta por la apertura; la compacidad se disuelve en un juego de terrazas corridas aligerando el volumen y haciendo desaparecer el plano de fachada. Una arquitectura mirador, baluarte desde que relacionarse con el mar, esta vez como paisaje. En estas arquitecturas regionalistas del ocio en las que el mar se convierte en material de proyecto, el Hotel Miramar –de Fernando Guerrero Strachan aunque con proyecto posterior– es referencia obligada.

3. Baños del Carmen hoy. La percepción de nuestro patrimonio. Entre nostalgia y denuncia; entre proyectos y crítica

La llegada de la guerra y las limitaciones aplicadas durante la Dictadura comenzaron a deteriorar la integridad de este rincón a orillas del Mediterráneo malagueño. El desarrollismo y el implacable avance de la ciudad, terminó por engullirlo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, despojándolo de su condición lejana, y con ello de parte importante de su dimensión paradisíaca, que se comenzaba a buscar ya en otros enclaves de la costa. Junto con ello, su gestión a partir de concesiones y la falta de mantenimiento de su zona marítimo-terrestre y por tanto de dominio público, intensifican su creciente decadencia, encontrándose en la actualidad en un estado alarmante de degradación.

Su condición decadente, su percepción como una ruina ha marcado indefectiblemente la lectura contemporánea de los Baños del Carmen: en la mirada desde el presente predomina la dimensión romántica, la belleza de su decrepitud. El sentimiento de nostalgia que le viene aparejado representa por un lado la constatación de una pérdida y por otro la expresión de su identificación, de consideración como algo propio. Los Baños del Carmen son en efecto un lugar reconocido por la mayoría de la ciudadanía y tanto en

14. Ibid.

la bibliografía de arquitectura como las páginas web de diverso alcance que le dedican una entrada¹⁵, insisten en este doble mensaje de denuncia –no sólo por parte de los ciudadanos y asociaciones sino del mismo Ayuntamiento¹⁶, ante su estado ruinoso de abandono y de reconocimiento como un fragmento valioso de nuestro territorio, de nuestra historia.

Esta identificación y reconocimiento generalizado de los Baños del Carmen como patrimonio malagueño ha sorprendido en la capacidad de asociación con el objetivo de la denuncia de su estado, de su puesta en valor e incluso de su conservación ante la amenaza de una potencial rehabilitación. Los miembros de la Asociación Cultural de los Baños del Carmen –ACBC– se declaran amantes de un espacio que califican como singular, especial y lleno de magia, estando el origen de la asociación el deseo de la dinamización de su espacio público¹⁷. Para ello, se adscriben explícitamente a una dimensión de acción cultural, que propone el lugar como objeto de creación. El Concurso de Fotografía y el Festival de Cortos son las principales líneas de reivindicación artística que esta Asociación ofrece. Con el mar en calma o bajo los envites de una levanterera, la imagen de la ruina prevalece. Una rápida revisión de la obra presentada a los Concursos de Fotografías organizadas cada año por la ACBC nos confirma esta inevitable estética reiniciendo en la belleza ruskiniana de la ruina, aderezada de olas de levante de una costa que ha ido avanzando implacable.

15. Comprobar la postura crítica en VV.AA., dirección Rosario Camacho, *Guía Histórico-Artística de Málaga* (Málaga: Editorial Arguval, 2006), 487; VV.AA., *Málaga: Guía de Arquitectura (Málaga: An Architectural Guide)* M. Eugenia Candau ed. (Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Junta de Andalucía), 225-231, 238. Junto con ellos, los artículos monográficos dedicados en prensa local. También páginas web como <http://www.acbc.tk> de Asociación Cultural de Amigos del Balneario del Carmen; www.guateque.net; www.malagaenblancoynegro.com entre otras.

16. “Moción contra el abandono de los Baños del Carmen” *La Opinión de Málaga* (25 de Abril de 2011) www.laopiniondemalaga.es

17. “Somos amantes de este espacio tan singular, tan especial, tan lleno de magia. La asociación se creó para poder utilizar de forma legal el espacio público del recinto, poder organizar eventos con carácter legal y disfrutar así de este espacio de forma organizativa y con criterio asociativo.” <http://www.acbc.tk>.



Fig. 9 Imagen de las columnas de una de las pérgolas, una de las fotografías ganadoras del 7º Concurso de fotografía Baños del Carmen 2011, organizado por la Asociación Cultural de los Amigos de los Baños del Carmen. www.flickr.com (hazlofino, 22 Marzo 2011)

Aunque en los objetivos de la ACBC se explicita la cultura de forma más extensa, también se comprometen con la defensa de los Baños del Carmen frente a la presión especulativa¹⁸. La Asamblea Ciudadana por la Supervivencia de los Baños del Carmen, nace por otro lado directamente de la preocupación que provoca el Plan Especial de Rehabilitación de los Baños del Carmen¹⁹ –con aprobación definitiva de Marzo de 2007 y aprobación de Refundido de Regeneración de Playa y Parque Marítimo por parte del Ministerio el 10 de Abril de 2010– reiniciendo en este caso en una identificación de valores concretos que entienden van a desaparecer con dicha intervención.

18. *ACBC tiene unos fines concretos, Cultura. Crear cultura. [...] pretendemos dar oportunidad a nuestros jóvenes creadores de disfrutar y utilizar un espacio tan privilegiado como los Baños del Carmen para fomentar su creatividad. [...] Desde ACBC trabajamos también en mantener este espacio lejos de la maquinaria pesada de la especulación.* Ibid.

19. *Plan Especial de Reforma Interior Baños del Carmen*, Ayuntamiento de Málaga, Gerencia de Urbanismo, Texto Refundido Abril de 2007, Fondo: Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga..

Chantal Maillard hacía un llamamiento a nuestra condición de ciudadanos para participar en el período de alegaciones al Plan Especial en un texto inspirador donde aparecen implícitos muchos de los valores que se perderían con la aplicación del Plan²⁰. Las denuncias por tanto dejan implícito una pérdida de su singularidad y con ello, de su dimensión patrimonial. No sólo el abandono atenta contra los Baños del Carmen; la intervención sobre ella, si no se acompaña de una reflexión como patrimonio a diferentes niveles, puede desembocar en una pérdida irreversible.

Su condición paradisíaca es, como hemos visto, inseparable de la existencia de un límite, de su condición de espacio acotado, lugar donde nos refugiamos del devenir cotidiano y sentimos *dentro de*. El necesario carácter público que los Baños del Carmen debe tener –carácter público que conecta por otro lado con los orígenes del lugar, es un parámetro que se tiene en cuenta en el Plan Especial. Sin embargo, la interpretación de espacio público en el litoral con paseo marítimo atenta sin duda a su especificidad; la apertura de sus muros no hace el espacio más o menos público pero sí le resta valores patrimoniales al mismo.

Junto con ello, la sabia hibridación que le ganó la batalla a la estacionalidad del litoral y su vocación lúdica y cultural en continua celebración de la costa deben ser referencia obligada para su reactivación contemporánea. Su interpretación como paseo limita sin duda esta condición fragmentada que nos dio una lección de cómo reactivar un fragmento de ciudad en la periferia. Una intervención materializada en terrazas y kioscos, queda muy atrás de esos espacios lúdicos, culturales y deportivos, cargados de innovación. El estudio detenido de las dinámicas que allí acontecían y que la ciudadanía ha tratado tímidamente de conservar es fundamental para preservar el lugar.

Junto con el deporte y los espacios de atracciones, la dimensión cultural está profundamente arraigada en el lugar a través de las celebraciones tanto

20. El “espacio público” que nos presentan es un parque con palmeras (¡más palmeras!), con kioscos y accesos pavimentados para el acceso de vehículos de abastecimiento, abierto de par en par, a la vista [...] Por un Paseo marítimo se pasa o se pasea, pero al Balneario se viene; su memoria, la seguimos haciendo entre todos. Chantal Maillard, “Yo soy de los que llorarían” *La Opinión Málaga* (2 Marzo 2008). www.laopiniondemalaga.es

de bailes como de conciertos que han marcado su historia. En concreto, el cine de verano vinculado a la playa es una tradición fácil de rescatar; de hecho la ciudad de Málaga lo ha recuperado en el marco del proyecto “Cine Abierto” vinculado al Festival de Cine de Málaga aunque de las siete ubicaciones propuestas en 2012 y tres de ellas playas –en 2010 llegaron a 12 pantallas en la ciudad- ninguna se localiza en los Baños del Carmen. La problemática que lo envuelve tanto en torno a la recuperación de la Concesión como la presencia de okupas²¹ no explica que, ante la imposibilidad física que el lugar presenta en la actualidad, al menos no haya una escueta referencia al origen de esta tradición en Málaga vinculada a los Baños del Carmen.

Desde el punto de vista formal, el equilibrio entre la austeridad en el uso de materiales y vegetación locales y el hedonismo que este lugar desprendía con los toques justos de exuberancia, contrastan con una aproximación muy formal al lugar y que se materializa en elementos que se sienten ajenos a aquel lugar y que terminan por estandarizarnos, por homogeneizarnos. La predominancia de las zonas verdes en la propuesta del Plan Especial es fiel a esa necesaria presencia del jardín en el proyecto original. Sin embargo, en contraste con un espacio no construido que era el auténtico conglomerante donde se salpicaban episodios construidos capaces de construir una intimidad y diversidad de espacios de encuentro, en esta propuesta la geometría tanto de sus terrazas como de sus elementos construidos se imponen, transformando un proyecto diverso en un soporte donde predomina la topología conseguida a base de metros cuadrados de pavimento.

Su vocación de paraíso y con ello la necesidad del límite debe prevalecer sin ceder a las tentaciones de la temida y tan practicada continuidad de los paseos marítimos; su condición de jardín frente a una excesiva formalización del lugar; la preservación de su espíritu lúdico y cultural recogida en una hibridación deseada para hacernos eco de esa batalla ganada a la estacio-

21. Para más información al respecto: Juan Cano, “Un pleito de la concesionaria para no perder los Baños del Carmen deja en el aire su rehabilitación”, *Diario Sur* (31 de Mayo de 2012). El proceso de ocupación ilegal paulatina se localiza en el área de bosque de eucaliptos, donde en 1958 se incluye un camping, con proyecto de Andrés Escassi.

nalidad; y por supuesto la incorporación sensible de las preexistencias, sin despojarla de los estratos que el tiempo ha construido sobre este espacio. Todo ello se debe recoger en un proyecto complejo que necesariamente tiene que ser contemporáneo y que no debe quedarse anclado en la nostalgia, ni coquetear con la reproducción de las formas perdidas. Precisa reflexión, participación y musculatura crítica de la que carece en el momento.

La crisis ha desvelado el alto presupuesto que había detrás del proyecto, planteándose en la actualidad unas labores de mantenimiento y consolidación mínimas, aunque en esa intervención sigue contemplando la eliminación parcial de su límite²². Su inviabilidad debe entenderse como oportunidad, como tiempo preciado para perfilar nuestra mirada, matizar el hallazgo de su dimensión patrimonial y con ello, armarnos para la difícil tarea de su protección y recuperación para la ciudadanía.

22. Berta González de la Vega, “El futuro de los Baños del Carmen, pendiente de una resolución judicial” *El Mundo* (10 de Septiembre 2012).



Baños del Carmen. Málaga. Foto Roisin. 1920-30. ACM-9-22315 IEF-C-CTI.

Resumen / Abstract

A finales del S.XIX se difundieron internacionalmente las propiedades terapéuticas y beneficiosas de los baños de mar, se proyectaron ciudades marítimas y se ampliaron los complementos lúdicos asociados al disfrute de las aguas marítimas. La arquitectura balnearia asentó las bases de un fenómeno social de profunda relevancia en un escenario que sobrepasaría los límites temporales, territoriales y arquitectónicos.

La historia moderna del balneario en España daría paso a un nuevo fenómeno turístico, entendido como concepto moderno de veraneo o turismo de sol y playa, que llegó a nuestras costas con cierto retraso pero con las mismas características y complejidades que presentaba en el resto de las naciones occidentales. La playa entendida como espacio de atracción turística planteaba también una serie de exigencias, demandas y necesidades materiales que fueron aprovechadas por la industria del turismo. De forma paralela a dicho proceso, la arquitectura balnearia adaptaba sus estructuras diseñando aquellos destinos con complejas estaciones balnearias a orillas del mar y transformando litorales para acoger casinos, hoteles, puertos marinos, restaurantes, cafés y villas residenciales que completaban la oferta.

Por su parte, la ciudad de Málaga se caracterizó históricamente por su clima, su posición estratégica en el Mediterráneo y su idoneidad para encabezar una actividad ligada a su litoral. La apertura de los primeros balnearios así lo constataron a principios del siglo pasado en el cual Los Baños del Carmen de Málaga encabezaron una historia cargada de valores patrimoniales hoy más cerca del olvido que de su recuperación y puesta en valor.

By the end of the XIX century the beneficial, therapeutic properties of sea bathing were internationally spread, maritime cities were projected and the enjoyment of recreational marine waters became broadly recognized. The spa architecture consolidated the foundations of a social phenomenon of deep importance in a scenario that would exceed the temporal, territorial and architectural limits.

The modern history of the spa in Spain would give way to a new tourism phenomenon understood as modern concept of summer, sun and beach tourism, which came to our shores with some delay but with the same features and complexities presented in the rest of the Western countries. The beach -understood as a place of tourist attraction- also raised a number of requirements, demands and material needs that were exploited by the tourism industry. In parallel to this process, the spa architecture adapted its structures by designing complex seaside resorts for those destinations, being the coast transformed in order to host casinos, hotels, seaports, restaurants, cafes and residential villas which completed the offer.

Meanwhile, the city of Málaga was historically notable for its climate, its strategic position in the Mediterranean sea and its suitability to lead an activity linked to its coastline. This was confirmed with the opening of the first spas at the beginning of last century, in which Los Baños del Carmen at Málaga led a history full of patrimonial assets, today closer to oblivion than to its recovery and enhancement.

Proyecto Cultural Baños del Carmen: Una mirada por encima del agua

Lourdes Royo Naranjo

Materiales para una historia de balnearios

La cultura del tiempo libre ha existido siempre y siempre lo hará. A finales de la edad clásica la historia del hombre tomó un rumbo distinto, influenciado por las costumbres sociales y las tradiciones populares. De los distintos modos de pasar el tiempo libre nos tenemos que centrar en aquellos relativos a la cultura del baño, de orígenes antiguos y radicados no solo en varias civilizaciones, sino también en una arquitectura conocida.

Del baño termal se pasó a las grandes piscinas diseñadas para la ocasión, de la intimidad de un baño terapéutico a la práctica de un baño en las grandes playas, de la arquitectura termal a los grandes balnearios, de la ciudad termal a la ciudad balnearia. De la edad greco-romana de las grandes termas, el período árabe-normando, el medievo, el renacimiento y llegar al S. XVII para poder hablar del fenómeno de las ciudades balnearias. Inglaterra, Francia, Alemania, Italia o España, podrían aunque también podríamos citar una parte de América y Rusia, podrían considerarse como aquellos países que han servido como telón de fondo para el estudio del fenómeno balneario. Ejercicios cuyos aspectos han encontrado en nuestro siglo, connotaciones siempre distintas según las orientaciones socio culturales, de tiempos y lugares.

La investigación histórica ha desvelado no solo la complejidad legal de la manufactura como edificio arquitectónico, sino que nos habla de historias vividas, costumbres, tradiciones, aquellas relativas a las dictadas por los balnearios durante siglos, desde los orígenes de las primeras plantas termales hasta nuestros días. De manera gradual a la investigación sobre los documentos de archivos históricos, fotografías e iconografías, se ha delineado la variedad de un fenómeno socio-arquitectónico de profundidad e indagación, en un escenario más amplio de lo que pudiera pensarse como local, pasando incluso a lo territorial.

De las teorías higienistas a la cultura del baño

Una de las primeras razones que impulsaban el hecho de viajar a principios de siglo XX la constituyó la importancia que cada vez más se iba concediendo a la terapéutica y al termalismo. Las teorías higiénicas relacionadas con la purificación de las aguas se convirtieron en la primera de las manifestaciones turísticas de la Europa moderna. Miles de enfermos empezaron a frecuentar estos centros con el fin de curar o aliviar diversas enfermedades, de manera que los tratamientos hidrológicos se alzaron junto con los baños termales y las propiedades benéficas de dichas aguas, como los motivos

fundamentales por los que establecer circuitos de afluencia turística creadas para tal fin.

Termalismo: la hidrología como fenómeno social

Con el paso del tiempo, el termalismo fue desarrollándose en paralelo al convencimiento impulsado por los primeros y novedosos estudios que ponían de relieve las importantes propiedades terapéuticas del baño de agua de mar. Circunstancia que unida al desarrollo urbanístico y de ocio que los litorales empezaron a experimentar, provocaría un lento pero imparable declinar del balneario termal de interior en detrimento de los centros de ocio o balnearios propiamente dichos que colonizaban los litorales. Una consideración que conocemos gracias a la existencia de las “ciudades balneario” cuyos orígenes se remontan al S. XVII cuando ciudades como Bath en Inglaterra, o Spa, en Bélgica se convirtieron en verdaderos centros neurálgicos aristocráticos de carácter lúdico.

La idea de establecer una revolución formal y sostenible de la ciudad balneario nació del creciente uso de las antiguas termas, que ya en la segunda mitad de setecientos había experimentado un fuerte incremento. La herencia del fenómeno, vendría determinado por una difusión de las estaciones balnearias del ochocientos, cuya realidad se pudo materializar por aquel entonces, en la ciudad inglesa de Bath.

La transformación iniciada en Bath fue ante todo de carácter conceptual, lo que provocó inevitables repercusiones tanto en el plano social como económico. Fue una revolución que marcó el modo de plantear la ciudad y el modo de concebirla de sus gentes. Se proyectó un nuevo espacio urbano dedicado a la diversión y al descanso entendiendo que dichos conceptos habían permanecido asociados hasta el momento a pequeños centros de menor tamaño. Una ciudad dedicada al tiempo libre, a la salud del cuerpo, a las vacaciones, a las relaciones sociales aristocráticas y al juego. Una ciudad absolutamente turística y cuyas únicas fuentes económicas serían el resultado de atender toda esta serie de disfrutes. Bath se transformaría en pocos

años en un verdadero “centro de salud” cuya concepción urbanística partió de un proyecto unitario, no sólo eficaz sino también elegante.

A lo largo del S. XVIII las estaciones termales se extendieron por toda Europa, y a finales del mismo sería cuando comenzaron a proliferar tanto las estaciones balnearias como los baños de mar ligados a la función terapéutica y primer turismo de ocio (según el concepto actual).

Por su parte, la playa entendida como espacio de atracción turística encontraba sus orígenes en las costas británicas¹ en el siglo XVIII cuando se reparó en los efectos curativos de las aguas marinas, comenzando así una primera etapa histórica del litoral que se alargaría hasta el final de la Primera Guerra Mundial y que tuvo como principales escenarios las playas del norte (fachada atlántica europea y estadounidense, Canal de la Mancha, Mar del Norte y Mar Báltico).

De las estaciones balnearias a los actuales “seaside resorts” encontramos que pocos elementos han cambiado en cuanto al propio concepto se refiere. En todo el S. XIX se ampliarán las ciudades marítimas con posibilidad de baño y complementos lúdicos, desde la propia costa británica (Brighton, Folkestone, Bournemouth, Margate...) o en Holanda con Scheveningen o Zandvoort. La costa francesa y belga (Dunkerque, Biarritz, Boulogne, Ostende...), la costa danesa (Abenra) o la germano polaco (Sopot, Kolobrzeg...), la zona franco italiana (Niza, San Remo, Cannes...) o la del Adriático (Trieste, Splitz...) Todas estas ciudades ofrecían una importante clasificación de atractivos: junto al mar estaría el paseo marítimo, entendido como urbanización de la franja costera, y junto al mismo, el casino, las salas de baile, los cafés y restaurantes, centros urbanos que cada vez se harán más populares y asequibles a una clase menos adinerada.

Abordar el estudio de todas ellas se convertiría en una labor cuanto menos ingente, pues sólo con enumerar los centros turísticos de tradición balnearia llevaría consigo una investigación individual y paralela a la que no podemos atender por ahora.

1. CORBIN, Alain. *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750 - 1840)*. Barcelona: Mondadori, 1993.

Balnearios en España

La historia moderna del balneario en España tuvo sus orígenes en la época de Carlos III, quien frecuentó personalmente algunos baños y bajo cuyo reinado tenemos noticia del diseño del primer proyecto conocido de balneario en España (La Isabela en Guadalajara). Sin embargo, no fue hasta el reinado de Fernando VII cuando se creó el Cuerpo de Médicos de Baños (1816) y se aprobó el primer Reglamento de Aguas y Baños Minerales (1817). Varias décadas después, en 1877 se creaba la Sociedad Española de Hidrología Médica, cuya misión era el estudio de la disciplina y asesoramiento de médicos y bañistas en los centros termales, lo que, en la práctica, suponía que el Estado ponía las aguas bajo control médico².

De esta manera, el nacimiento u origen representativo del turismo social en España lo podríamos fechar en julio de 1847, cuando se publicó en La Gaceta de Madrid el primer anuncio de los Baños de Ola en Santander. Sin embargo, hay noticias de baños de mar en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) ya en 1821 a pesar de que el baño “como actividad formalizada para las clases altas” llegaría a las playas de San Sebastián en 1830. En estas fechas, sería el infante Francisco de Paula, hermano de Fernando VII, el primero que pasaría el verano en dicha playa, para repetir en años posteriores. Poco más tarde, en 1845 sería la Reina Isabel II la que acudía por vez primera a tomar baños al mar Cantábrico. También lo hicieron Amadeo de Saboya, Alfonso XII y la regente M^a Cristina, siendo el propio Alfonso XIII quien fijaría definitivamente su lugar de veraneo en Santander³.

Un recorrido éste por nuestros pasados reales en el que playas como la de Sanlúcar de Barrameda fueron las elegidas por la aristocracia y burguesía sevillana y gaditana, tal y como reflejaron los duques de Montpensier en 1852. En estos años se fijarían algunos de los emblemas más importantes de las playas de Sanlúcar, como el edificio de dos pisos destinado a ejercer de mirador o tribuna para la celebración de las famosas carreras de caballos

(que empezaron a celebrarse en el verano de 1845).

Un nuevo fenómeno turístico, entendido como concepto moderno de veraneo o turismo de sol y playa, llegó a España con cierto retraso pero con las mismas características y complejidades que presentaba en el resto de las naciones occidentales. En esta primera etapa histórica, el turismo internacional se caracterizó por ser una joven industria dependiente únicamente del impulso y las actuaciones de carácter privado así como del alcance internacional de sus proyectos y espacios. Podemos señalar cómo el primer turismo español se caracterizó por su notable dependencia con respecto a otras naciones más desarrolladas o prósperas como pudiera ser por ejemplo el desarrollo turístico de la Francia que basaba su turismo inicial en los sindicatos de iniciativa turística, sociedades deportivas de velocipedistas y automovilistas-Clubs de montañas y excursionistas⁴.

Algo más tarde, en lo que podríamos señalar como una segunda fase del turismo de primeros de siglo XX, España dedicará especial atención y esfuerzo al carácter propagandístico del asunto, en un intento de captar el interés y la atención de las divisas extranjeras. De esta manera, la primera red hotelera de lujo en España se construyó siguiendo las modas imperantes de capitales europeas (modelo Ritz o Palace), así como la implantación en España de los gigantes turísticos de la época como la agencia Cook y Wagon Lits o la Compañía Internacional de Coches Cama, el interés de las prestigiosas editoriales de guías como Baedeker o la aparición de las primeras líneas aéreas.

El turista aparecía como un nuevo tipo social que llegaba a España en el último cuarto de siglo XIX consolidando su presencia poco a poco, ya fuera como bañista o excursionista. Empezó a consumir espacios y a requerir servicios, balnearios, nuevos hoteles, trenes con coches-cama, espacios dedicados a la difusión de la cultura. De esta manera, el turismo ya desde sus orígenes presentaba también una serie de exigencias, demandas y necesi-

2. MORENO GARRIDO, Ana. *Historia del turismo en España*. Madrid: Síntesis, 2007, p. 27.

3. Op.cit., p.35.

4. Las fases por las que se sucede el desarrollo del turismo Español desde sus inicios aparece detalladamente estudiadas por la profesora VELASCO en su libro *La política turística. Gobierno y Administración Turística en España (1952-2004)*. Valencia: Cañada Blanch, 2004, p.130.

dades materiales que fueron aprovechadas por la industria del turismo y del ocio, al mismo tiempo que las guías de la época se convertían en el espacio idóneo para recrear el mundo de la publicidad y el consumo turístico.

Balnearios, ciudad y arquitectura de mar

La arquitectura de los balnearios comenzó su andadura de forma variada, algunos más elegantes y ricos en motivos ornamentales, otros más espartanos y simples, algunos más sofisticados desde el punto de vista de la seguridad y aquellos cuyos estilos arquitectónicos se confeccionaban a partir de los rasgos estilísticos de las casas frente al mar.

Independientemente del gusto y de las posibilidades económicas y tecnológicas ofertadas, los establecimientos se enfrentaban al mar y contribuían a enriquecer la decoración de las costas. Una actividad que rápidamente se convirtió en el foco de atracción de innumerables visitantes, tanto nacionales como extranjeros, que acudían a disfrutar de tales atractivos. Las tipologías constructivas de los establecimientos balnearios evolucionaron de año en año y vieron en Inglaterra, Alemania, Francia o España, la construcción de los muelles. Largos puentes realizados en un principio bajo estructuras de madera que se sumergían en el mar ofreciendo todos los servicios necesarios para vivir un momento de relax, compras, bienestar y diversión. Los muelles y establecimientos flotantes serían los antecedentes directos de los balnearios de cemento armado que han contagiado todo litoral que se precie.

El baño en el mar permitía por aquel entonces una visibilidad eminentemente pública, quedando constancia de esta situación en la Inglaterra de 1735 cuando se presentó la primera “máquina de baño”. Se trataba de una cabina de madera, dotada de ruedas que permitía el transporte directamente al mar. A ella se accedía a través de una pequeña escalerita. En el interior del oscuro y angosto habitáculo, era posible cambiarse y colocar la ropa en un compartimento especial que garantizaba su custodia.

Las “máquinas de baño” estaban enumeradas y respondían a caminos diferentes según el sexo, con el fin de garantizar la privacidad y el respe-

to, con lo que estuvieron privadas de ventanas al exterior, cosa no siempre agradable. Las carrozas eran transportadas al mar por uno o dos caballos u hombres asignados para la tarea. Las cabinas estaban provistas de una o dos puertas en ambos lados para poder ver la dirección a la que se avanzaba e introducirse lentamente en el agua y a menudo, se disponían en grupos formando círculos para que las mujeres pudieran conversar tranquilamente. Tuvieron una vida útil durante casi dos siglos y su salida definitiva de escena se fecharía a principios del siglo XX cuando los establecimientos y centros turísticos alcanzaron el ápice de la difusión y la notoriedad. De hecho, los distintos modelos y ensayos protagonizados por estas “máquinas” merecieron una especial atención antes del uso y difusión de los establecimientos balnearios propiamente dichos. Los desarrollos tecnológicos que la “máquina de baño” llegó a experimentar durante el ochocientos, transformaron verdaderamente el concepto de baño en nuestras costas.

De manera que poco a poco asistimos por un lado a las transformaciones graduales de estructuras cuyas funciones estaban ahora fuera de uso, y por otro lado, al nacimiento de nuevos edificios que partían de estas mismas transformaciones socioculturales de finales de siglo. Por su parte, el nombre *Kursaal* pasó a utilizarse para edificios con funciones similares en los lugares de veraneo de toda la costa europea, yendo usualmente unidos a los casinos de juegos, empleándose principalmente en Alemania, Bélgica y los Países Bajos, mientras que en Francia este tipo de edificios se denominaron Casino. Un *Kursaal* o *Kurbhaus* era un elemento arquitectónico típico de los balnearios decimonónicos centroeuropeos. Por su función se trataba de un edificio multiusos que incluía generalmente un suntuoso hall de entrada, salón de baile, sala de teatros, de conciertos, de juegos y restaurantes. En los balnearios el *Kursaal* se convertía en el edificio más importante, representativo y en el centro de su vida social.

Muchas de estas ciudades balneario, hoy de renombre, nacieron entonces ligadas al servicio de un bien colectivo representativo como eran precisamente el ocio ligado al litoral. El fenómeno de nuevas urbanizaciones

sufridas en los litorales atraería rápidamente el interés de las inversiones, las cuales vendrían acompañadas de la explotación de los recursos del territorio. En general, se apuntó a las zonas abandonadas o pantanosas como posibles focos potenciales de atractivos, a partir de concesiones comunales o provinciales que permitirían adquirir las tierras a cambio de garantizar la bonificación de las mismas y la realización de toda la infraestructura necesaria para el desarrollo económico del área. Desde carreteras hasta líneas de ferrocarril uniendo destinos con centros limítrofes importantes: villas, hoteles, salas de cultura, iglesias y casinos. Un paquete de acción comercial de grandes dimensiones no sólo económicas, sino también ambientales, territoriales, urbanísticas y sociales. De esta manera, el S. XIX parecía concluir con un nuevo fenómeno de negocios ligados a dimensiones financieras, las cadenas hoteleras aparecían en escena. De hecho, pudiera pensarse a simple vista que las localidades elegidas lo fueron por casualidad, pero en realidad se trataba de un reto bien preciso reservado exclusivamente a las clases más elevadas que podían permitirse no sólo el lugar de descanso al aire libre, sino también la opción de trasladarse de una sede a otra en temporadas estivales.

Las cadenas hoteleras llegaron a construirse como puerto seguro en el que recalar, encontrar lujos y confort, disfrute de clientes dispuestos a pasar un tiempo de relax junto al mar. La construcción moderna de las estaciones balnearias transformó litorales y destinos para construir complejos balnearios a orillas del mar, casinos, hoteles, puertos marinos, restaurantes, cafés y villas residenciales completaban la oferta.

Málaga, una ciudad balneario de corta vida

Málaga fue poco a poco convirtiéndose en un lugar cada vez más atractivo turísticamente hablando así como el lugar ideal para buen número de municipios costeros que empezaron a ser conocidos. Pronto destacaron los balnearios de la costa malagueña, teniendo constancia de la inauguración en 1918 del *Balneario Nuestra Señora del Carmen*, que vino a unirse a los antiguos Balnearios de la Estrella y Apolo así como la apertura en 1928 del Campo de

Golf de Torremolinos, este último no considerado balneario pero sí traído a colación por la importancia y repercusión en el citado circuito turístico del momento.

Poco a poco comenzaron a ocuparse las primeras líneas de playa en el litoral mediterráneo y los primeros establecimientos se dejaban ver como balnearios para pasar más tarde a transformarse en baños flotantes. En estos primeros pasos hacia el turismo moderno, destacarían dos focos de atracción por excelencia, Barcelona y Málaga. En Málaga⁵, desde finales del XIX encontramos ya las primeras instalaciones al borde del mar como los *Baños de Periana*, *Carratraca* o *Tolox* más alejados de la Malagueta donde destacaban los *Baños de la Estrella*, los *Baños Apolo* y más tarde los *Baños del Carmen*.

Los Baños del Carmen no constituyeron un hecho aislado en la ciudad, sino un modelo cercano que representaba un ejemplo o pieza representativa, un complejo sistema donde tenían cabida un conjunto de instalaciones destinadas a baños de agua dulce uno, y baños de mar otros. Siguiendo el esquema que traza M^a Pepa Lara García⁶ podemos distinguir los siguientes baños de agua dulce en Málaga en los primeros años del S. XX: *Los Baños Álvarez* o *las Delicias* (en el centro de Málaga); *Los Baños Ortiz* (en el centro de Málaga); *El Salón Roma* (en c/Larios); *Los Baños Hidroterapéuticos de calle Sargento* (en el centro de Málaga) y *Los Baños de Nuestra Señora de Belén* (Zona Oeste). Mientras que los Baños de Mar, cuyo origen se remontan a la segunda mitad del S. XIX comienzan a evolucionar desde pequeñas obras a instalaciones colocadas en las playas de la ciudad capaces de permitir el baño directo, hasta

5. Se recoge la existencia de un *Suplemento del Noticiero Turístico*, dedicado a Balnearios y Aguas Minerales en España, publicado en 1964 por la Secretaría de Turismo. Dirección General de Promoción del Turismo. Ministerio de Información y Turismo. En ella se recoge una relación de balnearios termales en la provincia de Málaga, Entre ellos, *Fuente Amargosa* en el término municipal de Tolox, *Fuente Alegre* en el mismo término y los *Baños de Carratraca*. Datos recogidos en A.H.P.M. Sección Información y Turismo. Sig. 235.

6. LARA GARCÍA, M^a Pepa. *La cultura del Agua. Baños públicos en Málaga*. Málaga: Sarriá, 1997. Para conocer más sobre el tema véase: “Balnearios en Torremolinos”, *Isla de Arriarán*, n.º. 10, 1997, pp. 227-246; “Baños de Octavio” (Torre del Mar), *Isla de Arriarán*, n.º. 8, 1996, pp. 139-154; “Balnearios en Torre del Mar (II), *Isla de Arriarán*, n.º. 9, 1997, pp. 171-190.

verdaderos complejos como los representados por: *Los Baños Apolo* (1879); *Los Baños de la Estrella* (1859); *Los Baños Diana* (1843) y *Los Baños del Carmen* (1918).



Fig. 1. Baños Apolo desde la playa. Málaga. 1930. Anónima. Fuente_ Desde Málaga, recuerdos. Una visión de Málaga a través de sus tarjetas postales (1897-1930). Autor Juan Antonio Fernández Rivero.

De las construcciones y disposición de los mismos nos han llegado postales, planos, fotografías e incluso recortes de prensa que incluyen descripciones de lo más enriquecedoras y que nos ayudan a coser esta parte de nuestra historia. Así, podemos señalar cómo los *Baños de la Estrella* y los *Baños de Diana* guardaban bastante relación entre ellos, tanto en estructuras, disposición como en características formales, todas ellas comunes y herederas de la tradición por los Baños de Mar. Instalaciones de madera, ligeras, cuyas galerías se adentraban en el mar unos veinte metros. La particularidad de los mismos radicaba en cuanto a su estacionalidad, pues de acuerdo a ella, los baños debían ser montados y desmontados según el momento estival. *Los*

Baños de Apolo en cambio, eran baños de fechas más tardías cuya distribución y configuración lo hicieron más complejo y distinguido.

Otros Balnearios malagueños

Si estudiamos el número de balnearios que se extendieron a lo largo de la franja costera del municipio de Málaga podemos recalcar en aquellos cuya historia se relacionan con Torremolinos, pero de cuya suerte apenas nos han llegado recuerdos. A lo largo de los nueve kilómetros por los que se extiende la línea de costa de dicho municipio encontramos en los años treinta dos sectores diferenciados por el uso del baño, estos eran la playa de la Carihuela y del Bajondillo. En el primero de ellos, se instaló el *Hotel Montemar*, propiedad de Abelló. En las playas del Bajondillo, encontrábamos el barrio del Castillo, una zona donde se instaló un pequeño establecimiento, a modo de chiringuito (no en el sentido actual que encontramos), con vistas a ser utilizado por los turistas españoles y de la localidad que preferían estas playas.

En la década siguiente, concretamente en el año 1942, Enrique Bolín, propietario del *Hotel La Roca*, acondicionaría esta zona para uso de los turistas que se hospedaban en su hotel al mismo tiempo que Carlota Alessandri Aymar, propietaria del Cortijo de Cucazorra decidiera convertirlo en Parador en el año 1934, pasando a denominarse *Parador de Montemar*. Estos dos hoteles fueron los primeros en pedir un uso particular y exclusivo de la playa para sus huéspedes. De manera que en el transcurso de los años treinta y décadas sucesivas, las playas de Torremolinos se inundarían de merenderos, restaurantes, chiringuitos, casetas y balnearios, convirtiéndose en los años del desarrollismo, de esplendor y de auge económico y cultural del municipio costa-soleño.

Algunos de los balnearios que señalamos quedan recogidos en el siguiente listado referido por Lara García en su artículo sobre los establecimientos balnearios en Torremolinos, sin embargo consideramos que no todos ellos pudieron responder al concepto tradicional de balneario, sino a un modelo más moderno del baño, pues el origen de muchos de estos establecimientos

se corresponden con las décadas de los años 60 en adelante, momentos en los que Torremolinos vivía ya los momentos más épicos de su historia. Por ello, consideramos que pudieran ser descritos como casas de baño con restaurantes aquellos que se remontan a los años treinta o cuarenta, mientras que el resto lo incluiríamos bajo la denominación de Restaurantes⁷ propiamente dichos o significativamente como chiringuitos, un término peligroso para muchos hoy. Unos años gloriosos estos años sesenta que sin embargo, en la mayoría de estos establecimientos turísticos citados, verían un final en su destino cuando en la década de los años 90 conforme iban venciendo el plazo de las concesiones, Costas se fue demoliendo el 90% de los mismos, con el objeto de realizar el Paseo Marítimo de Torremolinos.

Un caso parecido encontraremos en las costas de Torre del Mar, municipio en el que existieron varios balnearios de estructura y uso tradicional, entre ellos podemos citar los *Baños San José de la Montaña*, *Baños La Costa Azul* (1934), *Baños El Yate* (1962) *Baños El Copo* (1969), *Baños Octavio* (1928) y los *Baños Municipales* (1965).

En relación a los *Baños Octavio*, podemos señalar siguiendo las citas de Mari Pepa Lara, que éste establecimiento con una diferenciación por usos del agua, como tradicionalmente se dividían a los balnearios mismos, esto es un balneario que utilizaba tanto el baño caliente o templado (en bañeras) como los baños de mar al aire libre. Si bien la historia del referido Balneario

7. En este listado recogemos los siguientes ejemplos: *Balneario en el barrio de El Castillo* (Playa de El Bajondillo) de 1934 por Antonio Gálvez Gambero; *Balneario hidroterapéutico en las playas de la Caribuela* de 1944 obra del arquitecto R. Aníbal Álvarez; *Balneario en la Caribuela* de 1945; *Balneario en La Caletilla* (Playa del Bajondillo) de 1945; *Parque-Balneario en la playa del Bajondillo*, 1966 por el ingeniero José M^a Garnica Navarro; *Balneario Playasol* en la playa del Bajondillo de 1966 por el arquitecto Juan Jáuregui Briales; *Restaurante y casetas de baño: Casa Antonio* en el Bajondillo, de 1967 por el ingeniero Francisco G. Gálvez Vázquez; *Balneario con servicio de Socorrismo en el Bajondillo: Restaurante La Cabaña de Paco*, de 1969 por el ingeniero José M^a Garnica Navarro; *Balneario, instalaciones deportivas y parque infantil en el Bajondillo (Restaurante La Macarena)* en 1969 por José M^a Garnica Navarro; *Balneario desmontable* en la playa de Montemar, en 1967 por José M^a Garnica Navarro; *Balneario en urbanización Montemar*, de 1967 por Antonio Lamela; *Balneario Poseidón* en el pasaje denominado el Tajo, en la playa de El Lido, de 1956 por José M^a Garnica; *Balneario en el Cortijo del Tajo*, de 1957 por Andrés Escassi Corbacho; *Balneario Playamar* en la playa del Sanatorio Marítimo de 1965 con proyecto de Leo Shiriqui; *Balneario-bar en Los Álamos* de 1969 firmado el proyecto por Juan Durán Ruiz.

quedaba ligada, como muchos de los mencionados, a la iniciativa privada por levantar un negocio “con vistas al mar”, así es que la vida del balneario que describimos se unía a la figura de Octavio López Recio, quien en el año 1928 solicitaba licencia para la construcción de unos baños en la ciudad de Vélez-Málaga. Ningún detalle (tan solo planimétrico) nos ha llegado del inmueble, apenas las crónicas que hablaban de algunos espectáculos que tenían lugar en los citados En los años sesenta se pidió la autorización de una ampliación con arreglo al anteproyecto de *Hotel Baños de Octavio*, suscrito por el arquitecto Francisco Estrada Romero pero los problemas de cesión y propiedad se hicieron mella en el Balneario, que siguió recibiendo visitas hasta mediados de los años ochenta, cuando se traspasó a la propiedad de Gestors Inmobiliarios S.A. y se construiría un edificio de galerías comerciales llamado “El Copo”, situado en los antiguos terrenos de los *Baños Octavio*. Igual suerte corrieron el resto de balnearios y casas de la playa que citábamos anteriormente, pues con la construcción del Paseo Marítimo de Torre del Mar en los años ochenta, todos ellos fueron destruidos, al igual que sucediera en el municipio de Torremolinos.

Los Baños del Carmen

La historia de los Baños del Carmen, constituye sin lugar a dudas un referente para la historia de Málaga. Se inauguraron el 16 de julio de 1918, transformando lo que hasta el momento se conocía como los baños públicos.

La apertura de los Baños del Carmen en los terrenos de las playas de la Torre de San Telmo, provocaron que se hablara por aquel entonces de un proyecto innovador frente a los baños de mar existentes en ese momento en la capital como los *Baños Apolo* o los *Baños Diana*, pues por vez primera se incorporaba en las instalaciones balnearias la posibilidad de tomar los baños de mar en agua abierta al mismo tiempo que se podía tomar el sol, tal y como venía produciéndose en otros centros balnearios nacionales como San Sebastián o Santander.



Fig. 2. Baños del Carmen. Archivo Díaz Escovar nº 2334.

En un primer momento, los Baños del Carmen continuaban con la tradicional separación de mujeres y hombres a la hora del baño, circunstancia que cambiaría después de la Guerra Civil pero por poco tiempo, puesto que después de la contienda y durante el Régimen se volvería a separar el baño por sexos y la moralidad se volvería más estricta. Su construcción, iniciada por el empresario Enrique García de Toledo y Clemens contaba con unas cincuenta casetas de madera dispuestas algunas de manera independiente, otras acopladas según las exigencias del terreno, provistas de luz⁸ y algún que otro detalle más propio de la tradición decimonónica que de las nuevas exigencias del turismo moderno.

Pronto se convirtió en el lugar de encuentro más importante de la ciudad y de las más respetadas y adineradas familias malagueñas. Los periódicos de la época recogerían las virtudes de aquel balneario que ofrecía a los ma-

8. LARA GARCÍA, M^a Pepa, op.cit, p. 117.

lagueños más ilustres un nuevo espacio de ocio con vistas al mar que abriría sus puertas de forma permanente gracias a las obras de ampliación realizadas por el ingeniero Carlos Loring.

En 1920 se construiría el embarcadero de madera que se adentraba en el mismo mar y se incorporaron algunas mejoras como una puerta de entrada monumental. En este mismo año también se conseguiría la concesión permanente del balneario a la Sociedad Anónima “Parque Balneario Nuestra Señora del Carmen”. Un espacio diferente de reunión y relax que con el paso de los años, iría incrementando las ofertas lúdicas en sus instalaciones al incorporar una pista de baile, un campo de tenis y otro de fútbol, un restaurante diseñado por el arquitecto Daniel Rubio, pabellones y casetas para vestuarios, una terraza sobre el mar y distintas atracciones como un acuario y una pantalla para proyección de películas.

En el año 1958 se daría paso a la construcción de un camping en las inmediaciones del Balneario, en terrenos propiedad del mismo y junto a una gran extensión de eucaliptos. *El camping de los Baños del Carmen*⁹, obra del arquitecto Andrés Escassi daba acogida a unas trescientas plazas como ejemplo de la política de fomento del turismo descrita por la Nación durante aquellos años.

A la posición privilegiada de los Baños, cabría sumar la cercana existencia de los antiguos Astilleros Nereo en la playa de Pedregalejo y su pequeño puerto del que saldrían las piedras de cantera del cerro de San Telmo, empleadas para construir el puerto de Málaga a finales del XIX. Unos Astilleros especializados en el oficio artesanal de la Carpintería de Ribera¹⁰ y que hoy

9. En el año 1981 se realizó un estudio para la Secretaría de Estudios Turísticos sobre las “Bases de desarrollo y ordenación del camping-caravaning en España”, donde se planteaban tres objetivos fundamentales: En primer lugar conocer las necesidades y tendencias a corto y medio plazo de la demanda del camping-caravaning en España. En segundo, comparar la reglamentación española con la europea referente a dicha actividad y por último, realizar una planificación indicativa de creación y puesta a punto de nuevos territorios de acampada.

10. La Carpintería de Ribera, dedicada a la construcción y reparación de embarcaciones, es una actividad con un origen remoto, que se viene desarrollando en las Playas de Pedregalejo históricamente. Desde principios del siglo XVII existen datos concretos de dicha actividad en estas playas, conocidas

día conserva su identidad al reconocerse como actividad de interés etnológico¹¹ inscrita en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

Pero la feliz historia de los Baños del Carmen quedaría paralizada allá por 1970, cuando decayeran las celebraciones, las reuniones sociales de la alta burguesía malagueña y el esplendor que había protagonizado el Balneario hasta entonces. Los siguientes hitos quedarían marcados por el olvido y la decadencia de un proceso litigioso de su gestión que perdura a día de hoy. Tal y como recoge Lara García en su libro, en la década siguiente la Dirección General de Puertos y Costas determinó la gratuidad del acceso a las playas, hecho que favorecería el interés por iniciar en 1987 junto a la Gerencia de Urbanismo de Málaga, para la posible redacción de un Plan Especial de Reforma Interior (PERI) que afectara a la zona del Balneario¹².

La regeneración de los Baños del Carmen sería aprobada por el Ministerio de Medio Ambiente en el año 2010 tras veinte años de propuestas y cambios en la Dirección General de Costas. Para su aprobación definitiva se contemplaba la viabilidad de un proyecto que comenzó a redactarse como principio de un proceso iniciado allá por 1990. Sin embargo, la empresa adjudicataria Parque Balneario de Nuestra Señora del Carmen S. A., presentaría poco después un recurso contencioso-administrativo admitido a trámite por la Audiencia Nacional en una resolución fechada el 10 de abril de 2012, paralizando con ello y hasta día de día de hoy su rehabilitación y puesta en valor.

hasta mediados del siglo XX como Playas de San Telmo, y que se utilizaban para varar y botar barcas por la franja de la playa. Como ejemplo más significativo de esta actividad se encuentra la construcción y reparación de jábegas, la embarcación malagueña por antonomasia. De origen fenicio y utilizada inicialmente para la pesca con red. Datos extraídos de http://malagapedia.wikanda.es/wiki/Carpinter%C3%ADa_de_Ribera.

11. Por resolución de 21 de marzo de 2005, de la Dirección General de Bienes Culturales por la que se incoa el procedimiento para la inscripción con carácter genérico en el Catálogo del Patrimonio Histórico Andaluz, como Actividad de Interés Etnológico, de la Carpintería de Ribera de Astilleros Nereo en Málaga.

12. Con fecha 06/06/2007 se publicaría en el BOP de Málaga la aprobación definitiva de la modificación del Plan Especial Baños del Carmen PAM. LE5 (PP 6/01).

El citado proyecto ‘Refundido de regeneración de playa y parque marítimo de los Baños del Carmen’, contemplaba dos tipos de actuaciones. Por un lado la regeneración de la actual playa y la conexión litoral entre el balneario y la playa de Pedregalejo con la creación de dos playas y dos espigones. La segunda parte del proyecto actuaría en el antiguo Balneario, en los jardines y en la línea de costa existente hasta la plataforma donde se encontraba el histórico tranvía de Málaga.

En líneas generales, la intervención recogida en dicho proyecto apostaba por la renovación tanto de uso como de imagen del histórico Balneario con la construcción de nuevos equipamientos de uso cultural y deportivo, mantenimiento de una parte de la arboleda así como diseño y creación de caminos interiores que conectaran los paseos marítimos de Pedregalejo y Pablo Ruiz Picasso. Sin embargo, a la espera de resolver el traspaso de competencias¹³ y la consiguiente actuación que devuelva el acceso libre a la gestión y uso de las playas de los Baños del Carmen, el rescate de su Balneario sigue siendo un enigma por resolver.

Una mirada por encima del agua. Notas para el diseño de un futuro incierto

Hoy, el futuro de los Baños del Carmen está cada día más cerca del hastío que de su reconocimiento y recuperación patrimonial. Son años oscuros para cualquier ejercicio de rescate histórico, pero más que nunca de aquel patrimonio ligado al litoral. El deterioro, ya no sólo arquitectónico, del Balneario ha llegado a extremos verdaderamente insostenibles y de manera paralela al suceder de nuevos proyectos que miran con codicia el espacio de oportunidad marcado por el recuerdo de un pasado tímidamente balneario de la Costa del Sol, que una vez más se derrumba ante la presión inmobiliaria de un acoso.

13. Las dos concesionarios que pleitean en los tribunales por el rescate iniciado por Costas son, por un lado Astilleros Nereo, y por otro, la sociedad anónima Parque Balneario Nuestra Señora del Carmen constituida por dos importantes empresas constructoras malagueñas que poseen la concesión del chiringuito, las pistas de tenis y el antiguo camping.



Fig. 2. Baños del Carmen. Archivo Díaz Escovar n° 2334.

Mientras tanto, sigue latente en muchos de nosotros la necesidad de recuperar este espacio singular para la ciudad. Un rincón de Málaga, de su historia, de sus costumbres y tradiciones. Necesidad de construir una propuesta patrimonial que cuente entre sus objetivos con el reconocimiento y proyección cultural e histórica no sólo de un elemento arquitectónico, sino de algo más complejo. Hablamos de historia, de cultura, de actividades industriales, de tradiciones marineras, de artesanías milenarias, de arquitectura y de paisaje. Unos Baños del Carmen que miran con desdén por encima del agua, en un intento de seguir escribiendo su historia, la historia de Málaga.

Bibliografía

- ARCAS CUBERO, Fernando y GARCÍA SÁNCHEZ, A. “Los orígenes del turismo malagueño: La Sociedad Propagandística del Clima y Embellecimiento de Málaga”, *Jábega*, n° 32, 1980, pp. 42-50.
- CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (dir.). *Guía Histórico Artística de Málaga*. Málaga: Arguval, 1992.
- CORBIN, Alain. *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)*. Barcelona: Mondadori, 1993.
- GÓMEZ ZÓTANO, J. *Naturaleza y paisaje en la Costa del Sol Occidental*. Málaga: Diputación Provincial Málaga, 2006.
- HEREDIA FLORES, V. “La arquitectura del turismo. Los orígenes de la oferta hotelera en Málaga”. *Jábega*, n° 86, 2000, pp. 3-20.
- LARA GARCÍA, Mª Pepa. *La cultura del Agua. Baños públicos en Málaga*. Málaga: Sarriá, 1997.
- MORENO GARRIDO, Ana. *Historia del turismo en España*. Madrid: Síntesis, 2007.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, J.A.. *Historia de los balnearios de la provincia de Málaga*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 1994.
- VELASCO, M. *La política turística. Gobierno y Administración Turística en España (1952-2004)*. Valencia: Cañada Blanch, 2004.

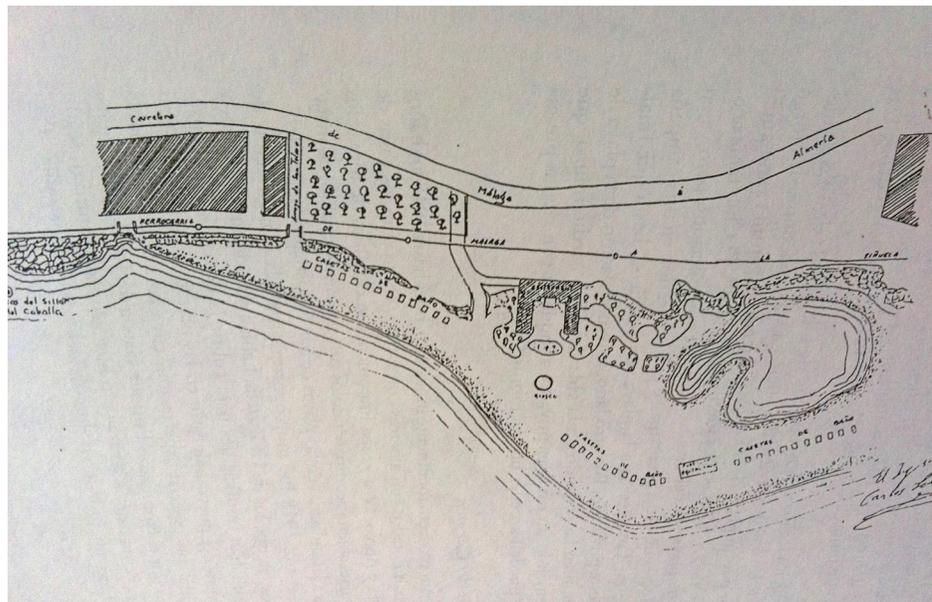


Foto: Archivo de Costas

Resumen / Abstract

Caso señalado de arquitectura balnearia de principios de siglo XX actúa como charnela indispensable entre mar y ciudad.

Es imprescindible, hacer un repaso de sus distintas épocas y periodos de su historia, de los edificios que se construyeron alrededor, del entorno y de las estrategias de ocupación del territorio, terminando en un análisis de su situación actual y de su evolución en los últimos años.

El Balneario imprimió un nuevo rumbo, suponiendo una ruptura con el concepto de balneario tradicional, apareciendo los baños de agua de mar y sol, acompañado de espacios para el desarrollo de actividades deportivas y sociales. Es un ejemplo histórico de la convivencia malcitana y de su vinculación con el agua, manifestándose de formas distintas a lo largo del tiempo, adaptándose a las circunstancias cambiantes y dando respuesta cumplida a la propia ciudad.

Durante años, con las administraciones competentes empantanadas en la burocracia y el desacuerdo, y la falta de cumplimiento en sus obligaciones de conservación por parte de la Sociedad ha resultado una postura que ha consistido en someter a las instalaciones a un lento pero inexorable declive y el abandono ha ido consumiendo lentamente este singular espacio.

La historia de los Baños del Carmen aún no ha escrito su última línea y la madurez de la ciudad, la que respeta e interpreta su historia, debe verse reflejada en esta intervención.

Notable case of spa architecture of beginning of 20th century acts as indispensable hinge between sea and city. It is indispensable to look back at their different ages and periods of his history, buildings that were built around, the environment and strategies of territorial occupation, ending in an analysis of his current situation and his evolution in the last years.

Baños del Carmen stamped a new course, supposing a break with the concept of traditional bath, appearing the water baths and sun, accompanied of spaces for the development of sports and social activities. It is a historical example of malcitana's coexistence and its relationship with the water, demonstrating different forms throughout the time, adapting to the changeable circumstances and giving response fulfilled to the own city.

For years, with the competent authorities mired in bureaucracy and disagreement, and lack of fulfillment in his obligations of conservation on the part of the Company has turned out to be a position that has consisted of submitting to the facilities to a slow but inexorable decline and the abandonment has been consuming slowly this singular space.

The history of Baños del Carmen still has not written his last line and the maturity of the city, which respects and interprets its history, must be reflected in this intervention.

Desde Málaga, recuerdos...

Lorena Garzarán Fernández

Dejando atrás el ruido de la ciudad, hoy traspaso el muro de acceso al Balneario con un libro de poemas en la mano, pido un té en el kiosko-bar y me siento en el pretil con los pies hacia el mar, junto a algunos pescadores que echan las cañas mientras disfrutan de una de las puestas de sol más bella de la ciudad de Málaga.

*Siempre te ven mis ojos, ciudad de mis días marinos.
colgada del imponente monte, apenas detenida
en tu vertical caída a las ondas azules,
pareces reinar bajo el cielo, sobre las aguas,
intermedia en los aires, como si una mano dichosa
te hubiera retenido, un momento de gloria, antes de
hundirte para siempre en las olas amantes¹.*

Con esta visión íntima Vicente Aleixandre se transfunde hacia la persona de la ciudad de Málaga, pues cada ciudad, como bien sabemos, tiene su propia lengua y es capaz de dialogar de manera distinta a cualquier otra ciudad, y por tanto poseer su propia personalidad.

1. ALEIXANDRE Vicente. Extracto del poema “Ciudad del Paraíso”, *Ciudad del Paraíso*, Madrid: Cátedra, 1998, p. 81.

Eso mismo le sucede al Balneario, donde es imposible obviar su singularidad con respecto a cualquier otra playa malagueña, convertidas ya en un producto del urbanismo repetitivo de los últimos años, que no respeta ni las características diferenciales del lugar, ni su historia, ni su arquitectura. El desarrollo homogéneo que se ha implantado en las últimas décadas, hacen que me planteé un debate más profundo sobre la falta de valores y la crisis por la que pasa la Arquitectura.

Solo con una mirada y en la memoria las postales de la época me hacen recordar lo que significa este Balneario para la ciudad de Málaga, un espacio con un potencial social que ha hecho que sobreviva a todas las presiones externas de la ciudad, un lugar que aunque ahora haya perdido la funcionalidad para la que fue hecho, se incorpora como sitio de reivindicación y defensa por parte de muchos ciudadanos y diversos colectivos, que defienden sus valores históricos, ambientales y paisajísticos. Los malagueños hemos convertido el Balneario en un espacio de resistencia que desentraña las maniobras y especulaciones urbanísticas que han llevado a la ruina este privilegiado paraje del litoral malagueño.

Recuerdo un artículo de *La Opinión de Málaga*, publicado por la poeta y profesora Chantal Maillard llamado “Yo soy de los que llorarían”², que deja constancia que no sólo las personas hacen lugares, sino que también los lugares hacen personas. Los arquitectos tenemos la responsabilidad de saber interpretar la esencia y el espíritu de estos lugares y devolvérselos a la ciudadanía.

Es imprescindible, ahora que se percibe la necesidad de transformación de este espacio, objeto de esta publicación, hacer un repaso de sus distintas épocas y periodos de su historia, de los edificios que se construyeron alrededor, del entorno y de las estrategias de ocupación del territorio, terminando en un análisis de su situación actual y de su evolución en los últimos años.

Parque Balneario Nuestra Señora del Carmen, es un caso señalado de arquitectura balnearia de principios de siglo XX, que al borde del Mediterráneo y de la propia ciudad de Málaga actúa como charnela indispensable entre mar y ciudad.

Parece por tanto útil y oportuno, aportar datos fundamentales de sus características para comprender su pasado y plantear mejor su futuro y analizar porque aparecieron estos conjuntos arquitectónicos y su relación con la ciudad.

No debemos olvidar que cualquier pueblo asentado junto al mar tiene una estrecha relación con el agua, apareciendo la denominada “cultura del agua”, sana costumbre de las sociedades mediterráneas desde la más remota antigüedad. El agua fue considerada ya por Aristóteles como uno de los cuatro elementos fundamentales. Las ceremonias griegas venían precedidas por baños, en modalidades muy variadas. Los romanos con el balneum (baño propiamente dicho) y como no, las termas. También estuvo muy generalizado en la cultura islámica el hábito del baño, inclusive aparecen en la Edad Media, aunque existe una falsa creencia, no se perdió la costumbre. Por tanto, sea por motivos religiosos, culturales o sociológicos las culturas mediterráneas han discurrido en paralelo a la figura del agua. Este fenómeno

pertenece a la historia de la vida cotidiana y discurre paralelo al desarrollo económico, social e higiénico, afectando de modo especial a la vida de las familias, grupos y clases concretas. Hasta el primer tercio del siglo XX, siguieron existiendo casas de baños; después el progreso y la mejora en las condiciones sociales y económicas fueron introduciendo cuartos de baño en todas las casas, con lo que la figura de “baños públicos” desaparecerían paulatinamente, dejando a parte la situación de los balnearios hidroterapeúticos del interior que todavía existen en todo el mundo. Estos baños públicos son una verdadera institución de la cultura malagueña, y durante años convivieron los de agua dulce y los de agua salada, cada uno con una tipología bien distinta.

Se cree que en Dieppe (Francia) hacia el año 1778, existió un establecimiento llamado “Maison de Santé”, situado en la playa donde acudía una variada clientela en busca de las virtudes curativas de las aguas del mar. También en Brighton, hacia 1783, llegó el Príncipe de Gales con el propósito de curarse un eczema cutáneo. Fueron las Casas reales las primeras que construyeron pabellones y palacios en el litoral, que debido a su influencia derivarán en los primeros centros de veraneo. Así, en España Isabel II se trasladó a San Sebastián en 1845 y desde 1861 a Santander.

Parece ser que antes de los “baños de mar”, hubo “baños de aire de mar” y hacia 1820 empezó a prescribirse la brisa marina para los anémicos, asmáticos, débiles y convalecientes, apareciendo la figura arquitectónica de los “piers”, que supone la evolución de los desembarcaderos o muelles tradicionales en paseos de placer siendo muy utilizados en los litorales belgas, francés o británico, al tratarse de playas frías. Desde 1823 estos centros de playa evolucionaron de los balnearios hidrotermales de interior, de ahí que se sigan llamando balnearios, convirtiéndose en fuertes competidores de los primeros. En un principio el baño de mar era puramente terapéutico o curativo para pasar luego a un concepto más moderno, relacionado con aspectos sociales, comerciales y turísticos. Así Biarritz, creada por el capricho de la emperatriz Eugenia en 1853, fue el primer centro turístico de playa.

2. CHANTAL MAILLARD, María “Yo soy de los que llorarían”. *La opinión de Málaga*. 3/03/08.

En Málaga, coexistiendo en principio con las casas de baños, se instalaron las denominadas casas de baños de mar o balnearios, de carácter efímero y temporal. Estos balnearios además se fueron organizando con características distintas según las clases sociales y su situación en la ciudad, las playas de poniente, sin agua caliente, habilitados para los obreros de las fábricas y habitantes próximos y las playas de levante para una clase social media alta.

Existieron también, dos etapas muy bien diferenciadas en el baño con agua de mar. En su primera etapa, seguía el mismo procedimiento que los balnearios de aguas termales o medicinales, siendo vertida fría o caliente (mediante calderas de vapor) en unas bañeras de piedra, mármol o madera. Los baños o balnearios se ubicaban dentro de los puertos, en la zona de aguas más limpia, en un dique o muelle de fácil acceso para la población, levantándose en plataformas fijas, y adentrándose en el agua sobre pivotes. El esquema normal eran tres lanchones, sirviéndose el central como sala de espera al cual se accedía por una pasarela y dos laterales para los baños separados de hombres y mujeres. Los primeros balnearios de este tipo, sobre plataformas y dentro del puerto, son el de Diana 1843 y el de la Estrella 1859 y Apolo en 1879. Años más tarde, sobre 1887, se trasladaron fuera del recinto del puerto, al este, en la playa de la Malagueta. Los diversos motivos que propiciaron el cambio fueron las obras de ampliación del puerto que avanzaría hacia el mar, dejando una zona amplia de drenada y terraplenada que configuraría la Plaza de la Marina y el Paseo del Parque, y sobre todo al acusante problema de salubridad de las playas de las Mujeres, la Pescadería, y el espacio comprendido entre el Río Guadalmedina hasta el espigón de la Santidad, aproximadamente donde se encuentra la puerta principal del puerto. La Cortina del Muelle, por tanto, se había convertido en un lugar insalubre para el baño, pudiendo ocasionar un peligro para la salud a mediados del siglo XIX. El proyecto de ampliación del puerto de Málaga contemplaba la extracción de piedra de la cantera de la Torre de San Telmo, torre defensiva medieval que fue uno de los hitos del Camino de Vélez, aunque más tarde se vio que los materiales obtenidos eran de menor tamaño del previsto por

lo que se adquirió otra cantera en Almellones, más alejada hacia el este. En San Telmo se construyó un pequeño puerto para cargar los materiales, y luego se tendió una línea de ferrocarril desde Almellones hasta allí. En 1889 se completó el ferrocarril hasta el mismo puerto, por lo que el anterior dejó de utilizarse, que acabó convirtiéndose en una laguna, donde más tarde se situaron los Baños del Carmen. La imagen refleja el caserío de la Torre de San Telmo, y más allá un barrio de Pedregalejo apenas urbanizado, en el que se distinguen algunas lujosas villas rodeadas de jardines, y pequeñas casitas de pescadores en la misma playa, salpicada de jábegas y barcas de pesca. Ya existía el bosque de eucaliptos que aún se mantiene.

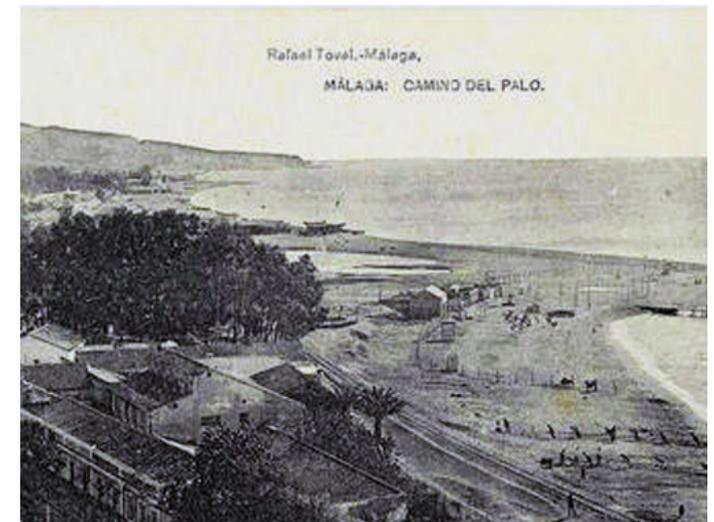


Fig. 2. Foto: Rafael Toval. Málaga

Por su parte, los balnearios situados en la Malagueta, generaron una industria y un crecimiento de la ciudad que conviene destacar. Hicieron que se generase una economía entorno a ellos, y por tanto se hizo necesario que se mejorasen las infraestructuras. A su vez alrededor se abrieron fondas, ho-

teles, bares, cafeterías, toda una infraestructura para acoger a los forasteros, mejorando la pavimentación de las calles, el alcantarillado, la luz, el agua, los tranvías, etc.

Es decir, los balnearios se construyeron donde en un principio sólo existían huertas y almacenes, desarrollándose entorno a ellos una gran trama urbana.

Por el contrario, el proceso fue inverso en las playas de poniente; primero se levantaron las fábricas, lo que contribuyó a la mejora de aquella zona, después se construyeron las viviendas de los obreros y por último se vio la posibilidad de instalar balnearios, mucho más modestos.

Centrándonos en los de las playas de levante, me viene a la memoria una breve descripción y una anécdota de la infancia de Picasso, de donde naciera seguramente su interés por el desnudo femenino.

“Aunque tengo menos años que Manuel Blasco, he conocido en Málaga los “Baños de Apolo” y los “Baños de la Estrella”. Al este de la Malagueta se levantaban unos palafitos acotados con grandes esteras, donde las mujeres, pretextando motivos de salud, se sumergían en un mar enclaustrado, cubiertas con amplios camisones de hilo grueso, de los que se revestían en casetas que rodeaban el ámbito como minúsculas viviendas de un extraño corralón. Los varones se bañaban en el alrededor inmediato, y alguna vez levantaban las esteras, con gran revuelo del gineceo (y con gran regocijo de los niños en edad de inocencia, a quienes se permitía la entrada al reducto). A veces, el oleaje, aun paliado por las esteras, alzaba en pompa los amplios ropajes de los bañistas.”³

Picasso le contó a su primo Manolo que eso le ocurrió una vez a una señora que hablaba con su madre y que, muy a su pesar, dejó ver lo que con tanto recato ocultaba.

De estos tres balnearios el primero que desapareció fue el de Diana en 1899, seguramente por la dura competencia de la Estrella y Apolo. Los otros dos perduraron hasta 1938 y 1944 respectivamente. El esquema de implantación, donde trabajaron arquitectos de reconocida fama de la época como Geronimo Cuervo, Tomás Brioso y Mapelli, Antonio Ruiz y Fernández y

3. “Málaga y Picasso”, Extracto revista *Jábega* nº8. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1974.

Fernando Guerrero Strachan entre otros, desarrolla una parte en tierra firme (salas templadas y calientes) y otra parte sobre el mar, desmontable cada año y con su consiguiente autorización administrativa, donde se situaban las albercas divididas por sexos, una a cada lado, con cuartos individuales y un gran salón central de entrada. Estos dos cuerpos se unían por un paso a nivel sobre la vía férrea que discurría por aquel entonces paralela a las playas. Incluso disponían de acceso marítimo. Eran la herencia de los balnearios tradicionales de interior, ofreciendo incluso diferentes aplicaciones de hidroterapia. En 1917, se incendió la Estrella. Como consecuencia de su cierre, los Baños de Apolo resultaron insuficientes para albergar a toda la población bañista malagueña, lo cual resultó beneficioso para la apertura en 1918 los innovadores Baños del Carmen.

La segunda etapa, supone una ruptura con el concepto de balneario tradicional, desaparecen las bañeras, las albercas, los baños calientes y aparece los baños de agua de mar, tal como los conocemos ahora, en resumen sol y playa. Es la concepción moderna del baño, todo ello acompañado de instalaciones y espacios para el desarrollo de actividades deportivas. Con esta concepción de modernidad nació el Parque- Balneario de Nuestra Señora del Carmen, porque no debemos olvidar que también es un parque. Los baños públicos de esta segunda etapa, tenían un edificio principal en tierra en la misma playa y aunque generalmente eran construcciones de madera, podía utilizarse también la piedra o el cemento. Su planta rectangular solía ser muy alargada, a veces sobre postes o pilares. A lo largo de la playa se situaban hileras de cabinas- vestuario, individuales o familiares y por supuesto había separación de sexos, según ordenaba un bando de 1852. Otra característica de estos baños, es que solían comenzar en una fecha fija, coincidiendo con la festividad de la Virgen del Carmen el 16 de julio, después se adelantaron al 24 de junio, día de San Juan, hasta que finalmente desapareció la fecha de apertura.

En términos comparativos, los años veinte, es un periodo de cierta bonanza económica. La crisis finisecular del XIX, que se prolonga durante las

dos primeras décadas del XX, y la profunda grieta social y económica con que se inician los años 30 tras el crack del 29, presentan entre nosotros la época de los veinte con un cierto aire de optimismo. El Plan de Grandes Reformas de la Dictadura de Primo de Rivera, la creación de Patronato de Turismo, que fija su atención en la ciudad, y nuevas expectativas de empleo son los grandes temas de debate ciudadano, que por poco tiempo, abren una línea de esperanza en el futuro.

Los Baños del Carmen, se inauguran al estilo San Sebastián con cincuenta casetas el 16 de julio de 1918, aunque las obras se iniciaron en enero por el empresario Enrique García de Toledo y Clemens. Haciendo un repaso de la prensa de la época podemos describir su proceso de ampliación y renovaciones sucesivas. Así la prensa local describe el nuevo balneario de esta forma;

“La playa va dividida en dos, destinándose la izquierda a las señoras y la derecha a los caballeros. Entre estas dos divisiones se está instalando una caseta restaurante de 300 metros cuadrados de superficie, retirada del rompeolas varios metros, en este espacio o a los costados de la caseta se colocarán en la playa toldos, quitasoles y butacas-garitas, así como sillas... Las casetas, como queda dicho, van a la derecha del rompeolas en cuyo espacio pueden dedicarse los bañistas a juegos y tomar el sol tan recomendados por la ciencia médica. Gracias al Sr. Director de la Compañía de tranvías, tan amante de todo lo que es progreso e higiénico, habrá un rápido servicio de tranvías con billete de ida y vuelta a cuyo billete irá adherido el billete para el baño en caseta general, todo por el precio de cincuenta céntimos”⁴.

Es curioso, que en la construcción del Balneario, fuese hecha por ingenieros, al menos en sus inicios, así Carlos Loring en 1918 realizó el primer plano seguido de José Rodríguez Spiteri, por tratarse de una zona marítima.

En el plano podemos observar que existe todavía la laguna de 3500 m², con una profundidad de tres metros⁵.

4. *El regional*, 5 de julio de 1918.

5. Archivo de Costas, legajo s/n.



Fig. 3. Foto: Archivo A.I. nº 8310

El año siguiente la prensa, describe el nuevo balneario de esta forma;

“Ampliación del número de casetas, que son sesenta, treinta para caballeros y treinta para señoras, incluyendo las casetas individuales. Ampliación de la caseta general. Instalación de dos kioscos para refrescos, mil metros cuadrados de toldos para que a la hora de mayor concurrencia pueda estar el público a la sombra... Una pista para bailar, y además han instalado algunas atracciones, entre ellas un laberinto con carrusel y en breve habrá tiro al blanco y otros recreos.”⁶

El 20 de junio de 1920 se publicaron interesantes innovaciones, aumento del número de casetas y duchas de agua dulce y generales, sobre todo para señoras. Se construyó un embarcadero y junto a éste una pantalla para proyecciones cinematográficas, que se vería desde la misma orilla del mar⁷.

6. *El Regional*, 5 de julio de 1919.

7. Idem, 20 de junio de 1920.

Ese mismo año se consiguió también la concesión permanente, de una duración de 99 años a la familia malagueña “Los Gómez”, al igual que se formalizó la Sociedad Anónima “Parque Balneario de Nuestra señora del Carmen”.

En 1921 las obras realizadas consistieron en una puerta de entrada al balneario, restaurante, pista de baile y campo de tenis. En 1922 fue la instalación de una fuente de cerámica donde manaba vino de jerez, y el campo de fútbol. Ya en 1924 se habían ejecutado otras obras, pabellones y casetas para caballeros y señoras separados por un extenso jardín con restaurante y una gran terraza sobre el mar, atracciones, etc. Además la Sociedad adquirió una gran parcela plantada de eucaliptos, situada justo en frente de la vía del tren, donde hoy estaría el Centro de Lavado, con el propósito de ampliar y acondicionar la entrada. En 1927, la gran novedad fue la pista de baile y patines; en 1929 se instaló un acuario; en 1930 hubo arreglos en la entrada, viviendas para empleados y se amplió el lago de los patos. El restaurante de dos pisos fue obra de Daniel Rubio en 1933; la cubierta descansa en los muros perimetrales, abiertos con grandes ventanales, y en cuatro grandes columnas centrales. Destacan los grandes porches con interesantes columnas de fustes lisos y otras de aglomerado. Uno de estos porches se adentra en el terreno marítimo creando una bella terraza junto al agua.

Por aquel entonces, el Plan de Ensanche de Daniel Rubio, aprobado en 1929, incorporaba consideraciones del urbanismo moderno, promoviendo la unión viaria desde la Malagueta hacia el este, donde enlazaría con el Paseo Marítimo.

Los avatares históricos y los acontecimientos políticos de la década de los años 1930 impidieron la realización del Plan, no mejorando la situación y los efectos de la guerra civil, durante la cual, Málaga fue bombardeada y empeoró significativamente las condiciones. En 1948, se aprobó el Plan González Edo, que apenas fue aplicado, debido al inicio del desarrollismo y el boom turístico de la región. Fue anulado por el Tribunal Supremo en 1964 debido a la campaña del lobby de promotores inmobiliarios, que considera-

ban el plan contrario a sus intereses económicos y la ciudad se quedó con una ordenanza de edificación de 1902, dando plena libertad de actuación a promotores, sin ningún tipo de control por parte de la ciudadanía ni de la Administración.

En 1951, en el Balneario, se consiguió el cerramiento permanente de parte de la playa, por razones de “moral y honestidad”⁸, y en 1955 se acogió el XI Concurso Hípico Nacional, adecuándose para ello el campo de fútbol y las pistas de tenis. Más tarde una parte de los terrenos de la concesión administrativa fueron transformados en 1958 por el arquitecto Andrés Escassi que proyectó un camping para 300 plazas⁹.

En el año 1971 se aprobó un nuevo Plan, expansivo y desarrollista, que tras ocho años de vigencia, no resolvió los problemas de la ciudad, y hubo que esperar al PGOU de 1983, que analizaba e intentaba resolver veinte años de crecimiento disparatado. Fue redactado por Salvador Moreno Peralta, José Seguí y Damián Quero y obtuvo el Premio Nacional de Urbanismo.

Las playas privadas del Balneario y el restaurante mantuvieron su uso hasta los años 80, hasta que la Dirección General de Puertos y Costas determinó que las playas fueran públicas en 1982. La sociedad presentó recurso y finalmente la Audiencia Nacional sentenció en 1986 el acceso libre y gratuito a la playa. El final fue indiscutiblemente la falta de necesidad de un servicio de ducha o vestuarios separados, para poder bañarse en la playa, que trajo la decadencia y la desaparición del balneario como tal. En resumen, una pérdida de funcionalidad.

La Jefatura de Costas y la Gerencia de Urbanismo iniciaron en 1987 contactos para realizar conjuntamente un Plan Especial de Reforma Interior, que afectaría a la zona del Parque-Balneario del Carmen, siendo el primer paso para la apertura del expediente de expropiación y rescate de las concesiones.

8. Boletín Oficial de la Provincia, nº 20. 29 de enero de 1951. pp. 475-76.

9. Archivo de Costas, legajo s/n.

En 1988 un grupo de constructores locales decide comprar las acciones de la sociedad. Esta operación se realizó con vistas a hacer negocio a largo plazo con una posible recalificación urbanística de los terrenos. A los pocos años, con la crisis del 93, pasarían a dominar las acciones el Grupo Vera y el grupo Acha¹⁰.

En 1993 la Gerencia de Urbanismo, aprueba el Plan Especial Baños del Carmen, estableciéndolo como sistema general de equipamiento comunitario, con los siguientes objetivos en sus ordenanzas;

- Creación de equipamientos para el disfrute del sector de la ciudad, tanto áreas libres (parque urbano), como socio-cultural (museo), contribuyendo a paliar déficit de tal tipo, de acuerdo con las ideas básicas del PGOU.

- Unión de los dos paseos marítimos colindantes (Pablo Ruiz Picasso y Pedregalejo), contribuyendo a lograr una mejor conexión entre las dos áreas de la ciudad en esta estrecha existente entre el monte y el mar, constituyéndose en zona-nexo de enlace y reunión.

Dado el carácter eminentemente social de las actuaciones previstas en el Plan Especial, no se prevén más consecuencias económicas que las derivadas de las dichas mejoras sociales y la dotación de una adecuada urbanización e infraestructuras en su ámbito.

Este Plan Especial fue incorporado al PGOU de 1997 como PAM-LE5 (83). Los promotores realizaron continuas presiones para sacar adelante la construcción de un puerto deportivo que se situara justo delante del balneario, en el morro del Morlaco. Dadas las reticencias de Costas por las afecciones medioambientales que conllevaría, y no menos decisivo, por la rotunda negativa de los ciudadanos, a mediados de los noventa el Ayuntamiento y la Demarcación de Costas acordaron dividir el proyecto de manera que el primero se encargara del proyectar la parte terrestre mientras que el órgano dependiente de Medio Ambiente redactaría y tramitaría el proyecto de recuperación ambiental y marítimo. La parte correspondiente al Ayuntamiento del proyecto terrestre fue terminada en 2002 y hubo que esperar a 2006

10. "La ruina de los Baños del Carmen se debe a que las constructoras Vera y Acha no han invertido un euro durante los 23 años que los gestionan" Revista *El Observador*, 21/09/2011.

para que a petición de Costas se volviera a modificar el plan especial que se aprobó definitivamente en mayo de 2007, incorporándose al PGOU de 2011, el cual prevé un posible puerto deportivo en el entorno. Por su parte, la Dirección General de Costas redactó un texto refundido del proyecto de regeneración de la playa y el parque marítimo de los Baños del Carmen a finales de 2007, siendo aprobado definitiva por parte del Ministerio de Medio Ambiente el 27 de mayo de 2010.



De las dos partes del proyecto, la de regeneración de la playa es la más costosa (8.054.909 euros) y la de mayor envergadura. Esta actuación se realiza en el tramo de costa de 800 metros comprendido entre El Morlaco y el espigón de Poniente de las playas de Pedregalejo.

La consolidación de la playa se conseguirá con la construcción de dos espigones transversales a la misma: uno de 100 metros, al Oeste, que arranca desde el Morlaco, y otro de 70 metros al Este. La regeneración se proyecta mediante el vertido de unos 90.000 metros cúbicos de arena.

El proyecto de regeneración incluye también la construcción de un muro del tramo del paseo marítimo situado frente a la calle Bolivia. Habrá igualmente tres nuevos accesos, uno de ellos para discapacitados. Se eliminarán por demolición las actuales instalaciones de pistas de tenis, vestuarios, los muros y los astilleros Nereo. Todo ello, junto con la eliminación también

del actual espigón lo que permitirá ampliar considerablemente la superficie de la playa que pasará a tener una largura de unos 500 metros y una anchura que estará entre los 50 metros en su parte más ancha y los 30 en la más estrecha.

La actuación terrestre tendrá un coste de 5.433.730 euros y supondrá la recuperación de toda la zona que abarcaba el antiguo balneario. De una parte se rehabilitará el edificio del balneario, demoliendo todos los añadidos que rodean al inmueble original y construyendo un nuevo anexo para cocina, oficina, almacén y aseo. Se proyectan además tres kioscos de madera y un edificio de uso cultural¹¹.

El 29 de diciembre de 2010, Costas firmo la incoación de astilleros Nereo para abordar el rescate de las concesiones existentes, pero los astilleros forman parte del Catálogo General de Patrimonio Histórico Andaluz, como actividad de interés etnológico desde el año 2008. Una actividad tan vinculada a embarcaciones como las Jábegas o los Sardinales, a oficios tradicionales vinculados con la marinería como la carpintería de ribera, que merece un tratamiento distinguido y singular para su conservación y que continúa luchando por su supervivencia.

Además quedarían las concesiones hechas en los años 80, pero la propuesta de indemnización no sólo ha sido rechazada completamente sino que ha sido objeto de sendos recursos por parte de la sociedad Parque Balneario de Nuestra Señora del Carmen, uno contra la orden ministerial que aprobaba el proyecto de reforma y un segundo contra la declaración del proyecto como de utilidad pública. .

Una Orden Ministerial el 3 de noviembre de 2010 declaró la utilidad pública del rescate. El pasado 24 de febrero la concesionaria Parque Balneario Nuestra Señora del Carmen presentó un escrito de alegaciones contra dicho rescate y, nuevamente, rechazó la valoración emitida por la Demarcación de Costas. Paralelamente, interpuso un recurso contencioso-administrativo en

11. Expediente ref.:29-0319. "Proyecto refundido de regeneración de playa y parque marítimo de Baños del Carmen. T. M. Málaga".



Fig. 4. Foto: Frank Ramos, 2010

la Audiencia Nacional, que es el que ahora ha sido admitido a trámite¹².

Durante años, con las dos administraciones competentes empantanasadas en la burocracia y el desacuerdo, y la falta de cumplimiento en sus obligaciones de conservación por parte de la Sociedad ha resultado una postura que ha consistido en someter a las instalaciones a un lento pero inexorable declive y el abandono ha ido consumiendo lentamente este singular espacio, envuelto en una atmósfera romántica que le otorga un especial encanto. A pesar de todo, el balneario sigue siendo un espacio sensible a la opinión pública, una pequeña "Habana" diferenciada del resto de la ciudad que se ha defendido gracias a la propia ciudadanía que ha promovido su funcionalidad perdida, siempre dentro del marco social y cultural, con actividades como certámenes de poesía y fotografía, mercadillos, etc.

12. "Un pleito de la concesionaria para no perder los Baños del Carmen deja en el aire su rehabilitación" Diario Sur, 31/05/2012.

Ante la realidad inminente y necesaria de transformación, a los responsables hay que ofrecerles alternativas, porque la historia de los Baños del Carmen aún no ha escrito su última línea y la madurez de la ciudad, la que respeta e interpreta su historia, debe verse reflejada en esta intervención.

Es posible compatibilizar lo preexistente con lo nuevo, conjugando y armonizando lo uno con lo otro. Además esta elección debe ser patente en toda la intervención, haciendo entender el valor histórico, cultural y social del lugar, sin olvidar las cualidades que posé, además de su entorno y su paisaje.

Se debe dar respuesta a nuevos e indispensables requerimientos funcionales, resolviendo en este gran espacio la conexión entre los dos paseos marítimos con dimensión transversal de conexión urbana y paisajística, soterrando las vías rodadas y recuperando la parcela que sirve de antesala de acceso al balneario.

Debido a las actuaciones en su entorno, ha variado su límite marítimo, pero existen otras formas de aproximarse al mar y recuperar la playa mediante sistemas naturales de integración (arrecifes), que no dañen los ecosistemas. Potenciar el roqueo natural frente al Restaurante, que sirve a diversas especies marinas y mantiene el agua de la playa limpia de manera natural. En este caso no es justificable la solución estándar de playas artificiales de arena de los últimos años.

Como comenté anteriormente, no podemos olvidar que es un parque, y por tanto es necesario mantener el espacio continuo entre la vegetación arbórea y el mar sin fragmentaciones duras, recuperación el bosque de eucaliptos, especies y ecosistemas protegidos.

Se debe reconocer el valor de los Astilleros Nereo, respetando el programa de Museo Vivo del Mar e incorporarlo al planeamiento como equipamiento socio-cultural.

El balneario debe restablecer el uso público predominante, transformando las edificaciones existentes y apoyándose en instalaciones efímeras y no permanentes, que como antaño, le permitan albergar un programa abierto que cubra las necesidades deportivas y sociales de la ciudad.

Se debe arrancar el proyecto, con la voluntad de enriquecer el espacio colectivo, aflorando la lógica histórica y humana de lugar, una arquitectura al servicio de la sociedad.

Bibliografía

Málaga, una visión panorámica. Fotografías de Thomas y Roisin. Málaga. Arguval.

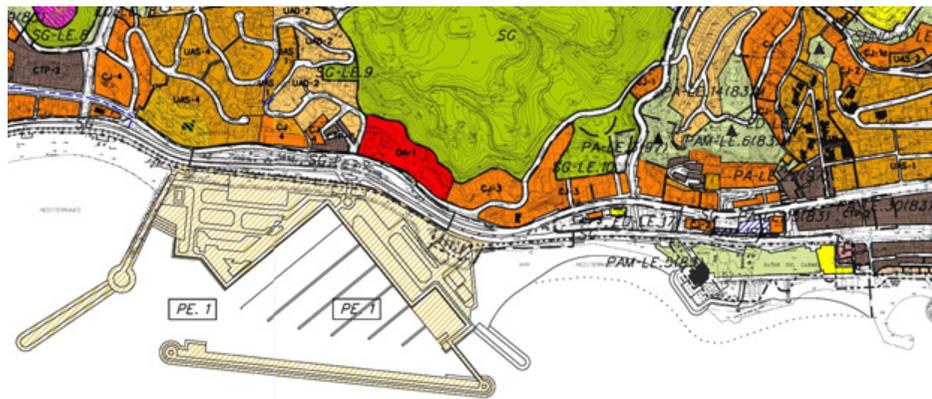
FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. *Desde Málaga, recuerdos... Una visión de Málaga a través de sus tarjetas postales 1897-1930.* Málaga. Miramar, 1995.

BLASCO, Manuel. *La Málaga de comienzos de siglo.* Málaga. Instituto Cultura de la Diputación de Málaga. 1973

SANCHEZ FERRÉ, Joseph. "Historia de los Balnearios en España Arquitectura-Patrimonio-Sociedad". *Panorama actual de las aguas minerales y mineromedicinales en España.* Madrid. IGME, 2000.

LARA GARCÍA, María Pepa. *La cultura del agua: Los baños públicos en Málaga.* Sarría, 2003.

ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio. *Vida cotidiana en Málaga a fines del XIX.* Málaga. Agora, 1998.



Plan General de Ordenación Urbanística. Ayuntamiento de Málaga, 2010.

Resumen / Abstract

El artículo plantea una revisión de la historia y situación actual de los Baños del Carmen a través de los planes y proyectos que han tenido como objetivo intervenir sobre el conjunto. Se ha diferenciado una primera época, entre el año 1918 y los años treinta, cuando se inauguró el balneario de forma temporal y se construyeron las instalaciones fijas. El segundo periodo tiene lugar entre los años ochenta y 2012, en este tiempo se intenta rescatar las concesiones, el acceso se hace público y se presentan diversos proyectos de regeneración. La tercera parte se plantea como un conjunto de reflexiones sobre aspectos que podrían considerarse en futuras intervenciones, teniendo en cuenta el contexto actual de falta de presupuesto público y de capital inversor privado, así como las consecuencias de la modificación de la Ley de Costas, que previsiblemente amplíe las concesiones hasta 2093. Los Baños del Carmen y Astilleros Nereo presentan una historia y uso diferenciados pero su situación administrativa es similar y son tratados de manera conjunta en los planes urbanísticos, por lo que haremos referencia a ambos.

The article is a review of the history and current state of the Baños del Carmen waterfront park through the plans and projects intervening in the area. A first period between 1918 and the thirties has been distinguished, when the seaside resort opened temporarily and finally with permanent facilities. The second period takes place between the eighties and 2012, in this time the local government tried to withdraw the administrative concessions, public access was granted and a number of regeneration projects were presented. The third part is a series of reflections on aspects that could be considered in future interventions, taking into account the current context of public budget reduction, the lack of private investment and the consequences of the modification of the Ley de Costas, which is expected to extend the concessions until 2093. Reference will be made to Baños del Carmen and Nereo shipyard because both of them have a similar administrative status and are treated together in urban plans.

Los Baños del Carmen a través de los planes y proyectos que intervinieron en su creación y que proponen su regeneración

Daniel Barrera Fernández

1. Los primeros años, construcción y puesta en funcionamiento del balneario

La zona donde se encuentran los Baños de Carmen estaba ocupada originalmente por el delta del arroyo de San Telmo, en el que existía un pequeño asentamiento con el mismo nombre¹. En la década de 1880 se explotaron las canteras para extraer piedra para las obras del puerto y se construyó un pequeño puerto, al acabar la década la cantera sería abandonada debido a la construcción del ferrocarril y a la explotación de las otras más apropiadas en los Almellones y en el Peñón del Cuervo². En 1888, Pablo Salvat Contijoch fundó la Academia Politécnica en la zona de los eucaliptos³, se trataba de un centro de educación privado y dirigido a alumnos de ambos sexos⁴.

1. PAJARES, F. "Mapa de parte del mar mediterráneo contenida entre el cavo de Torre Molinos y la Atalaia de S. Telmo, en la costa del Reino de Granada con la sonda exterior del puerto de Málaga la ciudad y sus cercanías". Málaga, 1772. Museo Naval, Madrid.

2. REINOSO BELLIDO, R. *Topografías del paraíso. La construcción de la ciudad de Málaga entre 1897 y 1959*. Málaga: Colegio Oficial de Arquitectos, 2005, pp 411-416.

3. Catálogo de edificaciones protegidas del Plan General de Ordenación Urbanística. Ayuntamiento de Málaga, Gerencia Municipal de Urbanismo, 2011, pp 94.

4. Academia Politécnica (Málaga). Archivo universitario, Universidad de Granada. Recurso web.

Entre 1918 y 1920 los baños funcionaron de manera temporal con unas modestas casetas y en 1921 se inauguraron las instalaciones permanentes con importantes mejoras. Por Real Orden de 27 de septiembre de 1920 se concedieron a Enrique García de Toledo y Clemens 40.000 m² de playa, en la que había tres grandes y profundas⁵.

El primer proyecto lo firmó Carlos Loring y también pudo haber participado Fernando Guerrero Strachan⁶, José Rodríguez Spiteri introdujo algunas modificaciones posteriormente. En el proyecto de Loring aparece el restaurante con planta en forma de "U", abierto hacia el mar, frente al restaurante se proyecta un kiosco. En la playa occidental se coloca una fila de casetas y otra en la oriental, separadas en dos tramos por un pabellón-restaurante. Detrás estaba la laguna, donde posteriormente se ubi-

<http://www.ugr.es/~archivo/albumpoli/index.htm>. Último acceso 12 de julio de 2012.

5. GARCÍA DE TOLEDO Y CLEMENS, E. Carta a Narciso Díaz de Escovar. 10 de mayo de 1925. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja n° 83 (4.9.3).

6. CAMACHO, R. (dir.) Guía histórico-artística de Málaga. Málaga: Editorial Arguval, 2006, pp 487.

caría el camping⁷. El proyecto firmado por Rodríguez Spiteri⁸ es más elaborado, el restaurante ocupa la posición central y a su alrededor se colocan los elementos ornamentales, de los que todavía se mantienen algunos. Al Oeste se instalan las casetas de baño y al Este las pistas deportivas, se observa el restaurante con su forma actual, el anexo trasero para cocinas y servicios y la caseta de entrada que albergaba la dirección. La pajarera y la fuente cerraban el lateral oriental del camino de entrada, estos elementos siguen existiendo hoy en día. Desde la plataforma del restaurante, siguiendo el lateral del camino de entrada y el muro de la actual calle Bolivia, se encontraban tres pabellones con casetas de baño para caballeros, a continuación se encontraban las casetas de baño para señoras. Entre la caseta de baño más oriental y la plataforma del restaurante se ubicaba un bar. Desde la plataforma del restaurante salía un pequeño embarcadero. En el muro, detrás de la pajarera, se encontraba la zona de tiro de pichón y detrás del anexo de servicios del restaurante se ubicaban los urinarios. Siguiendo la orilla desde el restaurante se encontraban la pista de baile, las pistas de tenis y la pista hípica, que se extendía hasta el muro trasero. Detrás de la pista de tenis, junto al muro, se encontraba la casa del jardinero, donde posteriormente se ubicó el pabellón de acceso al camping. También junto al muro y al lado de la pista hípica se encontraba la casa del lago. Entre la pista de baile y el muro se instaló la gran fuente de la que aún hoy quedan restos.

Las primeras obras consistieron en levantar todo el terreno más de un metro para evitar las inundaciones por los temporales, para ello se vaciaron más de 50.000 vagonetas de tierra y piedras para hacer muros de protección y contención y escolleras. En la zona elevada, en los terrenos que posteriormente ocuparía el camping, se construyeron cuatro pistas de tenis y el cam-

po de fútbol⁹. Las lagunas existentes tenían hasta tres metros de profundidad y ocupaban 5.000 m², fueron cegadas salvo una que se saneó y se habilitó como estanque. La playa se amplió al doble de la que había y el fondo rocoso se recubrió de arena. La compañía de tranvías construyó un apartadero con andenes y el recorrido al centro de la ciudad sólo tardaba quince minutos¹⁰. Una de las obras más costosas fue la construcción de la gran terraza del restaurante, las columnas que se colocaron y de las que todavía quedan algunas pudieron provenir de los conventos desamortizados¹¹. El balneario tuvo un gran éxito de público, en 1924 recibió más de 250.000 visitantes y en proyecto estaba la construcción de un hotel y de departamentos de baños calientes para los bañistas forasteros¹². Los espectáculos veraniegos tenían gran popularidad, a la verbena de San Juan asistían cada año más de 4.000 personas¹³.

En 1929 se inauguró el acuario de agua de mar, que tomó como modelo el de Barcelona y constaba de 19 departamentos de un metro cúbico cada uno¹⁴. En los años treinta se construyó un nuevo departamento de señoras con dos casetas con piscinas de agua corriente para los pies, casetas familiares y casetas individuales con lo que el número de plazas se amplió a más de mil personas al mismo tiempo. También se instaló una pérgola que recorría todo el recinto, dando sombra frente al mar, y una tarima de madera a modo de solarium. En el agua se construyó un trampolín de hierro y madera y se proyectó un sistema para dar música a los bañistas con gramolas eléctricas y amplificadores en todo el recinto, incluyendo un altavoz en la playa¹⁵. Poste-

7. LORING, C. Plano de los Baños del Carmen. 1918. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Demarcación de Costas de Andalucía Mediterráneo, Málaga.

8. RODRÍGUEZ SPITERI, J. “Balneario de Nuestra Señora del Carmen, playa de San Telmo, Málaga”. Málaga, 1919. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Demarcación de Costas de Andalucía Mediterráneo, Málaga.

9. *Vida Gráfica*, 1919. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja nº 83 (4.9.2).

10. *Vida Gráfica*, 1929. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja nº 83 (4.9.2).

11. CAMACHO, R. (dir.) Op cit.

12. Carta de Enrique García de Toledo y Clemens a Narciso Díaz de Escovar. Op cit.

13. *Vida Gráfica*, sin fecha, años veinte. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja nº 83 (4.9.10).

14. Folleto explicativo del acuario instalado en el Balneario del Carmen. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja nº 83(4.9.4).

15. *Vida Gráfica*, sin fecha, años treinta. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja nº 83 (4.9.17).

riormente se amplió el lago de los patos y se extendieron los cañizos, estos proyectaban su sombra en la playa y permitían comer junto al mar sin tener que pasar por el restaurante¹⁶.

En 1933 se inauguró el restaurante actual con proyecto de Daniel Rubio. Era servido por el Hotel Regina y contaba con instalaciones de cocinas, nevería, pastelería y comedores de invierno y verano¹⁷. En plata baja se ubicó la pista de baile y sobre él la amplia terraza que sigue en uso hoy en día.

Por otra parte, Astilleros Nereo tiene un origen distinto al del balneario y ambos siguieron caminos separados. Desde época islámica se ha desarrollado en las playas de Pedregalejo la actividad de carpintería de ribera y hay astilleros datados desde 1628¹⁸. Ya en el siglo XX, el astillero ha recibido el nombre de “Carenero de Nogueras”, “Don Pascual”, “El Cabo Páez”, “Varadero del Carmen”, “Crossa” y “Juaristi”, Juan Antonio Sánchez-Guitard compró la concesión administrativa de este último en 1966¹⁹.

2. El cambio de siglo, planes y proyectos para regenerar los Baños del Carmen

En 1951 se cerró completamente el balneario, una parte de los terrenos se convirtió en camping y desde entonces se repitieron las denuncias de los vecinos para conseguir el acceso público²⁰. En los años setenta comenzó su decadencia, la pérdida de playa se agravó por la falta de aporte de los arroyos próximos debido a su canalización, ésta fue la misma causa que provocó la regresión de las playas de El Palo y Pedregalejo y que obligó a la aportación

16. *Vida Gráfica*, 1929. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja nº 83 (4.9.11).

17. *Vida Gráfica*, 1929. Fundación Unicaja, Archivo Díaz de Escovar, caja nº 83 (4.9.2).

18. Orden de 19 de febrero de 2008, por la que se resuelve inscribir en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, como Bien de Catalogación General, la actividad de interés etnológico, Carpintería de Ribera de las Playas de Pedregalejo en Málaga. Sevilla: Boletín Oficial de la Junta de Andalucía nº 54, 18 de marzo de 2008, pp 73-75.

19. Historia de los astilleros en Málaga. Recurso web. <http://www.astillerosnereo.es/?section=content-view&content=2>. Último acceso 12 de julio de 2012.

20. *Diario Sur*, 12 de abril de 1989.

de arena y a la construcción de espigones²¹.

El Ayuntamiento inició el procedimiento de rescate de la concesión en 1978 y 1982, sin éxito²². El acceso al recinto es libre desde 1982, según resolución de la Jefatura de Costas, ratificada por la Audiencia Nacional en 1986 y por el Tribunal Supremo en 1988²³. En 1987, un grupo de empresarios de la construcción adquieren la sociedad concesionaria con la intención de convertir los baños en el mayor centro de ocio de la ciudad²⁴. Desde entonces se han sucedido los proyectos urbanísticos de todo lo tipo para la zona, que han contado repetidamente con el desacuerdo entre las administraciones competentes, la oposición de los vecinos, de los Astilleros Nereo y de los usuarios de los Baños del Carmen. Mientras tanto los propietarios han permitido el lento declive del recinto hasta llegar a la situación actual. Por otro lado, estos desencuentros y la falta de inversión han posibilitado que los Baños del Carmen sean hoy en día un espacio único en la costa oriental de la ciudad, sin paseos marítimos y arena artificial, sin chiringuitos y separado del tráfico, en el que poder disfrutar de la playa bajo los árboles y de una de las mejores vistas de la bahía.

En 1989 la Demarcación de Costas aprobó el proyecto de regeneración de playa y paseo marítimo²⁵. El proyecto plantea mantener la playa que había entre la plataforma del restaurante y la plataforma del tranvía²⁶ con tres accesos desde la calle Bolivia por medio de escaleras, en la playa se instala

21. Estudio de recuperación ambiental del parque-balneario del Carmen. Málaga: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Dirección General de Puertos y Costas, Demarcación de Costas Andalucía-Mediterráneo, 2000. Memoria.

22. *Diario Sur*, 12 de abril de 1989.

23. Estudio de recuperación ambiental del parque-balneario del Carmen. Op cit.

24. *Diario Sur*, 12 de abril de 1989.

25. Proyecto de regeneración de playa y paseo marítimo. Pedregalejo-Morlaco “1ª fase”. Málaga: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Dirección General de Puertos y Costas, Demarcación de Costas Andalucía-Mediterráneo, 1989.

26. El tranvía fue trasladado en 2008 pero el lugar sigue siendo conocido de esta manera en Málaga. La Opinión, 21 de noviembre de 2008.

un chiringuito. La entrada principal se amplía a modo de media rotonda y se respetan la plataforma del restaurante, el camino de entrada, el cenador y la pajarera. El paseo marítimo de Pedregalejo se prolonga en línea recta, haciendo coincidir su eje con el centro de la gran fuente existente, a su alrededor se crea una plaza circular que conecta con la plataforma del restaurante. Entre el paseo marítimo prolongado y la orilla se mantienen las dos pistas de tenis y se crea una zona de chamizos y entre el paseo y el muro se instala un chiringuito y se mantiene el camping. El proyecto prevé la desaparición de Nereo, sustituyéndolo por la prolongación del callejón del Perejil, una plaza y un chiringuito. Los vecinos rechazaron el proyecto²⁷.

El temporal de 1990 dañó las instalaciones y derribó las casetas de baño, especialmente graves fueron los desperfectos en el paseo marítimo²⁸.

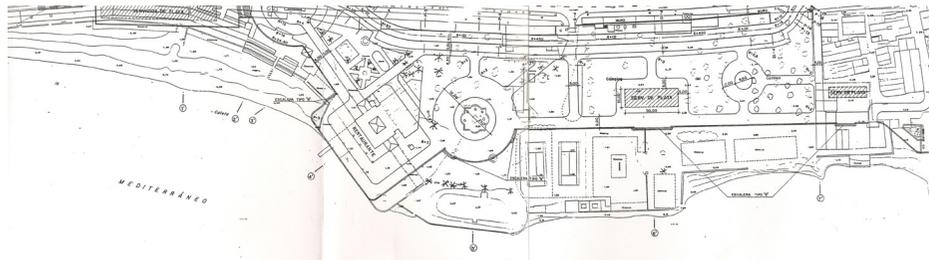


Fig. 1: Proyecto de regeneración de playa y paseo marítimo. Demarcación de Costas, 1989.

Ese mismo año el Ayuntamiento lanzó la propuesta de construir una zona comercial con hotel, que contó con fuerte oposición de los vecinos y fue desechada. Al mismo tiempo, un grupo de empresarios presentó una iniciativa para la construcción de un puerto deportivo en terrenos ganados al mar que incluirían pistas de tenis y balonmano, piscina olímpica, pista de patinaje, polideportivo cubierto, hotel, auditorio, “pueblo de pescadores es-

27. El tranvía fue trasladado en 2008 pero el lugar sigue siendo conocido de esta manera en Málaga. *La Opinión*, 21 de noviembre de 2008.

28. *Diario 16*, 31 de marzo de 1990.

tilo andaluz”, acuario-delfinario, biblioteca, centro de salud, torre de oficinas municipales, centro social y un hostel en el sitio que ocupan los astilleros²⁹. También en 1990, la Demarcación de Costas redactó un proyecto que sólo trataba el aspecto de la regeneración de la playa³⁰, preveía un espigón de escolleras desde la plataforma del tranvía, un dique exento en el mar frente al restaurante y una playa continua con un ancho mínimo de 40 m a partir de la línea marítimo-terrestre.

Al año siguiente, los Astilleros Nereo presentaron su propio proyecto para crear un puerto deportivo³¹. El Ayuntamiento aprobó el Plan Especial de los Baños del Carmen en 1993³². El plan incluye un espigón en la plataforma del tranvía y adopta la idea de playa continua desde el tranvía hasta Pedregalejo, a la playa de calle Bolivia se accede mediante tres escaleras o

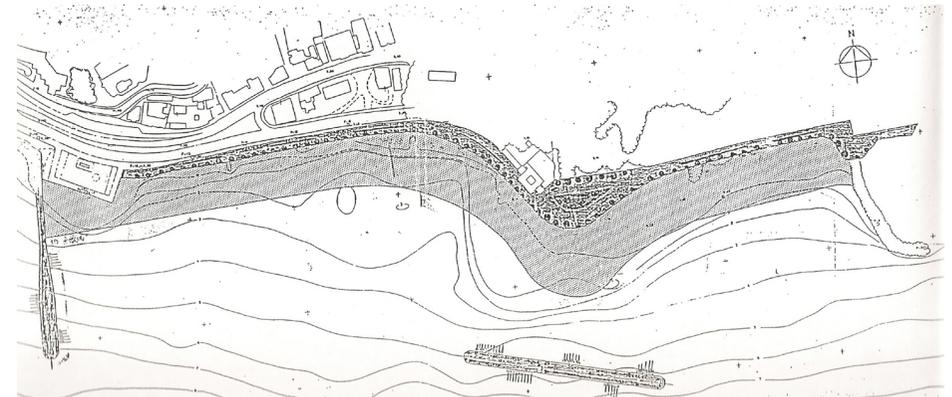


Fig. 2: Proyecto de regeneración de la playa de Baños del Carmen. Demarcación de Costas, 1990.

29. *El Sol*, 10 de octubre de 1990.

30. Regeneración de la playa de Baños del Carmen. Málaga: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Dirección General de Puertos y Costas, Demarcación de Costas Andalucía-Mediterráneo, 1990.

31. *Diario 16*, 28 de agosto de 1991.

32. Plan Especial Baños del Carmen. Ayuntamiento de Málaga, Gerencia Municipal de Urbanismo, 1993.

desde la entrada al balneario, donde se coloca una pista deportiva. Se elimina el muro de calle Bolivia y se crean tres plazas de planta irregular con rampas y escaleras que dan acceso al parque, una en la zona del callejón del Perejil, otra en la parte central, aproximadamente por donde está la entrada rodada actual, y otra por la zona de la entrada principal, que se mantiene. Se eliminan casi todos los elementos existentes, incluyendo el anexo de servicios del restaurante, la pajarera, el cenador, la fuente y la plataforma delantera del restaurante. Sólo se mantienen el salón del restaurante, la caseta de la entrada y la pérgola del camino principal. Al eliminar la plataforma, parte de las columnas quedan en la arena. Entre el restaurante y Pedregalejo se crean tres plataformas longitudinales aproximadamente paralelas a la orilla, una de ellas es la prolongación del paseo marítimo, la segunda es una zona ajardinada con pista de patinaje y zona de juegos, la tercera presenta otra zona de juegos y unas pajareras triangulares. Se proyecta un acuario al lado del restaurante conectado a un pantalán sobre pilotes y Nereo se sustituye por dos edificios comerciales. Los vecinos rechazaron el proyecto, especialmente por el agresivo edificio al lado del restaurante³³.

En 1994 los vecinos se manifestaron contra la propuesta del puerto deportivo. Poco después el Centro de Estudios de Puertos y Costas presentó una alternativa de emplazamiento del puerto deportivo en El Morlaco, que será la que se incluya definitivamente en el Plan General Municipal de Ordenación de 1996³⁴. En 1998 un grupo de empresarios presentó un nuevo proyecto que contemplaba la construcción de un puerto deportivo con 800 puntos de atraque, 600 viviendas en bloques de 5 plantas, un hotel, 2.000 plazas de aparcamiento y 10.000 m² para locales comerciales. Un año después diversas organizaciones rechazaron el macroproyecto y la Asociación de Vecinos presentó una propuesta alternativa que consistía en la habilitación de tiendas de souvenirs y de artículos de playa.

33. *La Opinión*, 9 de febrero de 2011.

34. Plano de calificación, usos y sistemas. Plan General Municipal de Ordenación. Ayuntamiento de Málaga, Gerencia Municipal de Urbanismo, 1996. Plano 2, hoja 16.

En 2000, la Demarcación de Costas presentó un nuevo estudio de recuperación ambiental para la zona. En un borrador no aprobado definitivamente se planteó la construcción de un pantalán sobre pilotes, que en la propuesta final se desestimó. El proyecto aprobado propone una playa continua de 50 m de ancho con dos barras de arena sumergidas, una en la plataforma del tranvía y la otra en la plataforma del restaurante. La tapia de calle Bolivia se sustituye por rejas, se crean cien plazas de aparcamiento en superficie y se valora la posibilidad de construir un aparcamiento subterráneo. El paseo marítimo de Pedregalejo se prolonga con 4 m de ancho y se crea un carril bici de 3 m de ancho que también sirve para vehículos de servicio. Los accesos peatonales son el existente y el paseo marítimo prolongado, las entradas del carril bici se encuentran en el acceso rodado actual y se proyecta uno nuevo hacia Pedregalejo. Se mantienen la arboleda, fuente, cenador, pérgolas, instalaciones deportivas y lúdicas, pabellón de servicio del restaurante, bancos y elementos decorativos. Se mantiene la idea de la gran rotonda alrededor de la fuente, que rompe el paseo marítimo prolongado en dos tramos. El resto de la intervención es un parque con caminos curvos que van salvando la pendiente y se encuentran en un espacio central, entre los caminos se ubican varias pistas deportivas, de petanca, parques infantiles,

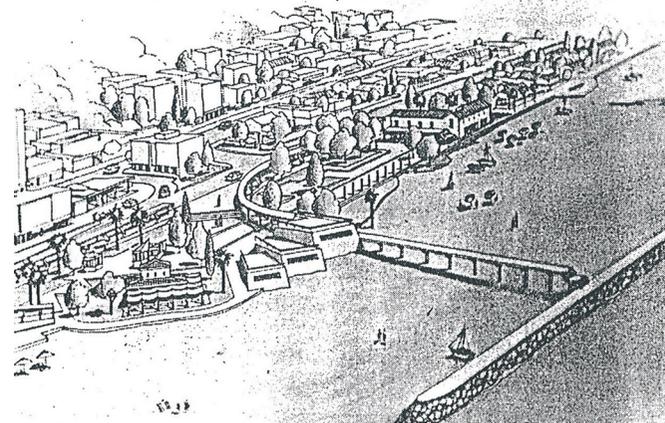


Fig. 3: imagen sobre el Plan Especial Baños del Carmen. Diario Sur, 17 de febrero de 1993.

aseos y kiosco. El parque se abre completamente hacia Pedregalejo, suprimiendo los Astilleros Nereo que dan lugar a un ensanchamiento del paseo a modo de plaza.



Fig. 4: Estudio de recuperación ambiental del parque-balneario del Carmen. Demarcación de Costas, 2000.

En 2007 se reformó el Plan Especial³⁵. En este caso se plantea la prolongación del paseo de Pedregalejo en línea recta hasta la plataforma del restaurante, que se amplía. Se mantienen los tres accesos de la propuesta de 1993 con algunas modificaciones y se elimina el acceso peatonal original, que se sustituye por otro que finaliza en la trasera del restaurante. Entre la playa y la calle Bolivia se proyecta un paseo recto en diagonal desde la plataforma del restaurante hasta la entrada más oriental y dos grandes plataformas longitudinales, los dos paseos y las dos plataformas son cortadas por seis caminos ondulados equidistantes que acometen de manera perpendicular a a playa. En las dos grandes plataformas se crean varios “jardines mediterráneos” cuadrados y tres chiringuitos y entre la plataforma del restaurante y la prolongación del paseo marítimo se ubica un estanque. Entre el parque y Pedregalejo se proyecta un edificio destinado a equipamiento deportivo y cultural de 10 m de altura con forma de “L”, eliminando los Astilleros Nereo y aislando completamente el parque del barrio. El proyecto considera el mantenimiento del salón del restaurante, no así de los servicios anexos, que

35. Plan Especial Baños del Carmen, texto refundido abril 2007. Ayuntamiento de Málaga, Gerencia Municipal de Urbanismo, Obras e Infraestructuras, 2007.

serían sustituidos por un módulo desmontable e integrado en el entorno. Se propone la rehabilitación del salón del restaurante y de la caseta de entrada, los demás elementos arquitectónicos son eliminados. Con respecto a la playa, se plantea un espigón en la plataforma del tranvía, otro que sale del primer espigón de Pedregalejo y otro en la plataforma ampliada del restaurante. Se crean dos playas, una a cada lado de la plataforma del restaurante.

En 2010 se aprueba una addenda al proyecto refundido de 2007³⁶. En esta propuesta las plataformas onduladas de madera pasan de seis a tres y no penetran en la arena de forma perpendicular, sino mediante rampas paralelas al paseo. Se eliminan dos de los seis “jardines mediterráneos”. La plataforma del restaurante no se amplía y se abandona la idea del estanque, también desaparecen el espigón que nacía desde la plataforma del restaurante y los tres chiringuitos. Se introduce un carril bici de 2,5 m de ancho, paralelo a la prolongación del paseo marítimo.

El Plan General de Ordenación Urbanística de 2011³⁷ mantiene la propuesta del puerto deportivo en El Morlaco. El conjunto cuenta con protección arquitectónica de grado 1, incluyendo el salón del restaurante, la portada de acceso y taquilla, las columnas y elementos decorativos. Propone que sólo se realice una actuación de consolidación, manteniéndose su ubicación limítrofe con el mar y no que no se regenere la playa, ya que acarrearía su desaparición bajo la apariencia de un simple chiringuito. Asimismo, contempla la continuidad de los paseos marítimos, la protección de la masa de eucaliptos y de ejemplares singulares, la traslocación de individuos de *Limonium malacitanum* y hace mención al posible yacimiento arqueológico del poblado de San Telmo.

36. Addenda de adaptación y mejora de las actuaciones previstas en el “Proyecto refundido de regeneración de playa y parque marítimo de Baños del Carmen”, en el t.m. de Málaga, al objeto de su adecuación a los requerimientos medioambientales tras la exposición al trámite de información pública. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Demarcación de Costas de Andalucía Mediterráneo, Málaga, 2010.

37. Plan General de Ordenación Urbanística. Aprobación definitiva. Ayuntamiento de Málaga, Gerencia Municipal de Urbanismo, Obras e Infraestructuras, 2011.

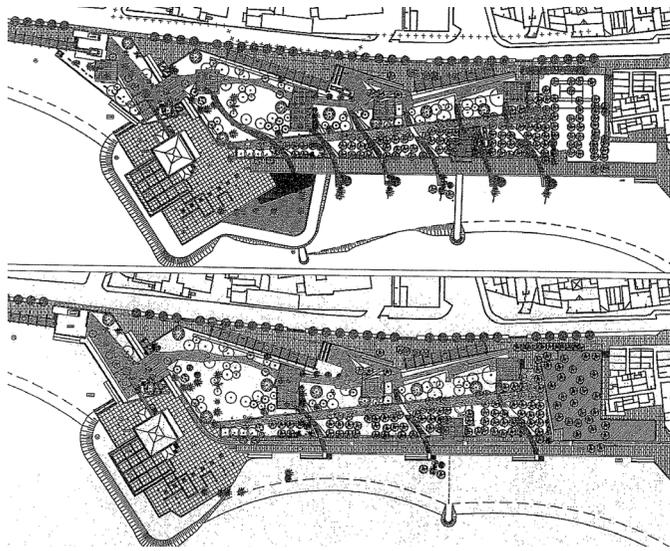


Fig. 5: Comparación entre los proyectos del Plan Especial Baños del Carmen, texto refundido abril 2007, y la Addenda 2010 recogida en este último documento.

Recientemente, en mayo de 2012, el Ayuntamiento ha anunciado su intención de acometer algunas obras después del verano, que consisten en el derribo del muro de calle Bolivia, el saneamiento de la arboleda y la mejora y creación de nuevos caminos y senderos. También se pretende suavizar el desnivel existente entre la calle Bolivia y la orilla, creando un acceso permeable, y el arreglo de la acera que discurre por la entrada y que se encuentra totalmente levantada³⁸.

Por otro lado, en este tiempo se ha inscrito la carpintería de ribera de las playas de Pedregalejo en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz como Bien de Catalogación General, en el tipo de Actividad de Interés Etnológico³⁹. Los Astilleros Nereo quedan incluidos en la delimitación del ámbito en el que se desarrolla la actividad, lo que supone un nuevo argumen-

38. *La Opinión*, 24 de mayo de 2012.

39. Orden de 19 de febrero de 2008. Op cit.

to para su mantenimiento. En 2012 el propio Nereo lanza una propuesta de crear un embarcadero delante de los astilleros para embarcaciones tradicionales, aprovechando el espigón de Levante propuesto por el plan de ordenación de los Baños del Carmen. El proyecto propone la realización de rutas entre el área comercial del puerto de Málaga y Pedregalejo, además plantea una rehabilitación más respetuosa de los Baños del Carmen, manteniendo su entorno y el jardín histórico. En lugar de la sustitución de los astilleros por un equipamiento propone que éste se ubique en la zona del lavacoches al otro lado de la calle Bolivia o en el antiguo cine Lope de Vega.

3. Consideraciones para próximas intervenciones en los Baños del Carmen

Con la aprobación de la modificación de la Ley de Costas, la concesión del Balneario y de los Astilleros Nereo se amplía hasta 2093⁴⁰, por otro lado, el actual contexto de recesión económica implica que los proyectos aprobados no cuenten con presupuesto para llevarlos a cabo. Estos factores pueden provocar una prolongación del proceso de deterioro pero también se ofrece la oportunidad para llevar a cabo nuevos proyectos de regeneración que tengan en cuenta aspectos no suficientemente tratados anteriormente, relacionados con la singularidad geográfica del lugar, su relación con el entorno, el riesgo de crear un paseo marítimo estándar, la pérdida de la tranquilidad del lugar, la ubicación del equipamiento y el patrimonio natural, inmueble y etnológico.

Los Baños del Carmen se ubican en un pequeño cabo, gracias a ello se puede disfrutar de una excepcional vista de la bahía. Numerosos proyectos han propuesto la creación de una franja continua de arena, con lo que la plataforma del restaurante perdería su relación con el mar y quedaría en una posición parecida a la del Antonio Martín, desde la reforma del Plan Especial de 2007 ya no se contempla esta opción. Sin embargo, se siguen proyectando dos espigones, con lo que el balneario queda encajonado en

40. *La Opinión*, 14 de julio de 2012.

una “cala” reproduciendo el modelo de Pedregalejo y El Palo y perdiendo su privilegiada posición, a esto hay que sumar el impacto visual que tendrá el puerto deportivo del Morlaco, que se coloca en la línea de visión entre los Baños del Carmen y el centro de la ciudad.

Sería interesante que el ámbito de propuestas de los Baños del Carmen considerara los solares y usos al otro lado de la calle Bolivia, entre los que se encuentran un local de lavado de coches, un vivero, una gasolinera, un supermercado, algunos bloques de viviendas aislados y varios solares que se usan como aparcamiento. Ésta era la zona de apeadero del tranvía y, al igual que el balneario, mantiene parte de la masa de eucaliptos. Presenta amplias posibilidades para implantar usos anexos al parque como el equipamiento deportivo o locales comerciales.

El parque de los Baños del Carmen se caracteriza por su apertura y por la continuidad de espacios, situación única en toda la costa de la ciudad. Sin embargo, hasta ahora los proyectos aprobados, y especialmente el Plan Especial, plantean propuestas rígidas, de sectorización espacial, en las que se fijan zonas de tránsito y de estancia tratadas de manera específica mediante plataformas y ligadas a actividades concretas. La ampliación del paseo marítimo de Pedregalejo crearía una barrera entre el parque y la playa que actualmente no existe, la continuidad de los paseos marítimos puede resolverse mediante el acondicionamiento de los caminos del parque. Toda la costa de Málaga desde el puerto hasta el Candado se ha tratado de la misma manera, es decir, con playas artificiales protegidas mediante espigones y diques, un paseo marítimo uniforme de pavimento duro y chiringuitos a un lado o al otro. Los Baños del Carmen son la última oportunidad de plantear un modelo menos invasivo y costoso, respetando el roquedal y la escollera y al margen de la saturación comercial del vecino Pedregalejo.

Un aspecto muy valorado de los Baños del Carmen es su tranquilidad, que se ha conseguido gracias a la separación de la calle Bolivia por el muro y la diferencia de cota. Si el muro se derriba y se hace una pendiente suave se pondrá en contacto directo el parque con los tres carriles de tráfico intenso

de la calle Bolivia, posiblemente se acabe instalando una valla por motivos de seguridad pero entonces se habrá perdido el muro histórico y la pantalla acústica que supone.

Los últimos proyectos presentados prevén la sustitución de los Astilleros Nereo por un equipamiento. Este edificio ocuparía todo el frente oriental, haciendo de barrera hacia Pedregalejo y para su construcción sería necesaria la tala de numerosos árboles. En otros puntos de la ciudad este tipo de equipamientos se han acabado destinando a gimnasios con spa con concesión a empresas privadas, el último caso parecido se ha dado en el parque de Huelin. En realidad se está insertando una actividad comercial, en su lugar sería interesante continuar con la tradición de zonas deportivas al aire libre, compatibles con el tránsito y la vista desde Pedregalejo y el mantenimiento de los astilleros y los árboles.

La actuación que se lleve a cabo se beneficiaría del mantenimiento de la mayor parte de la arboleda posible, para lo que sería necesario abandonar las propuestas rígidas de paseos marítimos y plataformas por otras mejor adaptadas al valor paisajístico de este paraje. El Plan Especial de 2007 prevé eliminar 210 árboles, cantidad que se ha reducido en la addenda de 2010 gracias a la supresión de algunas plataformas y caminos. Por otro lado, el roquedal sirve de hábitat para varias especies vegetales, algunas de ellas protegidas, y allí también se alimentan un buen número de especies de aves durante los periodos migratorios⁴¹. Asimismo, la parte sumergida sirve de fijación para algas y organismos sésiles y, en caso de llevarse a cabo la propuesta de creación de una playa artificial, el aporte de arena se depositaría sobre estas comunidades. Respecto al patrimonio inmueble, aún se conservan algunos elementos históricos en mayor o menor grado de deterioro pero con valor arquitectónico y con posibilidad de ser rehabilitados o restaurados, entre ellos el muro de la calle Bolivia, el pórtico y caseta de entrada, el acceso principal, la plataforma del restaurante con algunas columnas, el salón del

41. Plan Especial Baños del Carmen, texto refundido abril 2007. Op cit. Alegaciones de la Plataforma en defensa de los Baños del Carmen. Presenta un listado detallado de especies vegetales y aves observadas por la Sociedad Española de Ornitología.

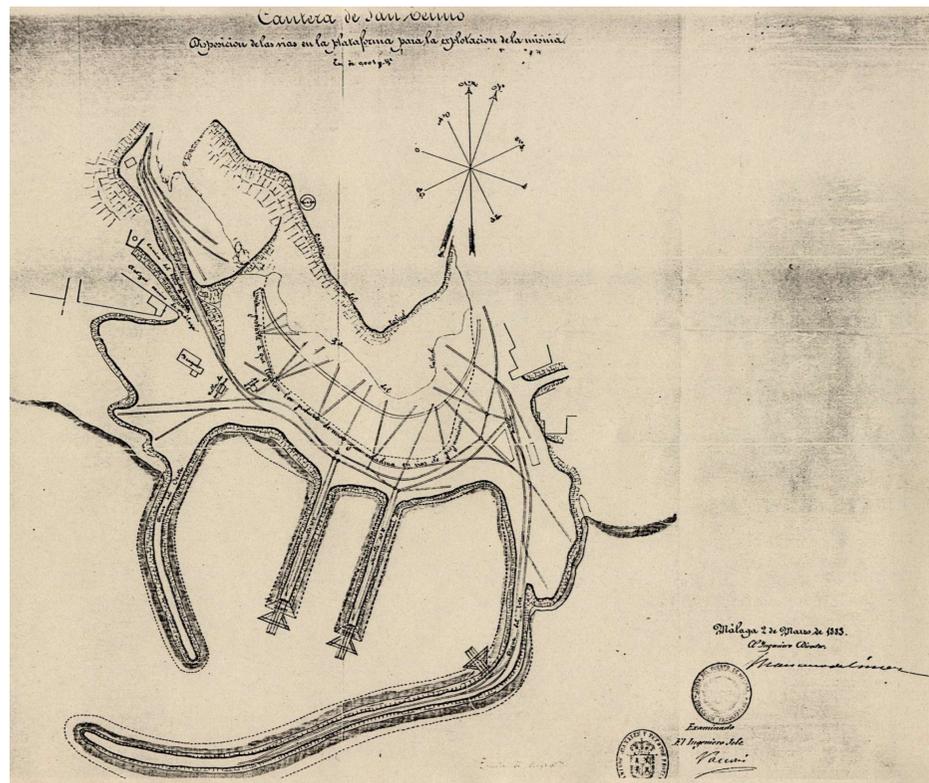
restaurante, las trazas del jardín histórico, la pajarera, el cenador, la gran fuente y otros elementos ornamentales. Otro aspecto con valor patrimonial es la carpintería de ribera de Pedregalejo, actividad de interés etnológico que se sigue desarrollando actualmente en los Astilleros Nereo. Su mantenimiento es compatible con el proyecto de regeneración ya que se podría acceder al parque tanto por delante como por su parte trasera. El museo con el que cuenta y las actividades de divulgación que están desarrollando pueden potenciarse y servirían de complemento cultural al parque.

Agradecimientos

Quiero agradecer su ayuda por facilitarme el acceso a la documentación necesaria para redactar este artículo a Emilia Pascual Madrona, del Archivo Díaz de Escovar de la Fundación Unicaja, a Félix Sánchez Maldonado y a Julio Moriel Salguero, de la Demarcación de Costas en Málaga, y a los trabajadores de la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Málaga.

Bibliografía

- CAMACHO, R. (dir.) *Guía histórico-artística de Málaga*. Málaga: Editorial Arguval, 2006.
- REINOSO BELLIDO, R. *Topografías del paraíso. La construcción de la ciudad de Málaga entre 1897 y 1959*. Málaga: Colegio Oficial de Arquitectos, 2005
- LARA GARCÍA, M.P. *La cultura del agua: los baños públicos en Málaga*. Málaga: Editorial Sarriá, 2003 (2ª edición).
- CANDAU, M.E.; DÍAZ PARDO, J.I.; RODRÍGUEZ MARÍN, F. *Málaga: Guía de Arquitectura*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2005.
- HEREDIA CAMPOS, M.C. “Los Baños del Carmen”, *Péndulo: revista de ingeniería y humanidades*, nº 23, Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Málaga, 2012, pp 64-81.



“Cantera de San Telmo”. Plano de disposición de las vías en la plataforma para la explotación de la misma. 2/3/1883. Archivo del puerto 1164/24/4.

Resumen / Abstract

La reconstrucción virtual es una herramienta de preservación del patrimonio arquitectónico. Muestra de ello es la reconstrucción virtual del “Balneario Nuestra Señora del Carmen”, presentado en el año 2006 como proyecto fin de carrera del Departamento de Expresión Gráfica en la Ingeniería de la Universidad de Málaga, y calificada con Matrícula de Honor. La reconstrucción reproduce las instalaciones del Balneario en la década de 1930, como período de máximo esplendor.

En 1918 se inaugura el “Balneario de Nuestra Señora del Carmen”, en unos terrenos ganados al mar sobre las antiguas infraestructuras del cargadero marítimo de piedra, ubicado al pie de la “Cantera de San Telmo”. Y aunque el paraje se encuentra alejado de la ciudad, la construcción de una línea de ferrocarril para el aprovisionamiento de piedra al puerto, desde los diferentes puntos de extracción del levante malagueño, facilitó el acceso al mismo.

La instauración del “Balneario de Nuestra Señora del Carmen” en Málaga, supone además, una innovación a hora de tomar los baños de mar, que se acerca más al concepto actual de baño de mar. Hasta entonces los baños se tomaban por medio de construcciones adentradas al mar, provistas de cubriciones con objeto de salvaguardar la moralidad. Se prescindía por entonces de los baños de sol y premiaba los efectos terapéuticos del agua marina.

Se pretende exponer y desarrollar la relación del Balneario con su entorno, sus orígenes, singularidades y estudio pormenorizado de aquellos elementos representativos que se han convertido en seña identificativa de los “Baños del Carmen”.

Virtual reconstruction can provide a detailed representation of our architectural inheritance.

For instance, the virtual rebuilding of the “Balneario Nuestra Señora del Carmen” within the 2006 dissertation by the Engineering Department of Málaga University recreated the “Balneario” of the 1930’s, a period of particular design and style. The accurate graphic representation provided and the dissertation were awarded an Honours classification.

The “Balneario de Nuestra Señora del Carmen” itself was inaugurated in 1918, built on a site of ancient ruins located on the loading bay of stone at the foot of “Cantera de San Telmo”.

Although far from the city, material supply difficulties were eased following the opening of a rail connection which allowed stone and other bulk materials to be transported to the site from different locations within and around Málaga Levant towards the port, which facilitated its access.

The design of the “Balneario de Nuestra Señora del Carmen” included the innovative sea baths, it come close to the actual concept of sea bath. Previously, you had baths trough building entered to the sea, it was possessing of covers in order to protect the morality. At that time, it was dispensed with sunbath and was rewarded the therapeutic effects of the seawater.

The design also demonstrated and advanced the relationship between “Balneario” and it’s setting, all captured within the “Baños del Carmen”.

Reconstrucción virtual del Balneario Nuestra Señora del Carmen

Fernando Gómez Hermosa

Para preservar nuestro patrimonio histórico es necesario documentarlo mediante planos, fotografías, singularidades, etc., de manera que en cualquier momento sirva de consulta en una actuación o intervención sobre el mismo, manteniendo su esencia y preservarla a lo largo del tiempo. La reconstrucción virtual, reúne en un mismo formato toda esta información, y permite mostrar de forma fácil e intuitiva formas, materiales, colores y texturas. Con esta premisa, el Departamento de Expresión Gráfica en la Ingeniería de la Universidad de Málaga, ha fomentado y propuesto desde hace varios años, trabajos de reconstrucción virtual del patrimonio histórico arquitectónico e industrial andaluz.

En esta línea de trabajos, decidí realizar como proyecto fin de carrera de los estudios de Ingeniería Técnica Industrial, una reconstrucción virtual del Balneario de Nuestra Señora del Carmen, dada la importancia que ha tenido su trayectoria en nuestra ciudad, no sólo como balneario sino como centro social, de ocio y deportivo. Gracias a este trabajo he podido recopilar una amplia documentación histórica, además de contar con algunos relatos de personas vinculadas directamente al balneario, que me han aportado un acopio de interesantes anécdotas.

La llegada del Balneario Ntra. Sra. del Carmen, trae consigo una nueva forma de tomar los baños de mar, esta nueva forma supondría una alternativa respecto a los servicios prestados por las casas de baños hasta entonces. En primer lugar, y como diferencia más notable, los baños se tomarían al aire libre, sin necesidad de departamentos ni construcciones que condujeran al bañista mar adentro. Estos baños gozaron con la aceptación del público alentados por la buena fama adquirida en ciudades como Santander en la playa de *La Concha*.

A partir de entonces los bañistas adoptan los baños de mar desde una concepción moderna, más preventiva que curativa y más recreativa que jovial, pudiendo complementarse con otras actividades.

La ubicación del Balneario de Nuestra Señora del Carmen, a diferencia del resto de balnearios, se estableció fuera del entorno del puerto, en cuyas aguas se vertían los desagües del alcantarillado y los residuos de los buques atracados. El lugar elegido fueron las playas anexas al Cerro de San Telmo, a unos dos kilómetros y medio al este del puerto.

Originariamente, el litoral Este de Málaga siempre ha carecido de playas naturales y este lugar no era una excepción. A finales del siglo XIX cuando comenzaron las obras de ampliación del puerto, se optó por extraer piedra

del Cerro de San Telmo. Para ello se instaló, a sus pies una cantera que recibiría el nombre de *Cantera del Tajo* o *Cantera de San Telmo*, y que fue provista de un pequeño cargadero marítimo donde abastecer los cargueros para transportar la piedra hasta las obras del puerto. El pedregal llegaba rodando hasta el pie de carga, consecuencia de las explosiones llevadas a cabo para su extracción. Esta circunstancia, parece ser que dio origen al nombre con el que se conoce esta zona: *Pedregalejos*.

Tiempo después se comprobó que la piedra extraída de San Telmo no reunía las características necesarias como material de escollera, por lo que se decidió recurrir a otros puntos del litoral de levante, como el de *Los Almellores* y *Peñón del Cuervo*, que abrirían nuevos itinerarios bordeando las canteras. Debido a que el abastecimiento de piedra se realizaba desde diversos puntos, resultó inapropiado construir un cargadero en cada uno de ellos, por lo que se consideró más interesante y necesaria la construcción de un ferrocarril que los recorriera. En 1887 comenzarían las obras del ferrocarril canteras-puerto, que dibujaría el trazado definitivo, a través del borde costero, de por donde llegarían a Málaga, años más tarde, los ferrocarriles procedentes de Vélez y Ventas Zafarraya¹.

Una vez inutilizada la explotación de la cantera de San Telmo, las instalaciones portuarias allí creadas quedaron sin uso, por lo que se decidió aterrizar la zona dando lugar a un extenso paraje, propicio para el recreo y la práctica del baño. Además, la distancia desde la ciudad, ya no suponía un problema con el paso del ferrocarril. Todas estas características fueron las que motivaron a D. Enrique García de Toledo y Clemens a instaurar un balneario de agua de mar, que recibiría el nombre de *Balneario de Nuestra Señora del Carmen*.

En la festividad de la Virgen del Carmen, del 16 de Julio de 1918, se inauguran los Baños del Carmen, con las siguientes instalaciones: una edificación al pie de la vía del tren, para recibir a los visitantes y que incluía los servicios de restaurante y baños de tinas. Se crearon unos jardines hasta la playa

1. REINOSO BELLIDO, Rafael. *Topografías del Paraíso. Málaga*. COA y COAAT Málaga, 2007, pp. 414-416.

de hombres, al oeste, y la playa de mujeres, al este, separadas por razones de moralidad. Estas playas estaban provistas de casetas de madera, salpicadas a lo largo de la orilla, que permitían al bañista ataviarse el traje de baño.

El éxito del *Balneario de Nuestra Señora del Carmen*, se vio incrementado por consecuencia de un incendio sufrido en el *Balneario La Estrella* y la falta de capacidad de los *Baños Apolo*, insuficientes para cubrir la demanda. Todo ello unido al servicio de tranvías que ofertaba un ticket combinado de ida, vuelta con entrada al balneario, le llevaron a obtener gran auge y popularidad

Al año siguiente volvió abrir sus puertas el 5 de julio, con servicios reforzados y el 20 de junio de 1920 comenzó la tercera temporada del balneario con la ampliación del servicio de baños e importantes novedades, siendo a partir de este instante cuando comenzaría una próspera trayectoria como centro social y de ocio en Málaga.

En 1922 se obtuvo la concesión de los terrenos donde se ubicaba el balneario, y una vez formada la sociedad gestora, se decidió que este permaneciera abierto todo el año, en vez de los meses de Junio a Septiembre, como venía siendo hasta entonces.

Para ello se llevaron a cabo importantes obras de acondicionamiento y mejora, que a lo largo del tiempo se han convertido en seña identificativa del balneario, como son la portada de entrada, las columnas y la terraza, el edificio del restaurante, etc. También cabe destacar el legado deportivo y cultural, a la ciudad de Málaga, con la implantación de instalaciones deportivas de fútbol, hípica, tenis, etc. y la celebración de numerosos eventos sociales.

La publicación *Vida Gráfica*, ya se hacía eco por entonces, de las importantes obras que fueron necesarias acometer, para acondicionar los terrenos: *“El mayor trabajo y gastó ha sido evitar que todo este terreno ocupado por el parque marítimo, sea inundado por el mar en la época de los temporales para lo cual ha sido necesario levantar todo el terreno más de un metro. Para ello ha habido necesidad de vaciar más de cincuenta mil vagonetas de tierra y piedra; hacer muros de protección y contención, hacer escolleras y por último poner una capa de tierra de mantillo para las plantaciones y firmeza*

del piso. Las lagunas que existían entonces, por algunos sitios de tres metros de profundidad, y con una extensión de cinco mil metros cuadrados, fueron cegadas, quedando solo lo más aceptable como recreo donde hoy viven felices, como en lago encantado, numerosas aves. La playa, con los muros de retención hábilmente contruidos con arena, ha aumentado más del doble, y el fondo que antes era de piedras que mortificaban los pies, hoy es de de finísima y agradable arena. Otra de las obras más costosas y laboriosas ha sido la construcción de la gran terraza, para lo cual ha sido necesario echar escollera abundante como firme y esperar a que se consolide”

La Portada

Obtenida la concesión, fue necesario acotar y vallar las instalaciones del balneario. La portada, sería la única entrada al balneario, por lo que esta debía representar la distinción y gala del lugar. Constructivamente constituye un claro ejemplo de arquitectura regionalista, dónde se conjugan materiales como el ladrillo, el azulejo y la madera.

Vista desde el exterior, está compuesta por tres portones adintelados y una caseta rectangular, destinada a la administración de la sociedad y venta de entradas. La caseta se levanta sobre seis pilastras realizadas en fábrica de ladrillo visto, que enlazan con las correspondientes al portón de entrada y que junto a la fachada exterior, forman el conjunto de la portada. Los dos entrepaños que constituyen la fachada están compuestos en su parte inferior por un zócalo de ladrillo visto, figurando aparejo de sillería, y rematados por molduras del mismo material. A continuación, el cerramiento es verdugado, alternándose témpano enfoscado y pintado en blanco con dobles hiladas de ladrillo visto. En uno de ellos se encastra un mosaico con el nombre del balneario. Los huecos de ventanas se encuentran jambeados en fábrica de ladrillo visto sobre repisa y dintel con piezas dispuestas a sardinel con clave, en forma de cuña, enfoscada y pintada. La parte superior del cerramiento está rematada en azulejo con motivos zoomórficos en azul y blanco encastrado entre dobles hiladas de ladrillo visto y cornisa de ladrillo con formación de moldura el primer entrepaño y pretil acabado en teja vitrificada el segundo.

La cubierta, está realizada mediante faldones inclinados de teja árabe vitrificada en color, alternando hileras de tonos azules con blancos, rematadas por pináculos cerámicos también vitrificados.

Respecto al acceso, destaca el portón central sobre los laterales, este de mayor altura (supuestamente para dar paso a coches de caballos y otros vehículos) compuesto por doble hoja de madera, en forma de arpa cuyos balaustres representan las cuerdas del instrumento. Estos se apoyan sobre base maciza de madera cuarteada y motivos fitomórficos labrados en la parte central. A ambos lados se ubican portones más pequeños, de una sola hoja cada uno y forma similar al conjunto central. Los cuatro pilares del acceso, dos extremos y dos intermedios de mayor altura, se encuentran realizados con moldura horizontal de fábrica de ladrillo, alineada con el zócalo del recinto de entrada, y contrafuertes bajo esta. Disponen de línea vertical de encastrado de azulejo con motivos zoomórficos de color azul y blanco interrumpidos por las vigas de madera transversales que forman el adintelado del los portones laterales. El adintelado, lo componen el alero de meseta y entrevigado de madera a modo de canchillos. Sobre este alero descansa la cubierta, de dos aguas, formada por teja árabe vitrificada en color, siempre alternando hiladas de azul con blanco.

Los de mayor altura, están rematados con una línea intermedia horizontal de azulejo, hilada de ladrillo colocado en diente de sierra, remate de ladrillo y adintelado similar al anterior, con cubierta de cuatro faldones, viguetas diagonales de madera y remate en cumbrera con pináculos y veleta de forja.

La fachada interior es similar, pero desaparecen las encastraciones de azulejo en los pilares del portón de entrada y los portones. Las demás fachadas de la caseta de entrada quedan dentro del recinto y son mucho más simplificadas. El acceso a la caseta se realiza por la fachada perpendicular a la entrada, donde se abre una puerta dispuesta en el extremo izquierdo, adintelada con arco recto a sardinel y clave trapezoidal enfoscada y pintada sobre dovelas horizontales de ladrillo visto. En la fachada posterior, se prescinde de zócalo de ladrillo, pero está provista de jardineras, que se adaptan a

la pendiente de bajada existente, disponiendo de una escalerilla que permite llegar sobre estas. Las escaleras y jardineras están rematadas todas sus aristas con fábrica de ladrillo y encastraciones de azulejo, el resto está enfoscado y pintado en blanco. Todos los ventanales disponen de rejas, formadas por malla de barras cuadradas de acero.

El resto del vallado del balneario, está realizado en la misma línea que la portada, mediante particiones de cerramiento, divididos por pilastras. Cada entrepaño está construido con zócalo de ladrillo visto y molduras en piezas de ladrillo que atraviesan las pilastras rematando el zócalo, similar a la portada. El resto del cerramiento está acabado mediante guarnecido de cemento y pintado en blanco, encumbrado por piezas de teja árabe vitrificada en color blanco y azul describiendo una curva cóncava.

Las pilastras están realizadas en fábrica de ladrillo visto con línea vertical de azulejo encastrado con motivos zoomoráficos, rematadas con piezas de ladrillo en forma escalonada, donde se intercalan hiladas de ladrillo vitrificado en color azul e hiladas de piezas con canto de perfil y canto de talón. Cada pilastra va encumbrada por ánforas cerámicas vitrificadas en color azul.

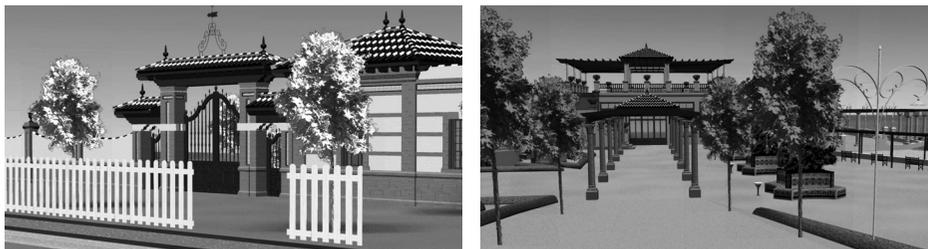


Fig. 2: Reconstrucción virtual de la portada de acceso al balneario.

Fig. 3: Reconstrucción virtual de la columnata de acceso al balneario

Las columnas y la terraza

Una vez dentro del balneario nos encontramos con una ligera pendiente de bajada acompañada por una columnata que se prolonga hasta el inte-

rior de las instalaciones. Este pórtico atraviesa la terraza y se interrumpe por el edificio del restaurante. Está formado por columnas de estilo compuesto jónico-corintio, realizada en aglomerado de piedra y cemento rojo sobre base cúbica de ladrillo visto, arriostradas en cabeza por vigas de hormigón sobre las que se apoyaban transversalmente las pérgolas de madera que sustentaban la trama de cañizo.

Las columnas fueron reutilizadas de conventos abandonados, según contaba su sobrina Dña. Ana García de Toledo, y sirvieron para la decoración del balneario y su de su propia residencia.

La terraza, junto al restaurante constituye el centro de gravedad del Balneario, forma parte de la construcción del embarcadero realizado en 1920 y es una de las obras más costosas y laboriosas realizadas. Se trata de una plataforma abierta construida a línea de litoral, orientada al suroeste. Está protegida del mar mediante murete de piedra, dividido en particiones, reforzados con pilastras cada 3 metros, bordeando la terraza y el acceso a la pasarela del embarcadero.

Cada partición de muro era aprovechada para encastrar azulejos con los motivos publicitarios, metodología muy utilizada en otros elementos singulares del balneario. Cada dos pilastras, se alzaban postes para el alumbrado de formas enlazadas.

Desde la terraza se disfruta una espléndida vista de la bahía de Málaga, configurando un espacio multifuncional que alternaba los actos sociales e importantes acontecimientos aquí celebrados con la propia función de restaurante. Para proporcionar sombra, en la terraza también se distribuyeron un conjunto de columnas alineadas, unas de tipo dórico y otras realizadas en fábrica de ladrillo, que sustentaban un entramado de vigas de madera sobre el cual se apoyaba el cañizo como material de cobertura.

En el centro de la terraza se ubica el *Restaurant*, constituido en primer lugar por un edificio de una sola planta, construido en madera, el cual sería sustituido en 1933 por el edificio que actualmente conocemos, obra del arquitecto Daniel Rubio.

El Restaurante

El Restaurante ha sido uno de los recursos económicos más importantes del balneario, pues no solo ofrecía servicios de restauración al bañista, sino que era el lugar elegido para celebrar grandes banquetes y celebraciones, debido a la capacidad que podía albergar en la terraza. Desde el principio, estuvo bajo la dirección de los propietarios del Hotel Regina siendo capaz de atender más de mil cubiertos.

El proyecto de la nueva edificación fue encargada al ilustre arquitecto malagueño Daniel Rubio, siendo resultado un edificio de dos plantas, con una arquitectura regionalista muy relacionada con la arquitectura de la portada, y perfectamente integrada con el resto del balneario.

El restaurante vio incrementada su superficie en planta baja, dotándose de naves adosadas en fachada posterior para servicios de cocina, quedando la planta alta como terraza. El resultado fue una edificación mucho más robusta que la anterior, que actualmente aún se mantiene en uso.

La edificación se alza sobre pilastras exteriores de sección rectangular repartidas a lo largo del cerramiento de fachada, conjugándose con las columnas exteriores. Interiormente el edificio solo cuenta con cuatro pilares circulares de gran diámetro, quedando definida una malla estructural rectangular.

En el espacio entre pilastras quedan los huecos de fachada, donde está insertada la carpintería de madera desde el suelo. En las fachadas noroeste y sureste, donde acometen las columnatas, se abren huecos de paso, uno por cada fachada, formado por tres puertas de doble hoja. Y en la fachada suroeste, que es la que se despliega hacia la terraza, dispone de dos puertas de paso de doble hoja en los huecos precedentes a los de los extremos. El resto de particiones queda definida de la siguiente forma: una parte baja, ciega con cuarterones de madera, una parte superior fija de vidrio y una parte central de dos hojas corredera en sentido vertical.

Las pilastras se caracterizan por un ranurado longitudinal, en su cara exterior e interior, formado por tres acanaladuras centrales ocasionalmente

interrumpidas y un ligero chaffán en sus esquinas. Estas pilastras se prolongan verticalmente hasta la planta superior para formar parte de la barandilla perimetral de la terraza de cubierta.

El forjado vuela sobre las fachadas y está rematado inferiormente por una moldura perimetral. Los pilares interiores se prolongan en cubierta para definir un casetón abierto con tejado a cuatro aguas y tejas árabes vitrificadas en color azul y blanco, encumbrado por un pináculo vitrificado azul.

El resto de la terraza del edificio se encuentra cubierto por pérgolas de madera para cubrir con cañizo, apoyadas sobre jácenas que se trazan desde los pilares del casetón y terminan sobre una viga de borde perimetral que se apoya en pequeñas columnas sobre las pilastras de las barandillas.

El encuentro entre las columnatas y el restaurante se resuelve mediante un soportal cubierto, a tres aguas, que se apoya entre las columnas extremas de la columnata y dos ménsulas apeadas con tornapuntas que sobresalen de las pilastras de fachada. Las partes cubiertas descansan sobre un entramado de viguetas y tablonos vistos de madera. Toda la vigería tienen los extremos labrados.

El acceso a planta alta, se realiza a través de dos escaleras exteriores al edificio, una a cada lado, de dos tramos y un desarrollo en forma de “L”. Los escalones están realizados en fábrica de ladrillo visto colocado a sardinel, formando un grueso bocel que desemboca a nivel de terraza en tres escalones de extremos curvos del propio ladrillo. A los lados se levantan un grueso pretil enfoscado en mortero de cemento, desde cota de terraza, que va escalonándose adaptándose al desarrollo del tramo de escalera. Este pretil está rematado tanto en su base como en su extremo por molduras de ladrillo e hiladas del mismo material. En la parte superior, estas se escalonan para ser coronadas con una pieza decorativa cerámica (ánforas o cántaros) que alojan plantas florales. Los escalones se acompañan con piezas de ladrillo que atraviesan el pretil, marcando en relieve el perfil del desarrollo de cada tramo.

El espacio bajo escalera alberga un local con acceso desde el exterior en forma de arco de media circunferencia rematados en ladrillo visto, que

se prolongan al suelo hasta topar con el remate inferior del pretil, simulando dos columnas de ladrillo de un pie de espesor aderezadas por una secuencia repetitiva de dos hiladas más una resaltada.



Fig. 4: Reconstrucción virtual del edificio del restaurante y la terraza. Vista desde la playa.

Para conjugar el edificio y la columnata, se enlosó el trayecto definido por la columnata, bordeando el restaurante y se sustituyó las columnas de ladrillo y pedestal de piedra por otras de estilo toscano, similares a las situadas en la alineación más próxima al mar. El tipo de pavimento utilizado se conserva actualmente y está formado por baldosas rosadas de 28 x 14 cm. formando un trenzado y baldosas cuadradas en tonos blanco y verde de 7 x 7 cm. insertadas en el espacio restante.

Los bordes quedan rematados mediante una hilera de piezas cuadradas y remate de piezas de fábrica de ladrillo en el salto entre la solería y el nivel del resto de la terraza. Este dibujo se repite también en las entradas al restaurante retranqueándose del borde de fachada en las zonas de acceso.

El solado interior está resuelto mediante baldosas cuadradas de terrazo en color blanco y rojo, resaltando nuevamente la alineación entre soportes,

con doble hilera de baldosa de terrazo rojo, separada por una estrecha pieza de terrazo blanco, mientras que los rectángulos resultantes en el dibujo de la malla estructural, se destacan con cenefa en terrazo rojo. El dibujo del pavimento de la terraza en planta alta queda definido por los cuatros pilares centrales del casetón, donde el dibujo del pavimento lo forman piezas de baldosín rectangular cerámico con dibujo trenzado y piezas cuadradas esmaltadas con figuras varias, similar a la colocación llevada a cabo en la pavimentación de la columnata. Esta disposición también se utiliza en las mesetas de las escaleras de subida a este punto. El resto de la terraza se resuelve únicamente con baldosín cerámico trasdosado en dirección de la pendiente y una hilera continua en los encuentros de los planos que forman la pendiente.

Una vez en el interior, encontramos que las vigas están ornamentadas con molduras, los pilares centrales son grandes columnas de orden romano toscano, caracterizado por el fuste liso, basa con moldura circular y el capitel con listeles circulares a los que le sigue un ábaco cuadrado. Este tipo de columna se ha utilizado en el interior, en el exterior y en la terraza en planta alta. El techo se remata circularmente en el encuentro con las vigas, quedando oculto, dando la sensación de techo embovedado y los entrepaños ciegos se adornan con molduras simulando una falsa carpintería.

La publicidad y el balneario

El balneario contaba con muchos elementos de mobiliario urbano (asientos, fuentes, pedestales) cuya construcción era sufragada por empresas a cambio de su patrocinio permanente en ellos. Algunos ejemplos de estas técnicas, son los asientos realizados junto a la columnata de entrada, patrocinados por *Fino La Ina*, *Domecq* o la fuente del vino, mandada hacer por el empresario importador de vino D. Antonio López Gallardo, propietario de *La vinícola Malagueña*. Esta fuente contaba con la peculiaridad de que en vez de manar agua, manaba vino de Jerez.

Para el día de su inauguración, fue invitado el Alcalde de Málaga Señor García Almendro que fue el encargado de abrir la llave de la fuente.



Fig. 5: Reconstrucción virtual de la “Fuente del Vino”.

Esta construcción enseguida gozó de gran popularidad, convirtiéndose en obra significativa del balneario y siendo fondo de numerosas fotografías y postales representativas de este lugar.

La fuente se situaba en el interior de un parterre cuadrado, que forma parte de los jardines del balneario, y está delimitada por un asiento de obra que definen el espacio y que se interrumpen a mitad de cada lado formando cuatro esquineras. La fuente está compuesta por un pilón en forma de estrella de ocho puntas encastrado en el suelo revestido de azulejo, con motivos cuadrados alternados en color blanco y verde a modo de damero junto con piezas de color azul en las aristas, e inscripciones sobre color claro en el fondo. El recinto estaba pavimentado con bolos de piedra en color verde y blanco formando una cenefa perimetral entre la fuente y los asientos.

Los asientos, al igual que la fuente, están revestidos en azulejo con distintas ornamentaciones en color negro, celeste, verde y rojizo con piezas en azul en aristas. Los borde sometidos a mayor desgaste, están acabados en piezas de ladrillo achaflanado colocado a sardinel. Sobre el respaldo de cada uno de estos asientos se colocaban azulejos con textos referentes a los productos que trabajaba: *Vinos de Mesa, Jarabes*, etc.

Sobre cada esquina de los asientos se levantaban unos pilares de ladrillo, encumbrados por piezas cerámicas, que sostenían la pérgola que cubría la fuente y sobre la cual se alzaban unos rótulos con el nombre de su patrocinador *Antonio López Gallardo* y *La Vinícola Malagueña*.

El campo de fútbol

Después de la crisis que experimento el fútbol malagueño en 1918 que amenazaba con hacer desaparecer el balompié de nuestra ciudad, debido principalmente a la falta de campos de juego utilizándose eventualmente la plaza de toros, nace el 1 de diciembre de 1921 por un grupo de jóvenes amigos, el Málaga Fútbol Club.

Los primeros encuentros se jugaron en el campo de Granadinos, cuyos terrenos cedió el Ayuntamiento, como curiosidad cada vez que había partidos se ponían y quitaban los palos de las porterías que eran guardados en una venta próxima, la única condición que imponía el ventero era que los jugadores merendasen allí, por cuenta de ellos evidentemente. Pero estaba claro que esto era una solución de emergencia y que aquello no bastaba.

El Director gerente del *Parque-Balneario de Ntra. Sra. del Carmen*, D. Enrique García de Toledo, había sido jugador, formando parte del legendario encuentro del 3 de abril de 1.904 —primer partido disputado en Málaga—. Este consiguió convencer a los accionistas de la importancia de construir un campo dentro de las instalaciones del Balneario.

Se construyó una pequeña tribuna, de madera, e instalaron unas casetas en las que se instalaron duchas, se contaba incluso con enfermería. Las porterías tenían redes, el campo vallado y alineado. Para poder construir todo ello, se tuvieron que cegar unas lagunas existentes, excepto la que se hallaba al lado de la caseta, y que fue siempre una amenaza de lanzamiento al agua para los malos jugadores y peores árbitros, existía una frase que gritaban los hinchas: “¡A la laguna!... ¡A la laguna!...”.

El día 23 de Agosto de 1922 el terreno de juego fue oficialmente inaugurado con el encuentro Málaga F.C. - Real España de Granada.

Durante los encuentros navegaba una barca a unos metros de la playa que lindaban con el campo de juego, dispuesta para que el barquero recogiera los balones que fueran lanzados al mar. Los días de temporal la barca sufría lo suyo y los espectadores se alejaban de la portería de la playa porque las duchas a destiempo se producían desagradablemente.

La entrada al terreno de juego, se estableció por el “Callejón del Perejil”, un estrecho callejón, en los alrededores del balneario, que evitaba que los aficionados se colasen, y que aún conserva las taquillas.

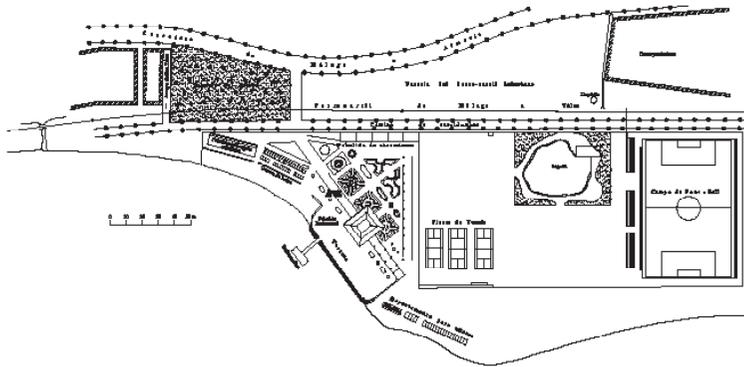


Fig. 6: Reproducción del plano general del balneario en 1924.

Una vez establecido La Rosaleda como campo local de fútbol para el equipo malagueño, las anticuadas instalaciones del balneario dejaron de producir rentabilidad, por ello, desde 1950 se acondicionaría el antiguo campo de fútbol en campo hípico y para dar acogida anualmente al Concurso Hípico Nacional. Finalmente en 1958 estas instalaciones se adaptarían a Camping, siendo este uso el último uso adoptado en estos terrenos del balneario.²

2. Las imágenes mostradas son una pequeña representación de la reconstrucción virtual efectuada, para poder realizar un recorrido completo por el balneario, se puede visualizar un video en el siguiente enlace: <http://youtu.be/VkTgo4BNXQA>



Proyecto de parque marítimo baños del Carmen. Málaga 2005. Plano de suelos. Angel F. Pérez Mora

De camino a los Baños del Carmen 1990-2005

Ángel Pérez Mora

Siempre resulta gratificante escribir sobre un proyecto propio una vez redactado. Al hacerlo podemos poner en conocimiento de los demás las ideas que los inspiraron en contraste con su resultado. Esto no es posible ante trabajos que no han podido llevarse a cabo. Este es nuestro caso.

Hoy ya es difícil imaginar que lo que hemos trabajado durante más de una década pueda verse alguna vez construido. Sin embargo este hecho no nos ha quitado las ganas de exponer hoy aquí ideas que difícilmente serían conocidas. Quizá porque conocemos lo que nos puede deparar escribir sobre algo ya trabajado: la reflexión que conlleva toda revisión de lo vivido.

Mi trabajo en los *Baños del Carmen* comienza en 1990 y concluye en el año 2005, a lo largo de tres etapas diferenciadas. Una primera etapa discurre en colaboración con *Alfonso Valdés Ruiz de Asín*¹, fallecido hace diez años. Una segunda etapa trabajo con *Juan Antonio Marín Malavé* como contratado por el ayuntamiento de Málaga y una tercera en solitario con un proyecto de parque marítimo coordinado con un proyecto de regeneración de la playa que realiza a la par la demarcación de Costas.

1. Alfonso Valdés Ruiz de Asín. Profesor de la escuela de arquitectura de Madrid. Coautor del primer avance de plan especial de los Baños del Carmen.

Es difícil exponer en tan poco espacio y tiempo quince años de trabajo para un mismo sitio. Sitio que un día creímos conocer y que con el paso del tiempo hemos ido redescubriendo. Año a año hemos comprobado que el lugar ha ido cambiando con nosotros. Hemos constatado que con el paso del tiempo el lugar se modifica y con nuestro paso que el lugar no solo es parte del paisaje de la ciudad, sino también parte de nuestro propio paisaje.

Hemos titulado esta reflexión de *camino a los Baños*, para poder hablar de quince años de trabajo sobre un mismo emplazamiento. Quince años de trabajo sobre un hipotético mismo lugar. El enclave de los Baños del Carmen es una singularidad geográfica. Todo a su alrededor es muy diferente (figs. 1 a 4) y diferente ha resultado ser como final de diferentes caminos. Cada vez que el lugar era revisitado pasaba a ser parte de nosotros, cada uno de nuestros sucesivos acercamientos le imprimieron un carácter nuevo.

Hemos comprobado que cada vez que hemos trabajado sobre los Baños del Carmen sin proponérselo hemos partido de diferente origen. Por eso ahora describimos nuestro trabajo a la manera de sucesivos viajes que partiendo de la ciudad nos llevan a los Baños. Viajes que trazan diferentes caminos y que depararan consecuencias y finales distintos.

La ciudad de *Málaga* y Los Baños del Carmen son los extremos de nuestro camino. Un camino que pensamos, cada vez que empezamos a trabajar, y que estamos abocados a recorrer. Camino recorrido que según cada momento de nuestra vida ha arrancado de diferentes paisajes y ha deparado distintos y distantes finales.

Primer viaje a los Baños del Carmen

Nuestro primer viaje a los Baños data de 1990. La ciudad carece de circunvalación, esto significa que es cruzada por carreteras. Mar y ciudad se hallan separados por una potentísima barrera en movimiento: una auténtica autopista urbana que soporta tráfico pesado y caravanas norteafricanas.

El paisaje urbano es casi de ciudad interior, la ciudad carece de playas. Para el encuentro con el mar desde la arena solo hay acceso a través de las “conchas artificiales” de Pedregalejo y desde las lejanas playas de la misericordia.

Acercarse al borde del mar es difícil. Todo camino que arranque desde cualquier punto urbano queda cortado verticalmente por esa pantalla veloz que lo separa de los roqueros y las olas de mar. No hay continuidad urbana posible, solo podemos establecer un recorrido por un paseo de ribera que discurre junto a una escollera, una acera entre rocas y coches.

Este acercamiento al lugar nos lleva a entender el Balneario como recinto inaccesible, delimitado por discontinuidades: separado de Pedregalejo por los hangares de Nereo, de las calles por la travesía urbana y del resto del paseo marítimo por un estrangulamiento que quince años después sobrevive y que impide que paseo y balneario puedan ser uno a través de nuestro paso. Percibimos el recinto como una isla.

Ante un presente cerrado volvemos una mirada atrás y encontramos un antecesor del lugar: el cabo de San Telmo; una proa geográfica que fue demolida y trasplantada roca a roca para construir el dique de levante del puerto.

Ideamos recuperar el cabo y esto nos permite plantear un recorrido con un final en el mar, que se desarrolla desde el Este y desde el Oeste, desde el Palo y desde la caleta hacia el accidente, hacia el antiguo cabo.

Reconstruir el cabo nos permite entonces pensar nuestro camino con un final preponderante al que asomarnos al llegar. Mediante el gesto acentuamos su situación de extremo final y gracias a esta exageración conseguimos empujear las barreras “viarias” que hasta ahora *comprimían* el lugar.

Con el cabo recuperamos el sitio, como el puente a la manera de Heidegger. “la ciudad y el mar” son ahora las dos orillas del río teórico que existían sin contacto entre ellas hasta ese momento y que ahora por medio de un lugar soñado entran en relación.

Todavía hoy bajo el agua, hay la huella visible en forma de suelo rocoso que nos hablan de aquello que fue singular. Y decidimos restituir el accidente geográfico mediante grandes volúmenes que sueñan ser rocas. Entendemos que desde una forma artificial traemos a la tierra lo natural.

Y trazamos un camino que se sustenta desde lo construido. La construcción arquitectónica se hunde en el mar como las rocas varadas que arrojan los diques, solo que en nuestro caso además, da abrigo a dos nuevas playas que se conforman a ambos lados del cabo, hacia adentro y hacia afuera como dos ensenadas. Así donde no había, se gestan dos playas, una de ellas arbolada.

El proyecto es una totalidad, cabe en un único gesto. Apoyándose en el cabo despliega en su movimiento dos grandes bucles que construyen el abrigo de dos ensenadas. Estos dan forma a dos paseos que desdibujan el frente y la línea de costa. Y al dibujar con nuestros pasos su recorrido, mar y ciudad multiplican sus miradas.

Desde el gesto, todo adquiere sentido según su posición en el conjunto. Bajo rasante el gesto es un contenedor lineal entre dos muros para aparcamiento a lo largo de la costa; arriba es pérgola que dibuja una sombra continua en el límite entre el mar y la tierra. Es baranda para redundar en el hecho de un poder asomarse como final, ideal de todo paseo marítimo.

El gesto se extiende y se exagera hacia los lados. En su tensión, hace olvidar la monotonía de todo paseo marítimo. Cada paseo es ahora cóncavo, abierto, hacia el mar, la tierra y las montañas que ahora aparecen tras los edificios del frente. El paseo dibuja miradas. Todo el proyecto se esfuerza en construir el límite físico, y su arquitectura abre nuevos horizontes al mar y a la tierra.

Segundo viaje a los baños del Carmen

Durante los años 1993 y 1994 desplegamos un segundo acercamiento al lugar. Desde el departamento de Planeamiento del Ayuntamiento de Málaga compartimos mesa con *Juan Antonio Marin Malavé*² en la redacción de un plan especial.

Este segundo camino parte de aledaños muy diferentes a los de años anteriores. Nuestro acercamiento se produce desde bordes arenosos. En esos momentos se está comenzando la regeneración de las playas de la Malagueta y la Caleta. Mediante dragas lentamente vemos saltar arena a la orilla desde los fondos de la bahía, primero es barro, luego poco a poco, va secando y aparecen arena y limos.

El acercamiento es diferente al anterior realizado, fundamentalmente porque el trabajo es otro. Ahora se trata de sentar las bases para un plan especial de protección: se trazan levantamientos de planos, se catalogan las especies de árboles existentes, se hace inventario de los edificios existentes, el restaurante, pabellones de aseos, mobiliario de jardín, bancos, fuente y pajarera, como restos de un jardín preexistente. Se nos aparecen la puerta y la tapia.

Atendemos a los bordes, que leemos como cuatro líneas diferenciadas. Al norte, la calle Bolivia, lineal con un fuerte escalón en su rasante sobre el terreno del recinto. Al este la tapia se dibuja contra las lindes de casas de antiguos pescadores, al sur el mar con restos de antigua playa y rocas y al oeste la visión sesgada de la bahía.

2. Juan Antonio Marin Malavé. Arquitecto de la Gerencia Municipal de Urbanismo de Málaga y profesor de la escuela de arquitectura de Málaga.

Gracias a este acercamiento a través de un estudio detallado, otros pensamientos vienen a nosotros y por primera vez percibimos una idea de unidad de conjunto. Unidad que se respira tras atravesar la tapia y caminar bajo los árboles.

También percibimos una necesidad de continuidad por esos bordes que son espalda contra espalda y que merecen ser tratados como fronteras que abren en lugar de cerrar espacios, continuidades.

Continuidad posible y necesaria con todos sus aledaños aunque se planteen con saltos entre distintas rasantes. Hacer posible el paso de la ciudad a los baños y de este no sólo al mar, sino a otra parte de la ciudad.

Un edificio mal planteado junto al edificio del restaurante y obligado por necesidades externas al propio conjunto (el aula del mar) enreda el espacio central del conjunto y perjudica enormemente a las trazas de ese segundo camino de acercamiento, del cual no tenemos hoy huellas (planos) de tantos pasos trazados. Sin embargo, sentimos hoy que queda sustancia de aquel camino fallido, aparentemente recorrido sin final: en este camino descubrimos un nuevo valor para el proyecto: la ausencia. En nuestro proyecto, tras lo fallido aflora un concepto: ausencia de forma como valor arquitectónico.

Tercer viaje a los Baños del Carmen

En el año 2002 volvemos a los Baños para acometer ahora un trabajo más completo y más ambicioso. Un Proyecto Urbano de Parque Marítimo que debe ser redactado en paralelo con un proyecto de regeneración de las playas que redacta la demarcación de Costas, todo ello dentro de un nuevo plan especial.

Nos encaminamos hacia el recinto pero ahora ya no es un reducto para el baño de mar. Arrancamos ahora desde una ciudad que siente y participa del mar a lo largo de una playa extensa que nos acompaña desde el puerto hasta el límite de la tapia. El recinto ha perdido ese valor de antaño de lugar reservado para el baño, bañarse en el mar hoy es posible en el resto del frente marino.

Nuestro camino comienza en otra ciudad distinta a aquella pues discurre junto a una playa larga y ancha que además dispone de islas de palmeras. Además la vía rodada se ha vuelto más amable al desaparecer el tráfico pesado.

El paisaje ha cambiado con el tiempo, como nosotros. Nuestra ciudad como punto de partida ahora es más playera. Al llegar a los Baños, otras cosas adquieren valor, que no somos capaces de distinguir con claridad pues se perciben juntas todas, como suma de cosas dispares: gran arboleda, sombra junto al mar, palmeras en el borde, edificio con terraza, pérgola de pilares de piedra, muro de ribera elevado, piedras, restos de jardines...

Y de entre todas estas cosas, vislumbramos ahora un nuevo carácter de singularidad: el lugar nos brinda la posibilidad de entrar en contacto con el mar, sin la playa, desde nuestros zapatos, desde las ruinas, desde la terraza... Contacto con el mar desde el paseo urbano. Puente al agua desde nuestros pasos.

Desconozco el motivo, si es el tiempo transcurrido, la saturación de datos, o bien lo vivido sobre ciudad y lugar. Lo cierto es que mi camino no busca ahora un punto de apoyo en lo constructivo ni en lo gestual. El camino ahora no es impositivo, sino propositivo. Es un cuaderno de apuntes de notas, que va llenándose de observaciones, de dibujos y de cosas dispares.

Como Coderch para el proyecto de la casa de Caldas, en el plano de los baños, dibujamos todo lo visible y digno de no perderse: jardineras, bancos, tapias, setos, y dibujamos árboles como una trama de puntos... Y ahora nosotros vemos la planta de los baños como una acumulación de cosas sobre un papel.

Y recordamos esa arquitectura de edificios que más que resultado de un proyecto son posibilidad de ser suma de varios en el tiempo³. Arquitectura que surge cuando se entiende la condición de lugar y se trabaja aceptando sus condiciones.

3. Algunos estudiosos de la historia admiran cómo a pesar de todas sus ampliaciones y modificaciones históricas, en la mezquita de Córdoba prevalece su identidad. Rafael Moneo, establece que ésta no estriba en su forma global sino en el ajustado entrelazamiento entre sus partes y la precisión de sus elementos: columna, arco, lucernario y el intervalo que estructura sus relaciones. "La vida de los edificios." Revista *Arquitectura* Coam. N° 256.1985.

Y recordamos a *Stan Allen* y su pensamiento del objeto al campo⁴. Hay un trabajo de campo que es recogida de datos heterogéneos, de la no clasificación de los mismos surgen sus relaciones con naturalidad: Árboles que se distancian entre sí, admiten y posibilitan su crecimiento... Árboles que se separan del mar... Objetos sueltos en el jardín: bancos, pérgolas, fuentes, pajareras... Un edificio orientado por una pérgola que se le ciñe al suroeste.

Y entonces entendemos el proyecto como suma de cosas... Suma de cosas que se colocan o disponen libremente y que sin estridencias superponen sus acciones. De resultas, el proyecto se ordena por sus intersticios, por los silencios entre sus notas:

- Desde la tierra al mar: el paseo de borde, redundando el escalón trasero de calle Bolivia y sesgándolo en tramos para trazar miradas atravesadas desde bancos y pérgolas sesgadas.

- Desde el conjunto al edificio del balneario, relacionándolo como polo sin ser centro, en confluencia de líneas quebradas en estrella.

- Desde un paseo a otro, saltando de cota.

- Desde el mar a la tierra: los árboles como masa, los senderos de madera entre los árboles. El cabo ahora como hendidura en la tierra, para ser inundado de agua con los temporales de levante.

- Por último los objetos, las plazas, los bancos, las farolas, los senderos encuentran poco a poco su sitio y su distancia por su relación entre ellos y de ellos para con los demás (distancias).

- Y las especies, árboles, arbustos y tapizantes. Bosque y jardín mediterráneo en relación uno con otro.

En nuestros acercamientos anteriores a los Baños del Carmen, nos encontrábamos con la problemática de establecer una ordenación para un gran espacio, disperso y sin forma clara entre una tapia y la orilla del mar; pero el lugar se resistía. Además de tener un frente indefinido, el muro de ribera, se producía un condicionante que en principio no hacía posible pensar el proyecto unitario: una plantación de eucaliptos.

4. Stan Allen. *Del objeto al campo. Condiciones de campo en la arquitectura y el urbanismo*. recogido por Iñaki Abalos en *Naturaleza y Artificio*. Ed. G. Gili. Barcelona 2009.

La solución vino a través de un camino entre los árboles. Y de este su dibujo en trama de puntos. Al dibujar los árboles en planta constatamos una trama, patente en un lado y ausente en el otro, que se extiende sobre toda la superficie a ordenar. Constatamos una ocupación. Al dibujar otras cosas, recurrimos a la superposición, y como en un collage, observamos que pueden coexistir distintas cosas unas sobre otras mientras cada una siga sus leyes, así colocamos plazas areneros y senderos a playa.

Y desde ese dibujo en superposición, el proyecto se libera, desentendiéndose de las posiciones de los árboles. Gracias a esto el lugar mantiene una de sus condiciones preestablecidas, pues los árboles mantienen su propio orden interno (distancia según soleamiento y porte)

El proyecto incorpora nuevos elementos: plazas, senderos, kioscos y busca en su disposición una similitud con la arboleda en cuanto a su natural manera de ordenarse los arboles, guardando entre ellos equidistancias según la naturaleza de cada uno,

De esta manera el proyecto consigue transformar una suma de objetos, en una suma de relaciones entre objetos. Y entiende que esas relaciones entramadas se construyen desde los intervalos, se dibujan desde los silencios.

En el proyecto de los Baños del Carmen no importa la forma exterior, ni las relaciones geométricas, como ocurre en la mezquita de Córdoba, la forma global es una elaboración de condiciones que se establecen localmente.”(...) y el lugar se entiende y se lee como una unidad.

Nota final

Los proyectos y las obras del parque de La Villette en París de Bernard Tschumi y la Plaza del Desierto en Baracaldo de Eduardo Arroyo son tratados en el capítulo seis de la tesis doctoral de Angel Pérez Mora sobre arquitectura y paisaje titulada, *Quiero encontrar un lugar para esta arquitectura, una arquitectura para este lugar, por una ciencia práctica de lo singular*, leída en la Escuela de Arquitectura de Málaga el día 3 de Marzo de 2012.



El jardín de las Delicias, panel central. El Bosco.

Resumen / Abstract

Este artículo propone una breve reflexión sobre la idea de límite y por ende del espacio que este encierra. Desde la antigüedad la noción de límite ha sido inherente a la evolución del hombre. El límite, bien sea muro o no, protege pero también aísla, crea un espacio autónomo de su alrededor. Esta es su mayor virtud.

Los Baños del Carmen de Málaga también tienen sus límites, uno tangible y otro más difuso, la tapia y el mar, curiosamente, eternamente ligados a lo largo de la historia de la arquitectura. Es ese territorio interior el que nos ocupa, intentaremos revelar sus dimensiones ocultas y escondidas.

La cuestión es, si es necesario derribar la tapia y que ventajas introduce esa modificación en la concepción del espacio. Desde este artículo se defiende que el muro es parte de ese complejo mundo interior, sin el cual no se puede entender sus cualidades espaciales. Dejemos de integrar falsos espacios ciudadanos derribando falsas fronteras. Recuperemos, con la misma imaginación que Reynolds, Adriano, u otros tantos creadores anónimos, hicieron Dreamland, el muro Pecile, o el Palmeral, este espacio abandonado de los Baños del Carmen. Toda recuperación es un proceso abierto al tiempo que nos permite infinitas posibilidades de actuación. Pero no olvidemos que la esencia de lo pasado, deber pervivir y no ser aniquilada en pro de una modernidad mal entendida.

This article offers a brief reflection on the idea of limit space and therefore it entails. Since ancient times the notion of limits has been inherent in the evolution of man. The limit, either wall or not, but also protects isolated, creates an autonomous space around them. This is his greatest asset.

Los Baños del Carmen Malaga also have their limits, one tangible and one more diffuse, the sea and the wall, curiously, forever linked throughout the history of architecture. Is that inside the territory in question, try to reveal their hidden and hidden dimensions.

The question is, if necessary to tear down the wall and advantages such amendment introduces the concept of space. From this article we argue that the wall is part of the complex inner world, without which you can not understand their spatial qualities. Let's integrate civic spaces demolishing false borders. Recover, with the same imagination that Reynolds, Adriano, or as many anonymous artists, made Dreamland, Pecile wall, or the Palm, the space left for the Baños del Carmen. Any recovery is an open process while allows infinite possibilities for action. But do not forget that the essence of the past, must survive and not be annihilated towards modernity misunderstood.

Límite. Espacio de Silencio _ Baños del Carmen, Málaga

Antonio Álvarez Gil / Fernando Pérez del Pulgar Mancebo (Coautor)

Cuando una obra tiene la propiedad de engendrar en torno suyo un espacio de silencio, promueve una mirada distinta sobre la realidad, una mirada despojada, abstracta, en la que el mundo se nos presenta bajo el signo de la contemplación. A través de ese silencio no se persigue escapar al mundo o suplantarlo, sino, más bien, revelar sus dimensiones ocultas y escondidas.¹

Hace poco, se ha publicado una noticia en prensa en la que se informaba, por parte de las autoridades competentes, de autorizar la demolición del muro de cierre de los Baños del Carmen en pro, de una mayor “integración” de este espacio en la ciudad. Sobra decir que, ni dichas autoridades, ni la noticia, argumentaban los criterios objetivos para tomar esa drástica y traumática medida.

Este artículo propone una breve reflexión sobre la idea de límite y por ende del espacio que este encierra. Desde la antigüedad la noción de límite ha sido inherente a la evolución del hombre. El homo sapiens marca su territorio en la cueva con un círculo de piedras, muro invisible e intangible que le protege de las miradas del resto de los miembros del clan. Se crea la primera norma, la de no mirar fuera del círculo, la privacidad. El límite, bien

1. MARTÍ, Carlos. *Silencios elocuentes*. Barcelona, UPC, 1999.

sea muro o no, protege pero también aísla, crea un espacio autónomo de su alrededor. Ésta es su mayor virtud.

La historia de la arquitectura nos ha brindado límites que expresan por sí mismo estas cualidades. La pregunta es, ¿existirían estas arquitecturas sin sus límites? Evidentemente, no serían las mismas arquitecturas. ¿Sería el patio de la mezquita de Karouan lo que es, sin su muro, o el cementerio de Alsilha, sería tan “prohibida” la Ciudad Prohibida sin sus límites infranqueables?

Los Baños del Carmen de Málaga también tienen sus límites, uno tangible y otro más difuso, la tapia y el mar, curiosamente, eternamente ligados a lo largo de la historia de la arquitectura. Es ese territorio interior el que nos ocupa, y como dice Carlos Martí en la cita inicial, intentaremos revelar sus dimensiones ocultas y escondidas.

No es el momento de realizar una revisión histórica de los Baños del Carmen, de las que existen múltiples artículos y publicaciones, pero sí encuadrar algunos datos esenciales para su comprensión. Esta instalación de ocio se inaugura en el verano de 1920 según el proyecto del ingeniero Carlos Loring, aprovechando el auge de los baños de mar en la ciudad. Será el último gran baño que se abra en Málaga incorporando, a diferencia del sus competidores, actividades complementarias, como campo de fútbol, pista de tenis,

actividades deportivas, patinaje, proyecciones, bailes, etc., lo que imprime un carácter muy específico que lo hace diferente. Pero quizás el cambio más importante es que el baño deja de ser una construcción efímera (palafito) y se convierte en estable, ocupando un territorio muy concreto en el frente marítimo. Esta novedad le permite ampliar su oferta tanto, en número de actividades como en el espacio temporal de su uso. También surge, siguiendo la tradición imperante en la época, el jardín como espacio aglutinador de todas estas actividades.

Desde el punto de vista arquitectónico, esta particularidad, permite crear nuevos espacios no descritos antes en la ciudad. Se coloniza y por tanto se urbaniza una parte del frente litoral. No es casual el paralelismo temporal, salvando las distancias, de la colonización de Coney Island en Nueva York. La ciudad, pero sobre todo su pujante nueva burguesía, necesita espacios de ocios, y que mejor que hacerlo al borde del mar en un nuevo polo de atracción para la ciudad. Es tanto el éxito de estos nuevos lugares, que en el caso de Coney Island se crea lo que se denominó el baño eléctrico, o baño nocturno lo que permitía ampliar los turnos de baño al instalar potentes focos en la línea de costa. Pero ésta no será la novedad más importante, estos lugares de ocio sirven como plataforma donde se exponen nuevos artilugios o inventos a merced del disfrute de los ciudadanos ávidos de nuevas diversiones.

Pero hay un denominador común entre todos estos espacios. La privacidad. Lo hasta ahora público, pasa a ser privado y por tanto controlado, se impone el pago previo para el disfrute. Se acota el territorio de tierra pero también el territorio del mar, evitando la entrada de bañistas de playas cercanas. Analicemos el caso de Dreamland, el primer parque posproletario de la isla, lo que permitía atraer a todas las clases sociales a diferencia de sus competidores, centrados en la pujante nueva burguesía neoyorquina. Pero lo que más nos interesa es su concepción urbana vinculada a su estrategia comercial. Dreamland está situado junto al mar, con su ya comprobado potencial catalizador para desencadenar las fantasías de quienes a él se acercan. El visitante debe entrar en este mundo de sueño a través de un límite concreto,

el definido por Reynolds su creador, que no es otro que pasar por debajo de un gran barco que se nos asemeja a la entrada hacia un mundo submarino. Como dice Koolhaas en su libro, este novedoso mecanismo intenta excluir la realidad de los dominios de Dreamland. El límite cobra aquí una relevancia primordial, tanto desde el punto de vista económico como urbano. Cruzar el umbral, previo pago, nos lleva a un nuevo mundo de sueños, una nueva realidad llena de deseos y por que no, acercarnos, sin perder la esperanza, a ese paraíso inalcanzable.

Los Baños del Carmen fueron, en su momento de mayor gloria, ese pequeño paraíso que los malagueños necesitaban, como en el caso de Coney Island, se situaba a las afueras de la ciudad, con lo que se conseguía que el tránsito hasta la llegada, permitiera a los visitantes evadirse de esas otras realidades no deseadas. Y el catalizador de esa transformación no era otro que el mar. El balneario ocupa ese espacio difuso entre lo tangible, la tierra y lo intangible, el mar. Que mejor definición que la que nos brinda en su poema dedicado a Málaga, Ciudad del Paraíso, Vicente Aleixandre.

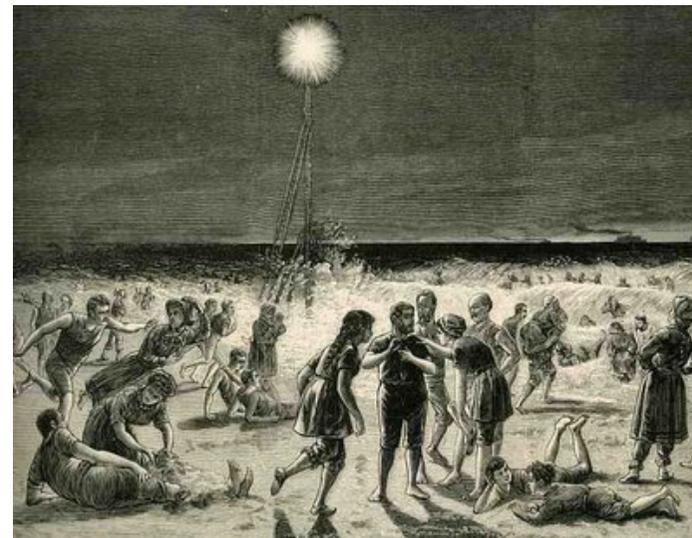


Fig. 2: Baño eléctrico. Coney Island.

*Jardines, flores. Mar alentado como un brazo que anhela
a la ciudad voladora entre monte y abismo,
blanca en los aires, con calidad de pájaro suspenso
que nunca arriba. ¡Oh ciudad no en la tierra!*²

La idea del paraíso ligado al jardín o al espacio de ocio no es nueva. El jardín entendido como “*el paraíso de las meditaciones sosegadas y de las alegrías fáciles*”³. No hay mejor ejemplo que observar la obra de El Bosco, El Jardín de las Delicias. Incluso aquí, el pintor, en este enigmático cuadro, crea unos límites sutiles que diferencian los distintos estados del paraíso. En este caso, independientemente de las complejas iconografías utilizadas, se recurre a una sutil distinción de color en el verde que representa el campo del panel central, creando una separación clara entre el origen de la Creación y sus pecados capitales girando en círculo, y un segundo límite concéntrico, en este caso el estanque, que representa lo efímero de las delicias. El estanque, y por tanto otra vez el agua como elemento límite pero a la vez como elemento que representa la vida, las delicias se representan con un artefacto a modo de gran fuente.

O como el Palmeral de Tozeur, espacio sublime donde es difícil distinguir si estamos ante un espacio cultivado, o unos de los mejores jardines construidos por el hombre. Isla de vida rodeado de un desierto infinito limitado, por una simple línea de hojas secas de palmeras que una vez cruzado, nos adentra en un paraíso vegetal difícil de describir, donde se produce la simbiosis perfecta entre la mano del hombre, la vegetación en sus múltiples variedades y el agua, extraída milagrosamente desde grandes profundidades mediante ingeniosos artilugios mecánicos.

Por tanto, tenemos los elementos básicos para crear ese espacio de silencio que nos permite huir de la realidad que nos atosiga y por ende construir

2. ALEIXANDRE, Vicente. *Ciudad del Paraíso*. Málaga, Dardo, 1960.

3. YOURCENAR, Marguerite. *El tiempo gran escultor. Andalucía o las Hespérides*. Madrid, Alfaguara. 2002 p. 182.



Fig. 3: Muro Pecile. Villa Adriana.



Fig. 4: Palmeral de Tozeur.

ese nuevo jardín de las delicias o paraíso terrenal. Los Baños del Carmen de Málaga reunían los elementos necesarios para crear ese espacio, de ahí su rápido éxito entre la sociedad malagueña. Pero cuáles son esos elementos a los que se hacen referencia. La ciudad como ya es sabido, disponía de otros establecimientos de baños, algunos con bastante solera y tradición, pero todos se disponían a la manera tradicional sobre palafitos, lo que limitaba la superficie de ocupación y todos ellos en una posición cercana al centro de la ciudad. En ningún caso tuvieron la magnitud de los baños flotantes de Brighton, o de otros menos conocidos como los de Ostende o Bournemouth. Todos ellos construidos como el caso de los Baños del Carmen en “*playas con un desarrollo urbanístico incompleto, lo que obligaba a la creación de un punto de encuentro, un centro de polarización que sirviera como lugar de cita y de paseo*”⁴.

Las antiguas construcciones efímeras de madera se convierten aquí en un lugar construido y estable, en una secuencia de espacios que van desde el muro de cierre con la puerta de entrada y control, el paseo con su pérgola de columnas, los jardines con sus parterres, sus pajareras y sus fuentes, que en ocasiones especiales manaba vino en lugar de agua, el kiosco restaurante, las

4. LARA GARCÍA, María Pepa. *La cultura del agua: Los baños públicos en Málaga*. Málaga, Editorial Sarriá, 2003, p. 29.

zonas deportivas, las casetas, las pistas de baile, etc. y el mar, también acotado con distintas maromas que delimitaban las zonas por sexo.

En este espacio el mar ocupa una posición distinta a la tradicional en los baños en palafito, en los que el agua aparecía en una ventana en el suelo. Ahora se presenta en toda su amplia magnitud, la real con su horizonte y con la inercia que provocan las olas, el paisaje marino entra a formar parte de ese otro límite. Y dentro de ese paisaje la ola. *“Milagro de las instantáneas que fijan la imagen del agua que mana, derramándose fuera de sí misma, rebotando hacia lo alto, surtidor de espuma de una ola estrellándose contra una roca. La ola muerta engendra a ese fantasma grande y blanco que dentro de un instante ya no existirá. En un abrir y cerrar de ojos el agua pesada asciende como el humo, como el vapor, como el alma”*⁵.

C Como el muro Pecile de Villa Adriana que aísla sus jardines de su entorno más inmediato, limitando la visión únicamente a los espacios lejanos, la tapia de los Baños del Carmen cierra los jardines aislándolos de ese entorno incontrolado, permitiendo en su momento, únicamente visiones lejanas de los montes de Málaga. Pero también impide la visión desde el exterior a ese interior reservado, no tanto al pudor marcado por las normas de buena conducta de la época, sino también lo encierra como hacía Reynolds en Dreamland, marcando la diferencia entre lo de adentro y lo de afuera, entre la realidad cotidiana y ese nuevo mundo del ocio y de la fantasía.

Volvemos aquí a las preguntas del principio. ¿Sería el espacio interior de los Baños del Carmen lo que es sin sus límites? Evidentemente, el límite marítimo es insustituible, aunque si es posible alterar su relación con éste. También es verdad que la relación actual no es la original en la que la transición se realizaba desde la playa pero si es reversible. Cualquier alteración, falta de la suficiente sensibilidad, puede alterar el contacto directo con esas olas que rompiendo sobre el borde se convierten en ese humo, vapor o alma que nos ilustra magistralmente Yourcenar.

Pero existe otro límite, la tapia de cierre y la puerta de entrada, lógico filtro de los usuarios que quería acceder a las instalaciones previo pago. Filtro

5. YOURCENAR, Marguerite. *El tiempo gran escultor. Escrito en el jardín*. Madrid, Alfaguara. 2002 p. 221.

que clarifica lo que es público de lo que es privado, pero sobre todo, muro que protege ese mundo interior lo mismo que el muro Pecile protege el jardín de villa Adriana. O como las crujiás del Palacio de Carlos V, protegen su patio circular interior solo atisbado a través de la penumbra del recinto de entrada. Espacios todos ellos negados para los no elegidos. El muro nos aísla y permite recrear ese espacio de silencio siempre necesario. Una vez dentro, tendremos la oportunidad de valorar adecuadamente, sus proporciones, sus cualidades espaciales y ambientales, todo ello sin la contaminación que produce lo que es ajeno.



Fig. 5: Patio del Palacio de Carlos V, Granada.

Si algo identifica a esta ciudad y a muchas otras de nuestro entorno, es la acelerada pérdida de nuestro patrimonio no monumental, aquel cuyos valores son más difusos y no tan perceptible, tanto para el gran público como a los poderes políticos y económicos. Ese otro patrimonio como el industrial que fue en su momento, pieza importante para el desarrollo económico de la ciudad de Málaga en el siglo XIX. O esos otros patrimonios de menor escala, sobre todo doméstico, que se han ido perdiendo en favor de una mal entendida apuesta por una ciudad más contemporánea.

Y cuando se habla de patrimonio no me refiero sólo al patrimonio físico, sino a aquellos espacios como los del los Baños del Carmen que forman parte de nuestra historia reciente, espacios, en vías de extinción, fácilmente recuperables con las modificaciones necesarias de adaptación.

La cuestión es, si es necesario derribar la tapia y que ventajas introduce esa modificación en la concepción del espacio. Desde este artículo se defiende que el muro es parte de ese complejo mundo interior, sin el cual no se puede entender sus cualidades espaciales. Dejemos de integrar falsos espacios ciudadanos derribando falsas fronteras. Recuperemos, con la misma imaginación que Reynolds, Adriano, u otros tantos creadores anónimos hicieron Dreamland, el muro Pecile, o el Palmeral, este espacio abandonado de los Baños del Carmen. No es necesario realizar una anástilosis perfecta y volver con la máquina del tiempo a principios del siglo XX. Toda recuperación es un proceso abierto al tiempo que nos permite infinitas posibilidades de actuación. Pero no olvidemos que la esencia de lo pasado, debe pervivir y no ser aniquilada en pro de una modernidad mal entendida, no seamos una nueva Pandora y dejemos la caja cerrada si antes no sabemos que hacer con su interior.

“Derribar y matar lo que no puede huir”⁶.

6. YOURCENAR, Marguerite. El tiempo gran escultor. Escrito en el jardín. Madrid, Alfaguara. 2002 p. 220.



“Málaga Tour” / JVA

Los Baños del Carmen de Málaga. Arqueología litoral, memoria social y actualidades

Juan José Vázquez Avellaneda + José Enrique López-Canti

El ocio se ha revelado como una cultura excepcionalmente descriptiva de los comportamientos y costumbres sociales; de los flujos económicos y de la espacialización que todo ello arroja como huella en el paraje del territorio físico y también, del complejo territorio virtual.

Coincidente en su actualidad, con el paulatino desmantelamiento de la industria tradicional, como clave del parámetro productivo, y acompañado de las constantes reformas del espacio agrario, que arrinconan la posibilidad del mantenimiento de determinados tejidos y costumbres laborales, las latitudes Sur del continente europeo, establecen como horizonte de desarrollo, casi de monocultivo, el registro del sector servicio como gran fuente de empleo, ingresos y transformación. Toda vez que el clima cálido, se convierte en un factor determinante de condiciones idóneas para el turismo, y no sólo como única fuente de aptitud para receptor esta actividad: también están todos los tramos de diversificación de ofertas –patrimonio, cultura, gastronomía, servicio y tópicos–, que cada vez con una mayor capacidad de penetración, de capilaridad territorial y de difusión institucional, se ponen a punto renovadamente como sector competitivo.

Hoy, plenamente asumido a nivel mundial, como una industria que vectoriza grandes movimientos de personas y de flujo de capital, sus orígenes

se diseminan a partir del final del siglo XIX, si obviamos la categoría del Viaje, anterior, pero con un matiz muy individualizado a pesar de que sus consecuencias hayan conformado todo un espacio de tópicos y descripción de caracteres nacionales, donde alteridad e imagología han encontrado sus bases definitorias. Muchas veces hoy, consecuencia de esto último, estamos instalados sobre una paradoja de tamaño descomunal; esta paradoja podría definirse en los siguientes términos: pese a contar con condiciones idóneas de explotación, los procesos globalizadores de la economía y la espacialización territorial que dichos procesos arrojan sobre el suelo, han llevado a apostar mayoritariamente por procedimientos kitsch de asimilación de la cultura y el ocio, lo cual envasa las experiencias, las regula y dinamiza una cierta tendencia a la náusea espacial de cualquier objetivo que se vincule al turismo. Esta coyuntura sería decisiva para instalar una primera aproximación a los Baños del Carmen en su actualidad.

En una clase social incipiente en el último tercio del s. XIX, encontramos el núcleo genealógico del ocio. Una clase que se apellida a partir de un derivado del propio término, y que tal vez, plantea como máxima novedad, la capacidad de volcar su estilo ocioso y alejado de cualquier productividad laboral, en un elemento económicamente valioso y en un activo proyectable.



Ocio y baños en Coney Island.

Una más de entre tantas contradicciones del capitalismo, y que en un desarrollo continuado a lo largo del s. XX, ha extendido a un grupo muy numerosos socialmente, los disfrutes y pesadumbres del tiempo libre.

Un espacio paradigmático de esta industrialización, lo encontramos en una de las grandes capitales del planeta, Nueva York, ciudad que bajo el epígrafe del parque de atracciones localizado en Coney Island, sentará las bases instrumentales sobre los territorios temáticos asociados a la industria del ocio. Una localización –no podría ser de otra manera–, que no escapa a los incipientes tanteos lúdicos con la costa; con ese borde arenoso y practicable, a ser posible en su versión de playazo. Y una filosofía, cuyo vagón de cabeza se establecerá en el principio de la reproducción del mundo y de sus localizaciones atractivas potencialmente. No hay necesidad de destino, porque allí, el mundo es miniaturizado, grotescamente, aunque de forma extraordinariamente moderna, constituyéndose en Venecia o en los Alpes; en la Luna o el amanecer. Y que a lo largo de este principio de laminación concienzuda sobre la realidad, ha devuelto a la larga a los lugares de origen, esa impotencia embarazosa de ser ya artificiosos siendo paradójicamente los originales tan cotizados.

El turismo de masas ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos años. Al tradicional segmento del Sol y Playa, sector que hasta la fecha sigue siendo uno de los más importantes en nuestro país, se le han sumado otros que diversifican el mercado bajo los epígrafes del Golf, Congresos, Deportes, Patrimonio Cultural, Etnografía, Gastronomía, Turismo Residencial, etc. Todo ello hace que esta industria cada vez más intervenga de una forma determinante en el desarrollo de nuestras ciudades y de nuestro territorio. El diseño que este mercado realiza, responde a una serie de pautas de suma eficacia mercantil –el protagonista principal sería lo espectacular y su herramienta el marketing–, aunque no pueda decirse lo mismo en lo que hace a la diversificación, conservación, protección y desarrollo de los recursos que son explotados, ya se trate de ámbitos naturales, urbanos de carácter histórico, de reserva de suelo, o relativos a las infraestructuras. La tematización de los lugares para el ocio parece ser la fórmula que engloba todas estas estrategias transnacionales.

Que esta industria se haya convertido en una de las actividades básicas en el desarrollo de nuestro litoral, por ejemplo, no debe ser óbice para que se implementen y se formulen a la par, iniciativas tendentes a contrarrestar los procesos de homogenización y anulación de las identidades de gentes y lugares, toda vez que en estos espacios aún heredamos unas prácticas desarrollistas con una explotación de los recursos como si estos fueran ilimitados.

La Costa del Sol, marca registrada, identifica a nivel internacional a los 150 kms. del litoral malagueño, a toda la provincia, inclusive si hacemos caso de las cartografías de la casa Michelin, a todo el sur peninsular, Andalucía. La Costa es pionera, como se sabe, en este tipo de actividades, tratándose ya de un fenómeno económico y cultural de alta complejidad. La trayectoria que ha seguido este fenómeno no parece atender exclusivamente a las coyunturas políticas del país, por lo que al margen de los cambios de modos, lo que se ha producido es una sobreexplotación continuada que hace que en estos comienzos de siglo salten las primeras voces de alarma, a favor de otros desarrollos posibles que no acaben definitivamente con esta especie de gallina



Benidorm (Spain) / JVA



Maqueta en el Pabellón de la Costa del Sol. Fitur 2003 (jva + fis asociados) / JVA



Vestíbulo rehabilitado del hotel Pez Espada / JVA

de los huevos de oro.

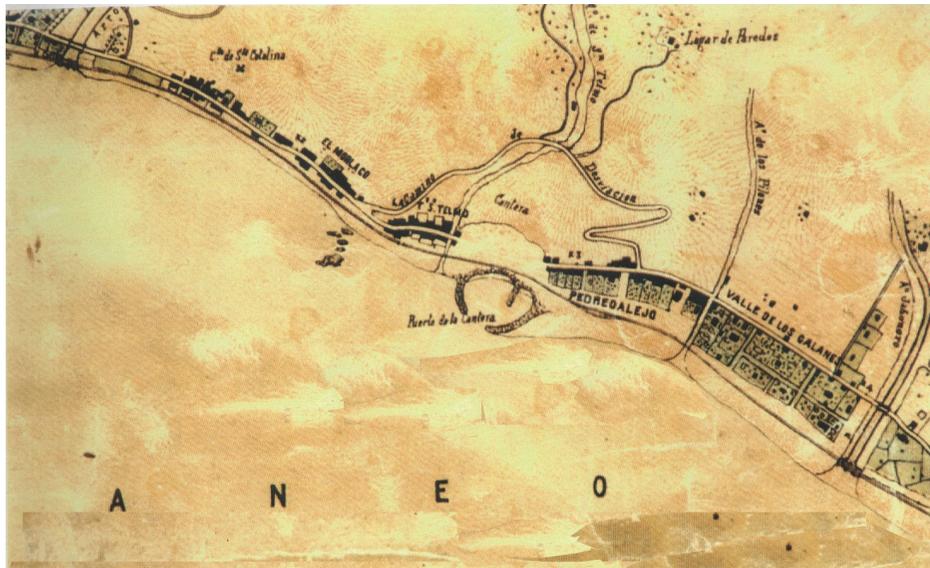
Los orígenes de esta industria, en nuestro litoral, se relacionan a menudo con la mirada que los extranjeros comenzaron a difundir de nuestro país. Parece ser que un cónsul austriaco que residía en Cádiz y que viajaba a menudo a Almería fue el que de una manera general denominó a toda la costa andaluza entre ambas ciudad con el nombre de Costa del Sol, dada la bonanza del clima de la zona. Será en la Exposición Iberoamericana celebrada en Sevilla en 1929, cuando por primera vez se utilice dicha “marca” para difundir una oferta incipiente, que en aquel momento ya contaba con algunos episodios iniciales como el establecimiento en Torremolinos de George Lanworthy, conocido como “El inglés”, que se estableció en el Castillo de Santa Clara, que luego fue convertido en residencia de extranjeros. Pero son los años 50 del siglo pasado los que verdaderamente son reconocidos de una manera general como el principio de toda la frenética actividad que habrá de transformar radicalmente el paisaje de la costa. En primer lugar Torremolinos con la instalación de un establecimiento emblemático con es el hotel “Pez Espada”, que servirá de ejemplo para hacerse extensivo este modelo

hacia las otras localidades de la costa occidental, con un desarrollo especial en Marbella que se constituye en otro foco de atracción desde el establecimiento del conocido “Marbella Club”.

Algunos estudios se han acercado al análisis de estas arquitecturas, que con el paso del tiempo comienzan a adquirir una dimensión patrimonial como huella material de nuestra historia reciente, dándose además la circunstancia de que sobre ellas existe la amenaza latente de la picota, al carecer de figuras de protección, salvaguarda y puesta en valor. Entre los estudios que mencionamos caben destacarse, *La arquitectura del ocio en la Costa del Sol* (1982) de José Miguel Morales Folguera y *El estilo del relax. N-340. Málaga 1953-1965* (1987), a partir de una idea de Diego Santos, con fotos de Carlos Canal y textos de Juan Antonio Ramírez. El interés por este asunto se ve dinamizado en los últimos años ante una realidad que ya no sólo tiene que ver con un pasado que algunos han denominado como el franquismo yé-yé, sino con un presente que necesita reformularse y reconocerse. En este sentido, decir que la arquitectura del ocio ha servido como tema monográfico en el último DOCOMOMO, cuando por otra parte se vienen desarrollando expe-

riencias de diversa índole como las recogidas en el texto colectivo debido al grupo Rizoma, con el título *020404 Deriva en ZoMeCS* (2004).

Mirar a la Costa hoy, es en cualquier caso, asomarse a un artificial-natural, que nos plantea la abrumadora forma que toman ahora los fenómenos de la urbanización generalizada, por la que ideas clásicas como ciudad, territorio o arquitectura, proyecto o planificación urbana, parecen no ser útiles o que al menos deben de ser reformulados a favor de unos nuevos procedimientos. En este sentido, a la parcialidad y en muchos casos “voracidad” con la que la costa ha sido tratada por el planeamiento municipal, ahora se le quiere cambiar el rumbo mediante el planeamiento subregional, que en fase de elaboración se viene desarrollando en el litoral andaluz. De esta manera, en la provincia de Málaga, la costa occidental, la costa oriental y el área metropolitana de la capital se definen como amplias zonas de intervención y control, a favor de visiones más estructurantes, capaces de reconducir procesos de desarrollo y explotación que ya resultan insostenibles. Nos cabe la



Detalle del Puerto de la Cantera en el plano de Málaga de Emilio de la Cerda. 1898.

duda de la eficacia de estos procedimientos, especialmente por la dificultad que presenta la gran escala frente a las situaciones de escala intermedia o los sitios singulares tan abundantes en los 150 kms. de litoral. Como prueba de ello, la ausencia en estos planes de una carta patrimonial que articule pasado y presente, memoria y futuro, puede de nuevo servir para que desaparezcan señas de identidad, necesarias para esos posibles “desarrollos sostenibles” del artificial-natural.

Los Baños del Carmen, desde esta perspectiva, es sin duda un sitio singular y parada necesaria en esa hipotética carta patrimonial a la que nos referimos. Visto en el marco de la bahía de Málaga aparece visible como una mancha vegetal que destaca del frente marítimo construido. A este valor paisajístico, se le suman una serie de valores históricos y culturales entre los que podríamos destacar los siguientes aspectos:

De la arqueología litoral

A menudo se establece una visión del turismo y del ocio en la Costa del Sol como si de un fenómeno a-histórico se tratara. El tirón del desarrollismo y con éste la importación de modelos foráneos, parecen conformar la génesis de esta economía cuyos orígenes se establecen en la década de los cincuenta del siglo pasado, como ya hemos apuntado. Ahora bien, en estos análisis, se olvida el soporte territorial y cultural sobre el que se instalan estos procesos. La Málaga burguesa, industrial y comercial, del siglo XIX, en nuestro caso, debemos entenderla como ese soporte previo que explicaría desarrollos posteriores. Valgan como ejemplos, el gusto romántico por insertar la naturaleza en los desarrollos urbanos de la ciudad, con los trazados de la Alameda y el Parque, o los programas residenciales de ocio propios de algunos jardines históricos como el de la Concepción o los del Retiro. Por otra parte esta misma burguesía será la que impulse obras de infraestructuras fundamentales para la ciudad como el ferrocarril, los caminos de comunicación con el interior de la península y el mismo puerto. Este último se realizará gracias a la cantera de San Telmo, de la que se extraerán las piedras y sillares de sus

diques, utilizándose para tal efecto un pequeño puerto existente en la actual localización de los Baños, conocido como Puerto de la Cantera, según podemos comprobar en los planos realizados por De la Cerda en 1894 y 1898. Ciudad industrial y comercial, en la que surgen una serie de actividades culturales y de ocio como son los “baños públicos”, afición ilustrada, a favor de formas de vida saludable, que pronto tendrán buena acogida en la población malagueña. Baños históricos como los de *Diana* y *Apolo*, ya desaparecidos, podemos considerarlos como auténticos antecedentes de nuestro establecimiento, y de una afición por la vida en contacto con el medio litoral y lo que eso supone como beneficio para el cuerpo.

El caso de los Baños del Carmen estaría inserto en ese prodigioso tramo final del s. XIX, donde se vislumbran los alcances de un mundo científico a la espera paciente de la tecnología que sea capaz de materializarlo en la justa dimensión de sus apuntes e hipótesis. Unos Baños doblemente arriesgados y modernos, ya que no jugarían con la carta cierta de la tradición de los balnearios al uso, es decir, aquellas instalaciones sobre las que se tendría certeza “científica” de sus beneficios saludables, más que comprobados históricamente, y actualizados como benéficos, por las audacias constatadas terapéuticamente de algunos naturistas del s. XIX; sino que se instala en la movediza arena que contacta con el mar, a la que habitualmente la ciudad y la moral han dado la espalda.

Ante este tipo de piezas y conjuntos, nos equivocariamos si asumiésemos como un *a priori* contemporáneo la cultura del baño marítimo, no sólo en la complejidad que desarrolla de cara a resolver las nuevas relaciones entre cuerpo y sociedad, sino en las incógnitas supersticiosas –las más de las veces-, que a modo de duda arroja sobre su pertinencia o, tal vez, efecto perjudicial para la salud. El fondo del mar, como libro abierto, nos contaría la inmensa mayoría de sus recaudaciones, como marinos que no saben si quiera flotar, y que a su vez nos indicaría, la escasa costumbre del baño marítimo hasta bien despuntado el s. XX, mismo tratándose de hombres que no se han separado de su orilla incluso hasta en la hora de ir a dormir.



Baños del Carmen (Málaga) Casetas de baños vistas desde la playa. Postal.

Los Baños del Carmen son pues en ese momento inicial, un baluceo de tobillos humedecidos por la espuma final, y un fascinante kaleidoscopio de relaciones entre sexos abrigados por una distancia proveniente del dictado y la buena letra, donde la burguesía se hace cuadro por ambiente sofisticado, reprimido y permanentemente en estado puro de deseo, como lo demuestran los numerosos periódicos y folletos que en ese momento se editan en Málaga y que en sus páginas más ligeras no pierden oportunidad para retorcer el colmillo y sacar un humor sin igual por la estrechez de márgenes sobrantes para la expresión fresca y colectiva de la sociedad de entonces, envuelta en guerras coloniales, penurias y calamidades.

Incluso un Picasso-niño, servirá para medir un momento de la historia oficial en la que se subraya, como doctrina al uso, que la temporada de verano no ha de sobrepasar la cuota de 12 baños, por tener a ciencia cierta intuición acerca de daños indeterminados sobre la salud si se opta por una frecuencia



Los Baños del Carmen desde levante. Varadero de los Astilleros Nereo. Otoño de 2004 / JVA

de índole superior. En ese justo momento, los Baños del Carmen podrían describir como un libro abierto toda la normatividad que sobre el género ponía ya en ebullición el despunte del siglo XX. Primero, las experiencias extranjeras entorno al sufragio; más adelante, el rol laboral; la presencia en el arte como testimonio propio y así, un lento etcétera de transformaciones, que podría describir irónicamente, por sí sola, la historia del traje de baño.

Todo ello, y por sólo hablar de una travesía inicial de este espacio singular, hacen merecer, por resistencia o tal vez suerte, la puesta en valor de este fragmento ambiental, que en conjunción con su arboleda de eucaliptos, su tapia que con arrojo pone puertas al mar, su quiosco ajardinado, los astilleros Nereo en continuidad del litoral que humedece los Baños, siguen siendo una secuencia espacio-temporal digna de tener presente, por su testimonio cultural, y su situación casi de reducto de un material espacial que viene universalizando las costas de forma genérica, de cabo a rabo –valga la expresión semi-marítima-, dejando para los libros de postales y los anaqueles de la historia, momentos sistemáticamente suplantados desde el desarrollismo hasta la globalización.

¿Hasta qué punto, una situación actual tan precaria, como es la de los Baños del Carmen, puede tener una continuidad de futuro, si su esencia histórica acapara valores tan extraordinariamente descriptivos y locuaces? Parece que sólo por vía de una valoración patrimonial que interprete estos restos espaciales como reducto ambiental, auténtica isla de actividad de la historia del pasado, que ahora pudiera protegerse sin gran urbanización, provocando en el público un uso autogestionado que equilibre su dotación de reducto, y que sobre todo, abra una fase de difusión y de educación espacial que unívocamente no vaya dirigida como fin último a cubrir el consumo en su máxima expresión, sino que lleve a la situación a nuevos equilibrios de apropiación, en una ciudad que se lamenta de la sistemática desaparición de estos pequeños tejidos, y que tiene la dificultad de conciliar transformación con protección.

En esas horquillas metodológicas, se mueven quizás los testimonios de los trabajos que el conjunto de alumnos del curso han realizado, volcándose en un doble frente: el de la valoración del bien más allá de sus parámetro materiales; y el de la hipótesis de futuro sin la cual, ninguna especie sobrevive en el planeta.

De la memoria social

Desde las postales de principios de siglo XX, hasta los reportajes de bodas que todavía se realizan en este trozo del litoral, un sin fin de miradas anónimas han hecho de los Baños del Carmen un lugar especial para la memoria visual y material de Málaga. Aquí no hay grandes arquitecturas ni grandes autores, de las primeras sabemos que se han tratado de tinglados y construcciones efímeras modificadas en el paso del tiempo, pero a estas distintas instalaciones siempre le han acompañado esa masa de cuerpos, gentes que en sus ratos fuera del trabajo, nos siguen mirando con miradas familiares. El *sport*, la “buena sombra”, la verbena, la orquesta, el baño, la *Vespa*, el “seiscientos”, ...y también el viejo camino de Vélez, la “cochinita”, los marengos, el copo, los espetos y moragas, las jábegas, *Nereo*, ...botellones, canutos y *Chambao*, *Danza Invisible*, *Rockberto* y *Tabletom*, etc....

De todo ello, los Baños siguen siendo un “lugar de elección” único.

De lo actual

Málaga y la Costa, tienden a la homogenización espacial, quizás por ello y a pesar de la decadencia actual de los Baños, estos siguen vivos como un lugar distinto para la ocupación. La amenaza de su definitiva incorporación a los “sistemas generales” de la bahía, lo han convertido en un lugar de resistencia y reivindicaciones. Mientras sus jardines se ocupan de tubos y ferrallas, mientras la erosión-consolidación del litoral va acabando con el poco arenal que subsiste de lo que fue una de las pocas playas urbanas de la capital; el ayuntamiento vende en el Meeting Point sus “Nuevos Parques” de la ciudad, con un nuevo proyecto para los Baños, el enlace definitivo para unir los paseos marítimos de Pedregalejos y la capital, un proyecto que se une, a nuestro entender, con el catálogo de soluciones-despropósitos para el sitio. De lo social y de lo ecológico salen las voces de alarma: *Banderas Negras: Málaga*, de Ecologistas en Acción, la *Asociación Cultural Baños del Carmen*, los *Astilleros Nereo*, cuyo destino incierto va unido al de los Baños, a pesar de ser una industria naval única en la provincia; sirven como muestra de que el

asunto merece un tratamiento especial, donde se pongan en valor lo patrimonial, lo ambiental y lo cultural, sin que por ello se renuncie a las condiciones de contorno de lo actual¹.

1. Este texto se publicó como Introducción en *Los Baños del Carmen. Málaga. Arqueología Litoral y Proyectos*. Edición Digital del Curso de Fundamentos de Arquitectura y Patrimonio 2004-05. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. MAP-MED (HUM-769) Universidad de Sevilla. Enero 2006.

El espacio vacante, las miradas cruzadas

Laura Carreño Naranjo / Fotografía: Verónica Carreño Naranjo

Cuenta Calvino en su nota preliminar que en *Las ciudades invisibles* no se encuentran ciudades reconocibles, que son todas inventadas. Y sin embargo, también escribe que lo que el libro evoca no es sólo una idea atemporal de la ciudad, sino que desarrolla una discusión sobre la ciudad moderna.

En esta encrucijada en que trabajamos y en especial en este sistema extraño formado por los Baños del Carmen y los Astilleros Nereos, ¿qué ciudad invisible emergería para mantenerlos con vida? ¿Podríamos describirla por las dos realidades de cuya yuxtaposición nacería naturalmente, como un espécimen híbrido? ¿Se trataría de un espacio mestizo resultado de una suma de mutaciones que buscan la adaptación?

Las fuerzas necesarias para provocar-desencadenar este nacimiento están en la situación de constreñimiento que sufren estas dos arquitecturas traída del devenir de los años, las leyes de arrastre de las mareas y las decisiones políticas en cuanto al litoral. Se trataría quizás de un milagro de materialización de miradas cruzadas entre dos mundos que no se mezclan, una búsqueda de alianzas, de manos tendidas.



Del patio de trabajo y del jardín olvidado

El patio de trabajo y el jardín olvidado son vacíos que palpitan al ritmo de las olas, manteniendo con vida estas dos realidades que se acercan. En este palpitante se condensan el devenir de los años pasados y el ajetreo del presente, y se van desvelando las batallas futuras. Es en estos vacíos donde se decide la vida y desde donde se lanzan los cabos para el amarre; las alianzas y las resistencias.





De la decadencia y el uso

Las resistencias, el temple, están en las cosas de un modo pasajero, y responden al amor de forma directa. La visita, el trato amable, la palabra, la caricia y la mirada atenta ponen en las cosas la luz, la voluntad de permanencia, la vida y el palpito. Sin embargo ocurre que cuando las cosas pierden su resistencia surge una nueva posibilidad de reorientarse; se supera el propio fin del que se alimentan y aparece la oportunidad de los mestizos.





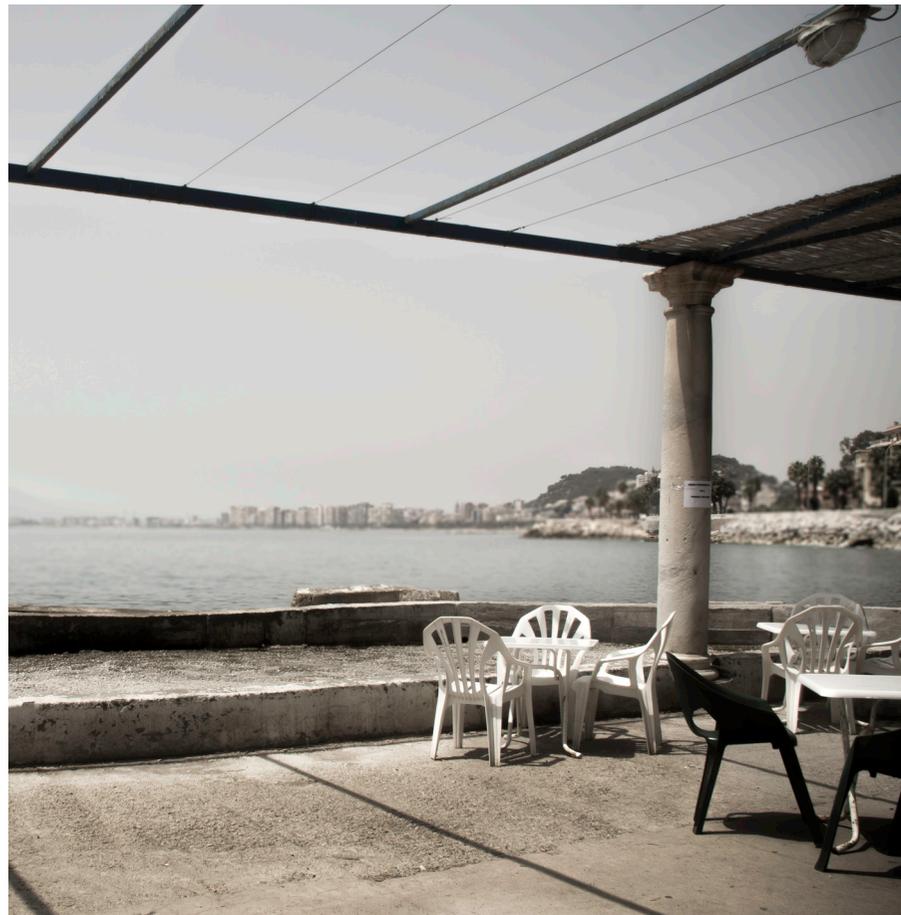
Del ocio y el trabajo

Hay algo elevado en el lugar donde se trabaja. La mesa donde se dibuja, el orden con que se disponen las herramientas, la decisión tras cada objeto, son testigos y partícipes del milagro -que el trabajo es un amor antiguo. También hay algo elevado, aunque de un modo distinto, en el esfuerzo de reinención y de actualidad del mundo del ocio, en su búsqueda de los comunes en el anonimato, el cliché y la postal. En los encuentros.



De la vocación de los espacios

Estos vacíos -el jardín olvidado, el patio de trabajo, la línea de la costa- sirven tanto al encuentro fortuito y al anonimato como a los lazos estrechos del barrio y la costumbre. El reunirse en torno a las cosas, o frente a ellas, crea entre quienes se encuentran hilos invisibles de una consistencia más densa, los hace cómplices, los proyecta fuera y a través; los nombra.







De los vacíos

Para ser nombrados, los vacíos necesitan de los llenos a los que son cercanos; tal vez verse envueltos y acotados por ellos, tal vez aceptar su gravedad y desarrollarse en torno. Y qué diferentes estos dos vacíos: el uno que se fuga al horizonte, va cediendo y va perdiéndose entre las columnas solitarias; el otro que resuena contra las paredes del astillero y se densifica en las fendas de las maderas y en el portón que abre al mar. Que toda arquitectura establece un diálogo con el vacío, y que estas dos arquitecturas son los apoyos que están construyendo lo que no llenan.

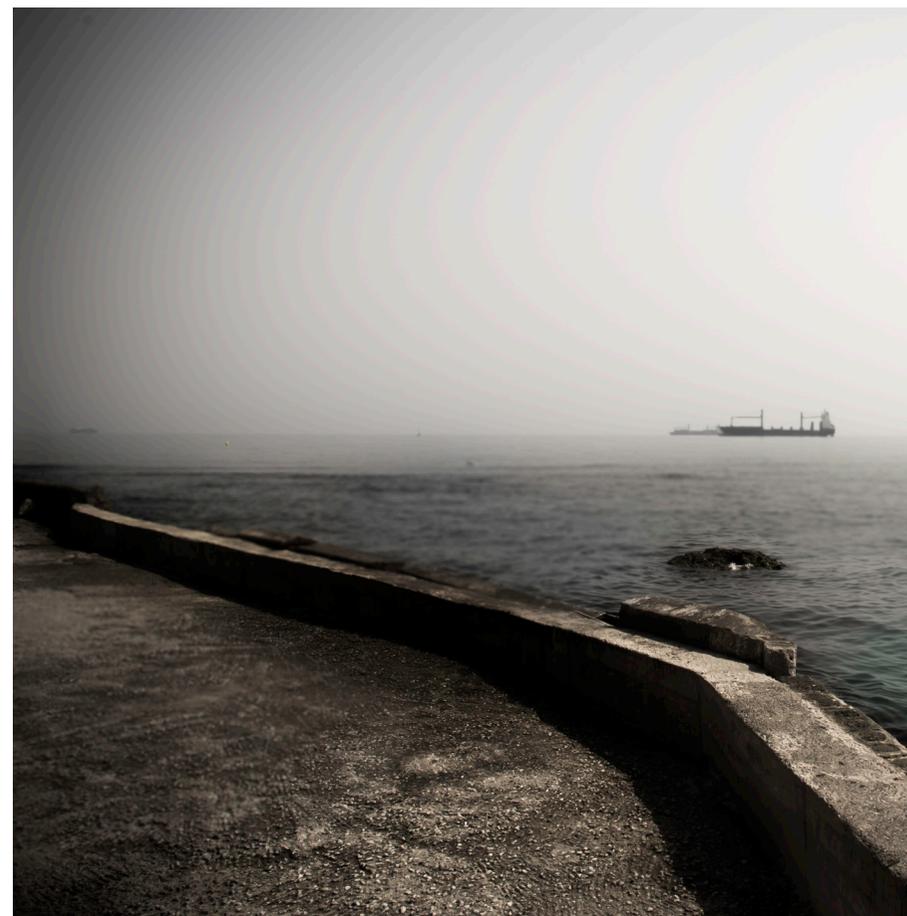




Del ensimismamiento

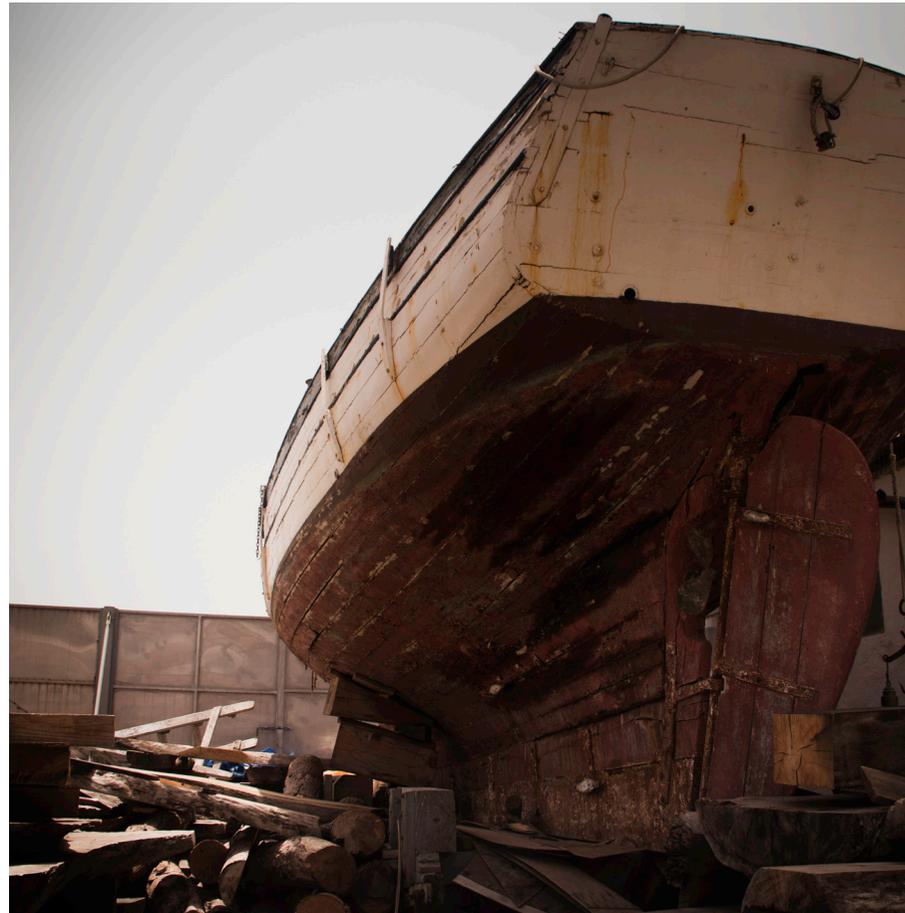
El mar, el horizonte abierto, llevan al recogimiento y al situarse tras uno mismo y tras las cosas. Llevan a construir los bordes del pensamiento y del espacio, a reconstruir la mirada y reafirmar la posición. Ese silencio del trabajo y de la contemplación son quizás el mismo silencio del fugarse y al tiempo recogerse, el que palpita en el rumor del agua que media y que acerca.





Del encuentro con el agua

En el Astillero, al hacerse los barcos, se trabaja el mar en su ausencia. En el dibujo de las líneas de agua están el mar y sus leyes, como en las velas plegadas está el viento. Se está, de alguna forma, construyendo el horizonte, clamando y reclamando la línea última desde el plano que separará el mar del cielo una vez que el barco toque el agua. Se está trayendo el horizonte a las manos, a los ojos, al pensamiento. Se está creando horizonte y se está, al tiempo, creando lo que habrá más allá, traspasando el borde.

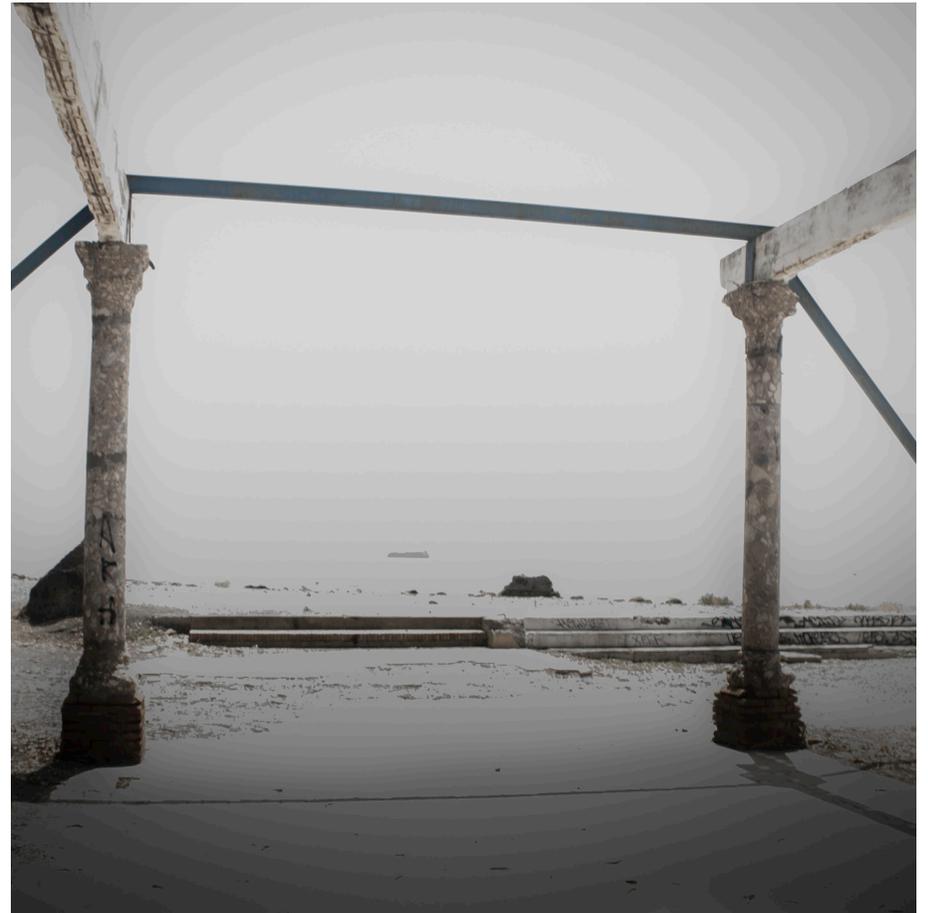




De los esqueletos

Estos restos, estas ruinas, los esqueletos de las columnas que fueron, que alguna vez se irguieron frente al mar permanecen en este espacio vacante, nos hablan del desgaste y la erosión, de los procesos biológicos de la muerte, la irremediable sucesión de estados, la vuelta al polvo. Los demás motivos van perdiéndose, el tiempo provoca en cada elemento las necesarias transformaciones y todo va quedando, va encontrando el perfecto lugar y la perfecta forma, esa belleza de lo previo y lo inevitable de la ruina y del esbozo. Y estos esbozos son las cuadernas de los barcos apuntando al cielo y presagiando una inevitable muerte que los llevará, algún día, de vuelta a la playa, al reposo de la ruina, al olvido de los demás motivos, al mismo abandono de las columnas que fueron, calladas, sobre la misma arena.

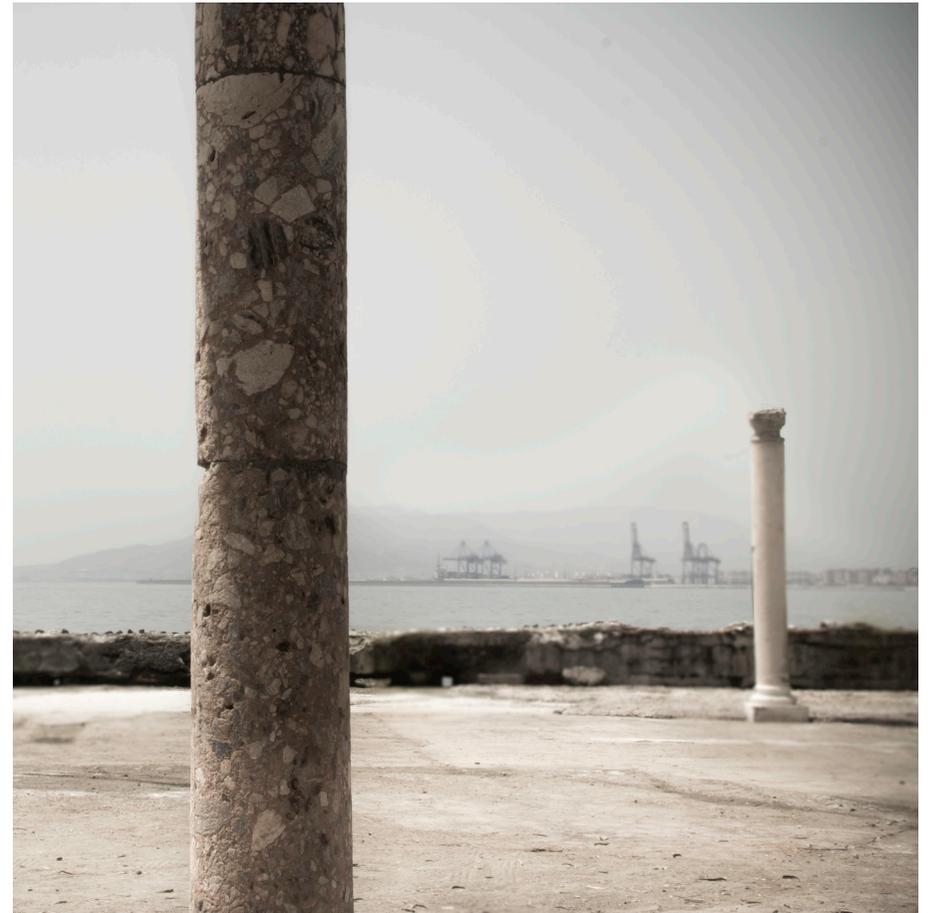




De las estructuras auxiliares

Existen estructuras que soportan y estructuras que permiten. El crecimiento y la permanencia se sirven de ellas, y las voluntades y el devenir las proponen y las cambian. Los elementos que las componen tienen algo de imprevisible y de nuevo, y serán amables al cambio y a la necesidad. Las leyes serán las primeras -las del puntal que sustenta y las del tirante que asegura, la sinceridad será el motivo y la respuesta.





De las materialidades

Que la piedra -la piedra que sostiene, la piedra que soporta, que acepta, que permite- es sensible a los vientos y a la sal y va quedando vencida, arañada y dolida del tiempo. Es testigo y centinela de los barcos que se deslizan en el horizonte, los barcos blandos de maderas blandas que son fuertes frente al mar.





Video entrevista Astilleros Nereo.

Una visita a Astilleros Nereo. Entrevista a Alfonso Sánchez Guitard

eDap

6/octubre/2012

- Los Astilleros Nereo son en estos momentos el símbolo vivo de un patrimonio en peligro, como es el de la construcción naval tradicional. Desde esta perspectiva, ¿puede decirnos qué producción, encargos y proyectos, desarrollan en la actualidad en los Astilleros?
 - Para la realización de estos encargos, ¿con qué recursos cuenta su empresa en personal, materiales, diseños, etc.?
 - La recuperación de embarcaciones tradicionales del tipo *jábega*, ha sido una de las señas de identidad de Nereo, ¿continúan con ese trabajo de rescate?
 - Entre los nuevos espacios de los Astilleros, hemos visto la sala *Nereo Museo Vivo*. ¿Qué idea persigue con esta iniciativa?
 - Usted ha tomado el testigo del trabajo realizado por su padre, en defensa de la “carpintería de ribera” y de su permanencia en esta parte de la bahía malagueña. ¿Cómo son los inicios de Astilleros Nereo? ¿Cómo valora la herencia recibida?
 - ¿Qué señas de identidad señalaría, ahora, para identificar a los Astilleros?
- La ubicación de Nereo, en una zona de la costa malagueña tan singular, con los Baños del Carmen, Pedregalejos, los paseos marítimos y las playas, parecen condicionar la propia existencia y el futuro de los Astilleros. ¿Cómo valora las intervenciones realizadas por las distintas administraciones competentes en la zona?
 - Los Baños del Carmen, son sin duda unos vecinos especiales para Nereo ¿Cómo valora la situación vivida en los últimos tiempos? ¿Qué opinión le merece los proyectos sobre la zona? ¿Qué alternativas considera posibles?
 - ¿Qué futuro desea para los Astilleros Nereo y en general para la “carpintería de ribera” como patrimonio vivo.¹

1. Idea original de Juan José Vázquez Avellaneda; Grabación de Laura Carreño Naranjo / Juan Pedro Leiva López / Rosa Estrada López; Edición y montaje de Juan Pedro Leiva López

ARCHIVO BCM
Una Idea de Balneario



Dmin
E^o7
D7
Gmin
C7
F
A7

Las-ti-ma bun-do-neón mi co-ra-zón tu ron-ca mal-di-ción ma-le-va

5

Dmin
B^o7
E7
Gmin7
A7
Dmin
E7
A7

tu lá-gri-ma de ron me lle-va has-ta_el hon-do ba-jo fon-do don-de_el ba-rr-o se sub-le-va

6

Dmin
E^o7
D7
Gmin
D^o7
C7
F

Ya sé no me di-gás te-nés ra-zón la vi-da es u-na_he-ri-da_ab-sur-da

“La última curda”. Música de Aníbal Troilo y letra de Cátulo Castillo.

«La última curda» Unas Jornadas de verano

Juan José Vázquez Avellaneda

Los tipos seguían en bañador y toallla al cuello pese a que ya la noche de verano había caído sobre la bahía que aparentaba toda la calma de los tiempos remotos, ahora dibujada con reflejos eléctricos. Desde el asiento trasero del coche hablaban del inexistente carril-bici en Málaga, de los tratamientos psiquiátricos a los que se estaban sometiendo y que lo mejor a esa hora, si queríamos cenar algo, era ir a un *kebab*.

Así lo hicimos, después de comer, un de ellos sacó un bolsita con algo de dinero y pagó la cuenta como muestra de agradecimiento. Ya de regreso, en la Plaza de la Merced, nos encontramos de forma casual con la monitora del taller de música que ya conocíamos de las Jornadas, cuando por la mañana, se acerco a la mesa de los conferenciantes para solucionar algunos problemas del proyector; con paso lento, en tanga y camiseta, iluminada con la luz que se filtrada a través de los eucaliptos. En la plaza, con la casa natal de Picasso como fondo, nos canto aquel tango que empieza: “Lástima bandoneón mi corazón...”

Nuestros «Baños del Carmen Málaga», con ese epílogo, tuvo su primera presentación entre los eucaliptos del Balneario, en la “I. Jornada de convivencia. Playa-Balneario. Los Baños del Carmen” en julio de 2006¹. La

1. Celebrada desde el 17 al 21 de julio de 2006, bajo el lema “Por la inscripción en el Catálogo General

conexión eléctrica estaba suministrada por cortesía del Sr. Guitard de Astilleros Nereo, y en algunos momentos se acabó proyectando las imágenes de las intervenciones sobre una pared con tirolesa, a falta de un soporte más liso al alcance de los cables.

La luz y el mar del Mediterráneo en los inicios del verano traen unos levantes y ponientes de buenos augurios y promesas, entre leves veladuras de brumas y limpios paisajes de gran profundidad de campo. En esta atmósfera, unas telas como toldos, las mesas, los caballetes, las sillas plegables y un mínimo equipo técnico, completaban todo la intervención que se apoyaba en algunas piezas de servicio adosadas al muro del cerramiento.

Los «Baños» volvían así al Balneario, gracias la invitación realizada por los organizadores de las Jornadas, estudiantes de arquitectura de la escuela de Granada que con esa acción de ocupación mostraban, desde su iniciativa participativa, unas formas de intervención patrimonial de bajo coste.

La falta de interés de algunas instituciones hacia nuestra «web», en algún momento, nos habían hecho recordar las palabras de Cesáreo Verde, cuando escribía: “Una poesía mía reciente, publicada en una hoja bien impresa, limpia, conmemorativa de Camoens, no obtuvo ni una mirada, ni una sonrisa, de Patrimonio Histórico Andaluz”. Organización: Hugo Luque Segura y Javier Martín Villaespesa.

ni un desdén, ni una observación. ¡nadie escribió, nadie habló, ni en una revista, ni en una conversación conmigo, nadie dijo bien, nadie dijo mal!”, con motivo de la publicación de su obra *O sentimento dum ocidental*². Como contrapartida, al también escaso impacto de «Baños del Carmen Málaga», que sigue discreto y pirateado en la red, quedan esos días de promesas de otros futuros posibles para el litoral, en las que sonaron de nuevo las “coplillas de Los Baños del Carmen”.

Este otoño, toda la zona de los eucaliptos estaba vallada, con las cintas de la policía y otros restos de un desalojo reciente.



Cartel de las “I. Jornadas de convivencia. Playa-Balneario. Baños del Carmen”
 “Las coplillas de los Baños del Carmen” Julio 2006 / JVA

2. El texto del considerado como el “baudelaire portugués”, pertenece a una carta que dirige a amigo Macedo Papança después de que publicara el 10 de junio de 1880 en el *Jornal de Viagens* de Oporto su famosa obra que dedica a Guerra Junqueiro. Edición en portugués-español, con traducción y prólogo de Jesús Munárriz de *O sentimento dum ocidental*. Ed. Hiperión, Madrid 1995.



Página de Inicio de la web.

Navegaciones anteriores. En la web [bañosdelcarmen_málaga](#)

eDap

Selección de Laura Carreño Naranjo y Rosa Estrada López

Un grupo de profesores y alumnos de la escuela de arquitectura de Sevilla, eligieron a la «Costa del Sol» como objeto de análisis, interpretación e intervención, para la enseñanza de Proyectos. La «Costa» como fenómeno paradigmático de la urbanización generalizada que caracteriza nuestra contemporaneidad, como artificial-natural, resultaba un campo de trabajo adecuado para la búsqueda de respuestas y alternativas a un modelo que ya mostraba su propio agotamiento. Desde 2002 a 2005, desarrollaron una serie de acciones sobre el litoral, con la arqueología del ocio, la ciudad dispersa, las movilidades y las formas de habitación; los valores patrimoniales y paisajísticos del litoral; como palabras-clave del proyecto.

La web [bañosdelcarmen_málaga](#)¹, recoge en cierta medida esas aproximaciones, muchas de las cuales siguen inéditas, y particulariza esa atmósfera en la bahía malagueña, en la franja de El Balneario del Carmen, los

1. Basado en los trabajos de reconocimiento e intervención del curso 2004-05 de la asignatura Fundamentos de Arquitectura y Patrimonio del 3º año de carrera, a cargo de los profesores J.V. Avellaneda y JEL. Canti. Este proyecto en los Baños del Carmen se establecía en continuidad con los programas de años anteriores, sobre “otros patrimonios”, como el industrial, el de los caminos históricos, o la ciudades desaparecidas. Desde otras iniciativas de investigación, el caso se inscribía como parte de un plan para mapear la realidad patrimonial y arquitectónica del Mediterráneo occidental, incluyendo a Marruecos y Portugal. (Enlace a la web en el Catálogo FAMA de la Universidad de Sevilla.)

Astilleros Nereo y Pedregalejos. Las intenciones que manifiestan sus editores quedan recogidas según sus propias palabras: “La universidad pública, quiere hacer este esfuerzo, desde nuestra disciplina, para sumarnos a una manera de reconstruir mundos desde lo creativo. Nuestro trabajo, se ha desarrollado a lo largo del 1º cuatrimestre del curso, es decir, en un tiempo relativamente corto, por lo que las conclusiones y resultados obtenidos deben entenderse como una primera aproximación a la situación planteada. Sin embargo, pensamos que lo que se aporta es suficiente como base para reconducir a otros ámbitos el futuro inmediato de los BAÑOS DEL CARMEN-NEREO. Mírense como materiales para un foro patrimonial y ciudadano, en el que la «ecología del sitio», y su declaración como BIC, sirvan para redefinir las acciones a realizar.”

Desde su página de inicio [bañosdelcarmen_málaga](#) nos ofrece el siguiente menú:

Antecedentes, con Cartografías históricas, Postales, Proyectos, Cinco piezas revisitadas de la arqueología del ocio en la Costa del Sol y Documentos diversos sobre el origen de la cultura de los baños.

Reconocimiento, con información fotográfica y un levantamiento planimétrico del conjunto.

Mapa Patrimonial, con propuestas de puesta en valor del bien, en el marco general de la bahía de Málaga.

Intervenciones, con estrategias, acciones y proyectos para El Balneario, Nereo y el entorno más inmediato.

La selección que se presenta a continuación, quiere destacar en el conjunto de asuntos tratados en la web, aquellos que consideramos más destacados por su aportación original y novedosa, tanto en el conocimiento de Los Baños del Carmen —sirva de ejemplo el levantamiento— como a sus posibles vías de recuperación. Se trata de una breve visita al Balneario que puede continuarse por extenso en la red.



Cubierta de la edición en DVD de «Los Baños del Carmen Málaga». Sevilla 2005.



ANTECEDENTES

FAP crea un archivo en que se recogen el estudio de las previas sobre la zona: cartografía previa, planos históricos, fotografía histórica y postales de los Baños del Carmen, los proyectos sucesivos propuestos y un análisis de cinco piezas revisitadas de interés arquitectónico e histórico en el ámbito de la Costa del Sol.





ANTECEDENTES

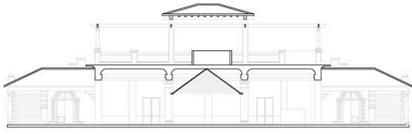
RECONOCIMIENTO

Durante el curso de FAP se realizó una visita previa con el objetivo de construir el acercamiento a los Baños del Carmen y su entorno. De ella nació el archivo fotográfico propio y el trabajo de levantamiento de la pieza y el entorno por parte de los alumnos.

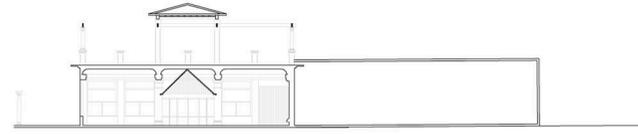
MAPA PATRIMONIAL+INTERVENCION



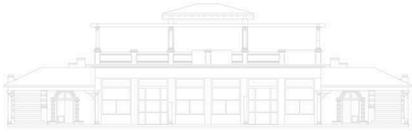




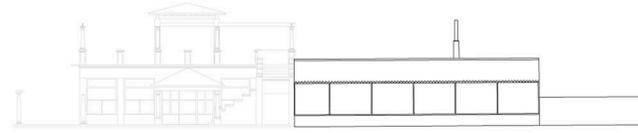
SECCION LONGITUDINAL



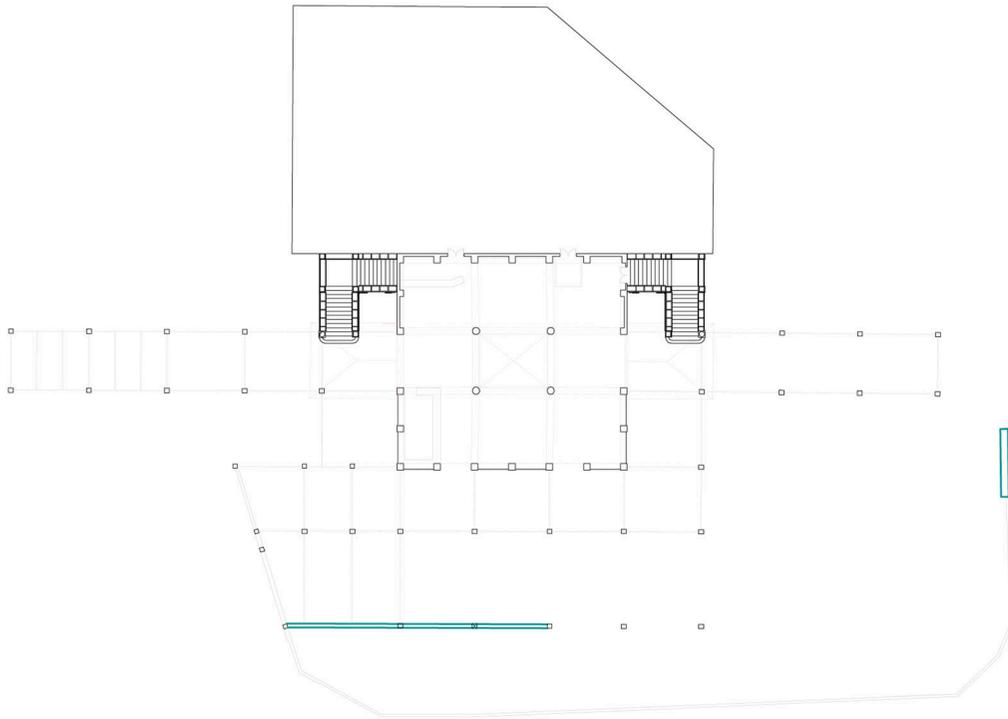
SECCION TRANSVERSAL



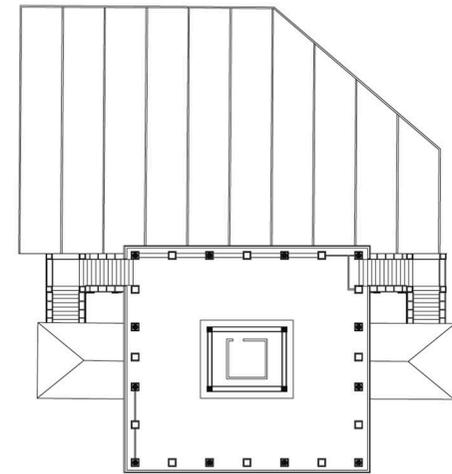
ALZADO LITORAL



ALZADO LEVANTE



PLANTA TERRAZA



PLANTA MIRADOR



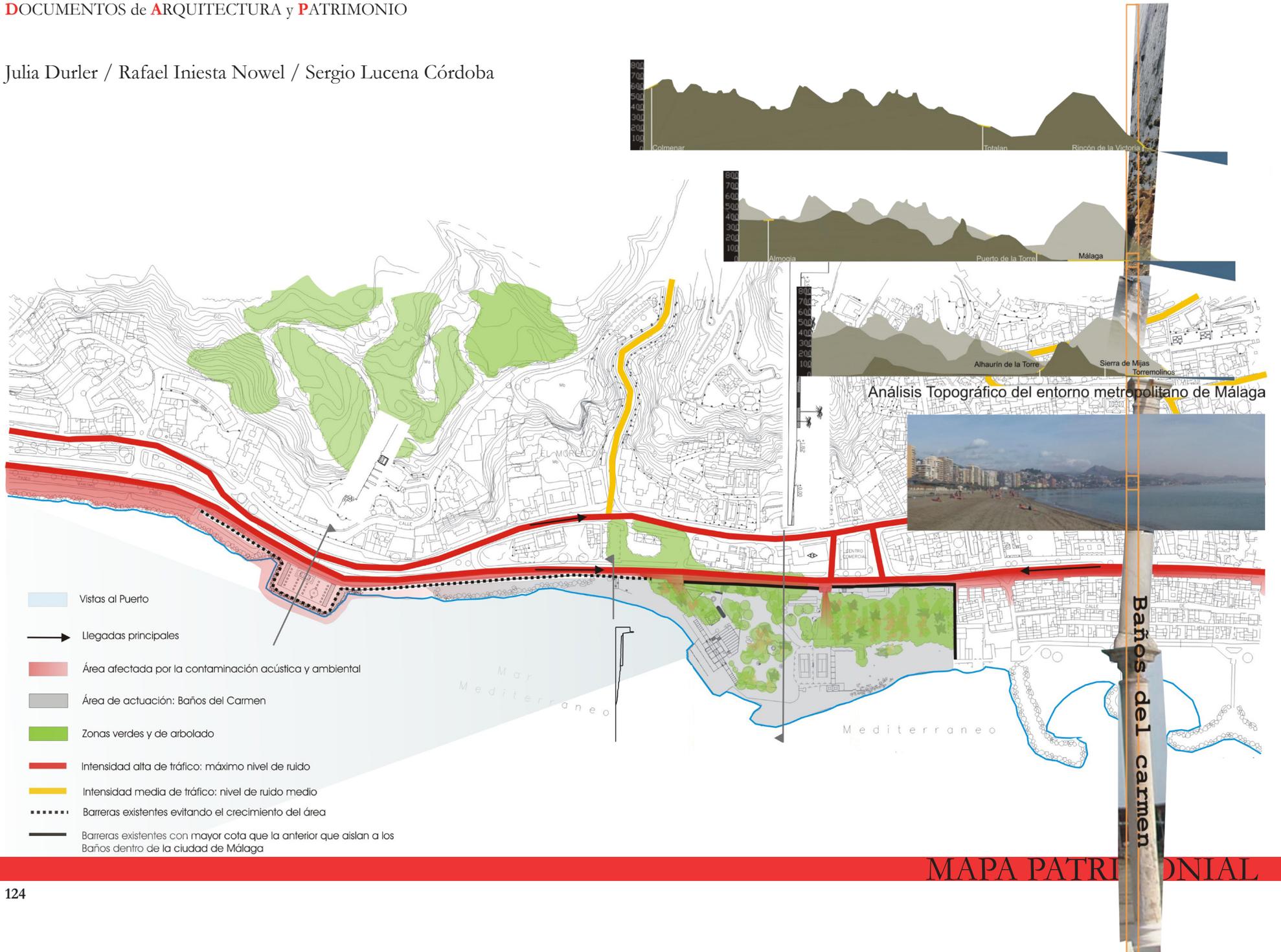
ANTECEDENTES

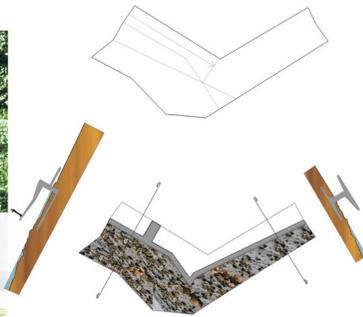
RECONOCIMIENTO

El trabajo de FAP se materializa en dos fases: la construcción de un MAPA PATRIMONIAL propio donde se plasma el entendimiento del lugar y se evidencia los aspectos valorados, y la INTERVENCIÓN que plantean.

MAPA PATRIMONIAL+INTERVENCIÓN

Julia Durler / Rafael Iniesta Nowel / Sergio Lucena Córdoba





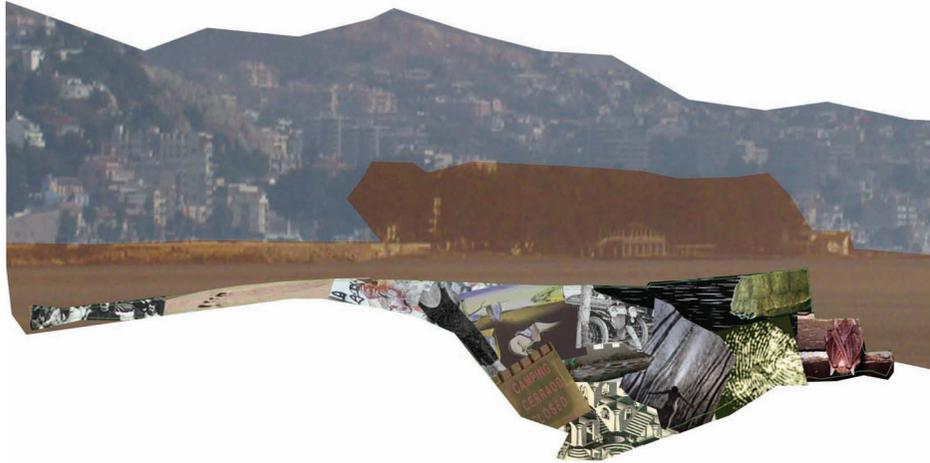
Se propone la creación de nuevos objetos, que parecen estar abandonados sobre el terreno y que sin embargo nos descubren nuevas visiones y espacios del lugar. Adaptamos la idea de referente, de modo que el viandante pueda localizarse en el lugar con solo mirar a ciertos puntos o bien perderse en él mediante la utilización de un dispositivo de murales.

- objeto 1. La pasarela actúa de cinturón de unión de una realidad dispersa.
- objeto 2. Nexo articulador del nuevo recorrido.
- objeto 3. Mediante un doble muro creamos diversos ambientes que dejan pasar la luz.



INTERVENCIÓN

Elisabet Lara Bocanegra / Patricia Jiménez López / Julieta Melchiori /
Javier Méndez Izquierdo



Un lugar que ha conseguido sobrevivir a la ordenación impersonal de la ciudad, poseedor de identidad propia, utilizado como refugio urbano. Lugar que el tiempo y la memoria ha arrinconado al margen de lo cotidiano, disimulado por lo urbano que no quiere reconocer una zona conflictiva. Esto ha hecho que la gente lo haga suyo y lo utilicen a su entendimiento.

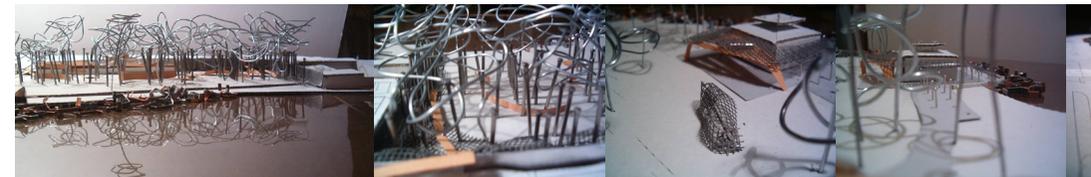


Un nuevo componente se adentra en su paisaje conjugándose con la riqueza de texturas, sonidos, etc, para intensificar experiencias como la de pasear entre los árboles que van recorriendo el lugar resaltando el propio carácter que tiene hoy.

Piezas que van tomando distinto carácter a lo largo del paseo marítimo, sombras, apoyos, plataformas que incitan asomarse al mar, escuchar el rompeolas. Las cuales se van dispersando a medida que nos alejamos de los baños. Elementos verticales a distintas alturas insinúan un recorrido entre los árboles mientras que pequeñas plataformas ofrecen ser usadas como asientos, zonas para tumbarse, descansar, etc.

Una lámina sobre las rocas que se esconde tras un murito existente llama la atención de permanecer aislados junto al mar y las rocas.

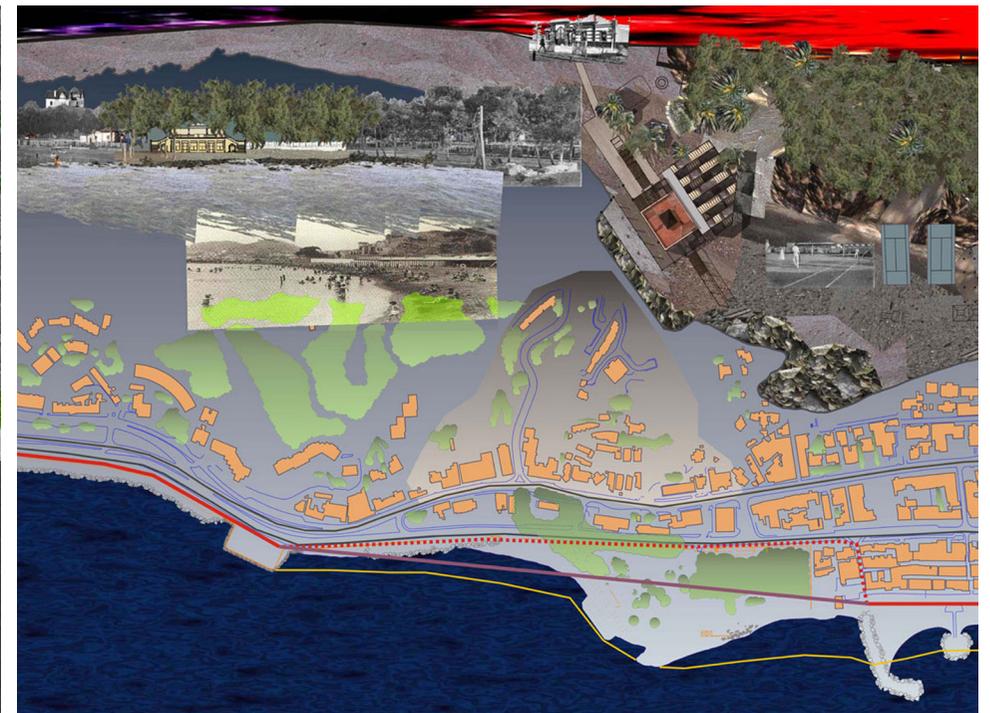
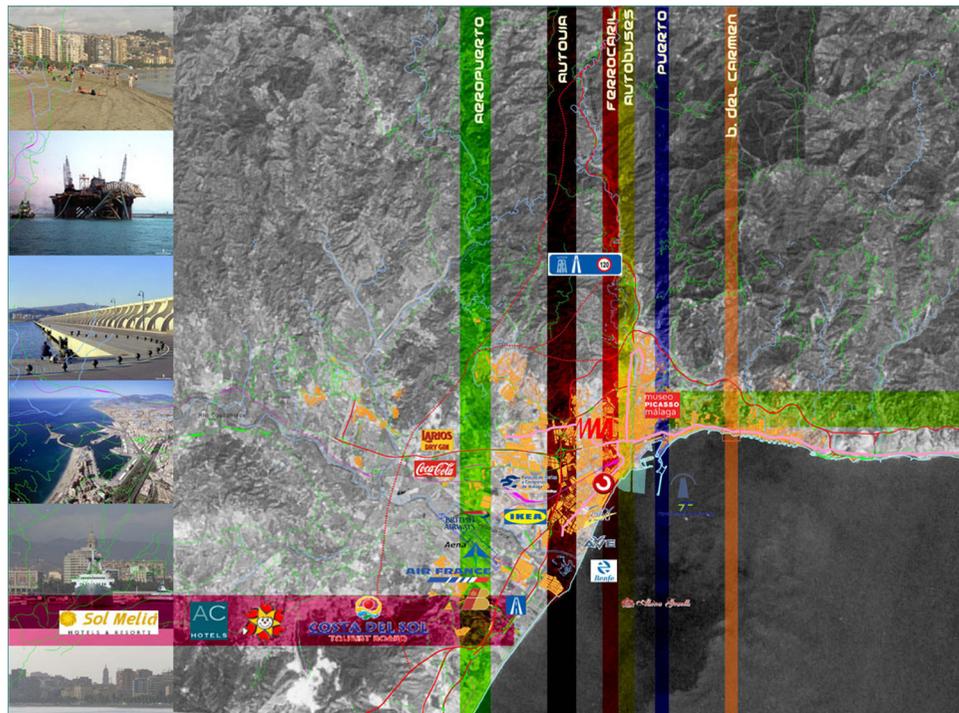
Un nuevo entrante de mar amplía la zona de baño y alimenta la actividad en el interior.





INTERVENCIÓN

Miguel Orellana Lazo / Santiago Pardo García / Pedro Peña Jurado /
Antonio Pérez Blanco



MAPA PATRIMONIAL

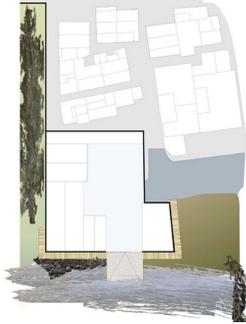
VER LA ORILLA DESDE EL MAR
ENTENDER UNA TRANSFORMACIÓN
TRAZAR UNA RED DE INFORMACIÓN
CONECTAR DOS MUNDOS DOS HISTORIAS
CRUZAR MIRADAS INSTANTES
SENTIR ESPACIOS LUGARES
DESDE LOS BAÑOS A LA CIUDAD
DESDE LA CIUDAD HACIA LOS BAÑOS



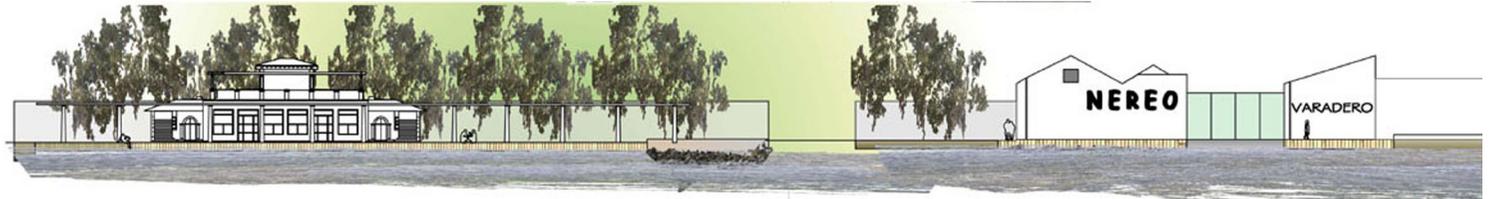
Baños del Carmen



Astilleros Nereo



Módulos propuestos



INTERVENCIÓN



Cuaderno de notas atribuido Cristobal Colón. 1492. Isla la Española.

«El descubrimiento, la sorpresa y la invitación» Primer curso de Arquitectura

Eva Morales Soler + Ferran Ventura Blanch

El primer curso de arquitectura, es un curso de descubrimientos, de sorpresas, de invitaciones. Un conjunto de descubrimientos que no nacen de la casualidad, sino de la búsqueda y la investigación. Desde la asignatura de Taller planteamos esta incitación a la fascinación, la percepción y la conformación de una mirada atenta sobre la realidad existente. Así se propone despertar los sentidos y la creatividad perceptiva para traducir esa percepción a la representación gráfica. Una representación que es el principal instrumento para transmitir las ideas del futuro arquitecto, usando los distintos medios gráficos para organizar, exponer y desarrollar las ideas. Se trata pues de prepararnos gráficamente para la representación abstracta de la realidad.

El curso propone un acercamiento múltiple y diverso a los instrumentos de expresión gráfica en relación a los Baños del Carmen en Málaga como lugar de trabajo concreto. Desde el comienzo del curso se potencia nuestra propia creatividad, donde los trabajos a desarrollar nos aporten una paleta diversa de herramientas que se incorporarán a lo largo del cuatrimestre, y nos sirva como base desde la que construir nuevas representaciones del lugar de trabajo. El acercamiento lo realizaremos desde diversas escalas de trabajo: territorio, ciudad, espacio público, barrio y lo doméstico, en función del tema de trabajo y del ámbito elegido por cada alumno.

Los Baños del Carmen como lugar de trabajo para un estudiante de primer curso reúne la sencillez de un lugar conocido y la dificultad como lugar tremendamente arrasado por la experiencia humana. Por tanto proponemos construir interpretaciones en torno al lugar, que tienen la generosidad de habitarse o ser recorridas interiormente. Esto es clave en los procesos creativos, el encuentro, no en el sentido de lo casual, sino lo generado a partir de nuestras primeras líneas y combinaciones, más rica cuanto más ocupados estemos; nunca dando nada por acabado, por definitivo y concluido.

Proponiendo como punto de partida, la representación con la percepción de los cinco sentidos. Estar despierto para captar todo el conjunto de pequeños detalles que permitan la investigación y exprimir cual jugo la realidad particular de cada uno.

¿La representación, la expresión? Representemos este trabajo alrededor de un video, de una vivencia, de un collage abstracto, de una ideación programática, de una cartografía o mejor..., pensemos en un curso alrededor de un texto en twitter, de un texto vinculado con una imagen en tiempo real, una suma de pequeños relatos de mayor o menor intensidad, de un diario de acontecimientos y vivencias, de un post en un blog, de un twitter en tiempo real.

Indagar sobre distintos comportamientos sociales, modos de gestión, de redes sociales, etc., análisis que nos sitúen en la contemporaneidad del curso en torno a cómo describir la realidad y representarla como un arquitecto del año 2010, identificaremos la posición relativa que ocupamos en este mundo para, desde ella, describir y actuar en él.

En este curso iniciamos un viaje hacia “cambios de estado”, un viaje que parte del interior de cada uno en la ETS de Málaga, que se trasladará en un primer estadio otoñal hacia los Baños del Carmen, para volver en repetidas ocasiones según el trabajo nos vaya demandando para manejar conceptos y situaciones de experimentación e investigación personal, finalizando dicho viaje en el acercamiento a un nuevo modo de percibir la realidad.

Se propone trabajar a lo largo del curso con el concepto de “cambio”, donde “lo imprevisible” nos lleve a agudizar nuestra capacidad de adaptación, anticipación, y respuesta ante los cambios en nosotros mismos, en nuestra relación con el otro, en la ciudad, en la naturaleza, en la vida cotidiana... Entenderemos no tanto el equilibrio, sino el devenir constante donde el descubrimiento, la sorpresa y la incertidumbre sean inherentes al ser humano, y por lo tanto al habitar.

Trabajaremos estos conceptos, cotidianos y emergentes en el tiempo que nos acontece, muy acordes además con el lugar de trabajo propuesto. Los Baños del Carmen como lugar de transformación en el que se suceden cambios de usos, climas, personas, etc... y por lo tanto un lugar con capacidad de adaptación a lo imprevisible.

Por otro lado, pondremos en crisis realidades dicotómicas establecidas para establecer interrelaciones y diálogos entre las mismas, como un campo de experimentación donde integrar el azar y el caos en este primer acercamiento a la realidad arquitectónica.

Orden / desorden
Desorganización / Organización
Identidad / Alteridad
Autonomía / Dependencia
Naturaleza / Cultura
Ciudad / Territorio
Lleno / Vacío

Donde la intuición y la creatividad serán claves para asumir y dar respuestas a este estado de cambio constante y aventurarnos así a indagar y poner en relieve las complementariedades, concurrencias y antagonismos que permitan, entre otras cosas, romper el modelo de arquitectura pre-establecida y buscar otras formas de hacer y habitar conforme a nuestros tiempos.

Conversaciones (Visión-Proceso) alrededor del Primer curso de Arquitectura

estudiantes de Primer Curso de la ETSA Málaga 2010/11

Paloma España Naveira + Juan María Navarro Díaz + Jorge Sánchez Rubio

Narrador- Se da un primer enunciado en el que se pide a los alumnos de primero hacer una imagen de un lugar y unos análisis. ¿Esto qué significa? Primera pregunta que te planteas, ¿Qué te están pidiendo?, ¿Qué es lo que quieren?, y sobre todo, ¿cómo lo haces?

Juan- Aunque yo el sitio lo conocía de pasada y no me gustaba, cuando te dan el enunciado te preguntas; ¿qué hago? yo lo que hice fue coger cuatro elementos característicos y plasmarlos de modo que quedase como un collage, que lo representara completamente, aunque eso no fuera lo que tenía que haber hecho. Pero al principio lo único que quieres es entregar y tomas cualquier cosa que refleje al enunciado como válida.

Jorge- Yo ya conocía ese sitio y lo tenía bastante visto, de modo que ya sabía lo que iba a buscar y tenía entonces la mente entrenada para mirar ciertas cosas. La manera después de cambiar esa forma de ver las cosas a otras; es lo que con el tiempo conseguiría.

Paloma- Para Juan o para Jorge más que conocer el lugar, aprender a mirarlo, o descubrir lo que había allí, era más recordarlo. Para mí fue diferente, no sabía nada del lugar. Primero tenía que saber que era aquello, antes de pensar que iba a querer. A pesar de que al principio te tomas el trabajo como algo que empiezas y tienes que entregar.

Narrador- Se podría decir que hay tres visiones previas del lugar completamente distintas; la de no lo conozco, tengo que ir y ver lo que me encuentro. La de que sabía la existencia de ese sitio pero no había entrado nunca en él, no se había sentido atraído, incluso todo lo contrario. Y la de que si lo conocía, lo habituaba, incluso el sitio albergaba un cierto valor personal.

Visiones completamente distintas que luego a la hora de empezar el proyecto, ese conocimiento previo del sitio, es lo que te va a declinar a hacer unos análisis, que en teoría te van a llevar a definir el proyecto. Tras haber entregado los análisis y la imagen del lugar nos piden hacer un proyecto arquitectónico en el lugar estudiado.

Paloma- La primera zona de estudio era un compuesto de varias zonas y ya en el segundo enunciado se reducía a un sitio específico. Aunque cambiaba de zona, estaba dentro del mismo conjunto por lo que volví a hacer análisis algunos iguales y otros nuevos, pero ya centrados en buscar algo más del lugar. Y no me atreví a proponer hasta que no entendí la zona del proyecto, haciéndola propia a través de los análisis hechos anteriormente. Hasta que no conseguí labrarme una opinión del sitio y coger confianza, andaba un poco perdida, pero yendo y estudiándolo lo conseguí y esa opinión personal aunque no supiese si era correcta, siempre te guía para ser capaz de

valorar si algo está más o menos bien o mal y si encaja.

Juan- Yo cogí los análisis que tenía, vi las carencias que había estudiado e impuse una solución que luego obviamente era errónea. Directamente el profesor me dijo: “No, vuelve al principio”

Tú, Paloma, te quedaste en la fase de análisis. Yo di un paso más, aunque precipitado, con lo que tuve que volver a atrás, incluso a una fase primera de volver a reconocer el lugar. Al haber impuesto una solución que resolviera los problemas existentes, hizo que generase un lugar completamente nuevo, que respondía a las necesidades del entorno pero no tenía ningún sentido al no haber entendido el lugar con su esencia, su historia y su patrimonio.

Jorge- Yo cuando nos mandaron el segundo enunciado de plantear un proyecto pasé directamente de los análisis, no hice caso a esa parte previa de la asignatura porque no me influenciaba para nada. Tampoco el nivel de análisis era el idóneo, debido a su poca complejidad no me aportaban nada, no tenían ningún tipo de conexión y no me facilitaban la búsqueda de una solución que quisiera.

Entonces empecé a plantear cosas, en cierto modo como si estuviera apostando, creyendo que las cosas que proponía podrían estar bien pero siempre con esa inseguridad de que no llevas todas las de ganar. Hasta que poco a poco empiezas a entender el juego y descubres algunos condicionantes que no habías tenido en cuenta, porque no sabías verlos. Al final fui dando palos de ciego planteando propuestas en lugar de mirar análisis y volver para atrás como vosotros, Paloma y Juan.

Narrador- Al final llegas a la entrega pero esta vez es distinta ya no es solo terminar y entregarla lo antes posible...

Juan- Mi sensación cuando llego la hora de entregar fue de decepción al no poder llegar al punto que me hubiera gustado. Me quede con ganas de haber seguido trabajando, ya que después de haberle dedicado tanto tiempo al sitio y haberlo mirado desde tantos puntos de vista tienes la sensación de que el proyecto puede dar mucho más de sí.

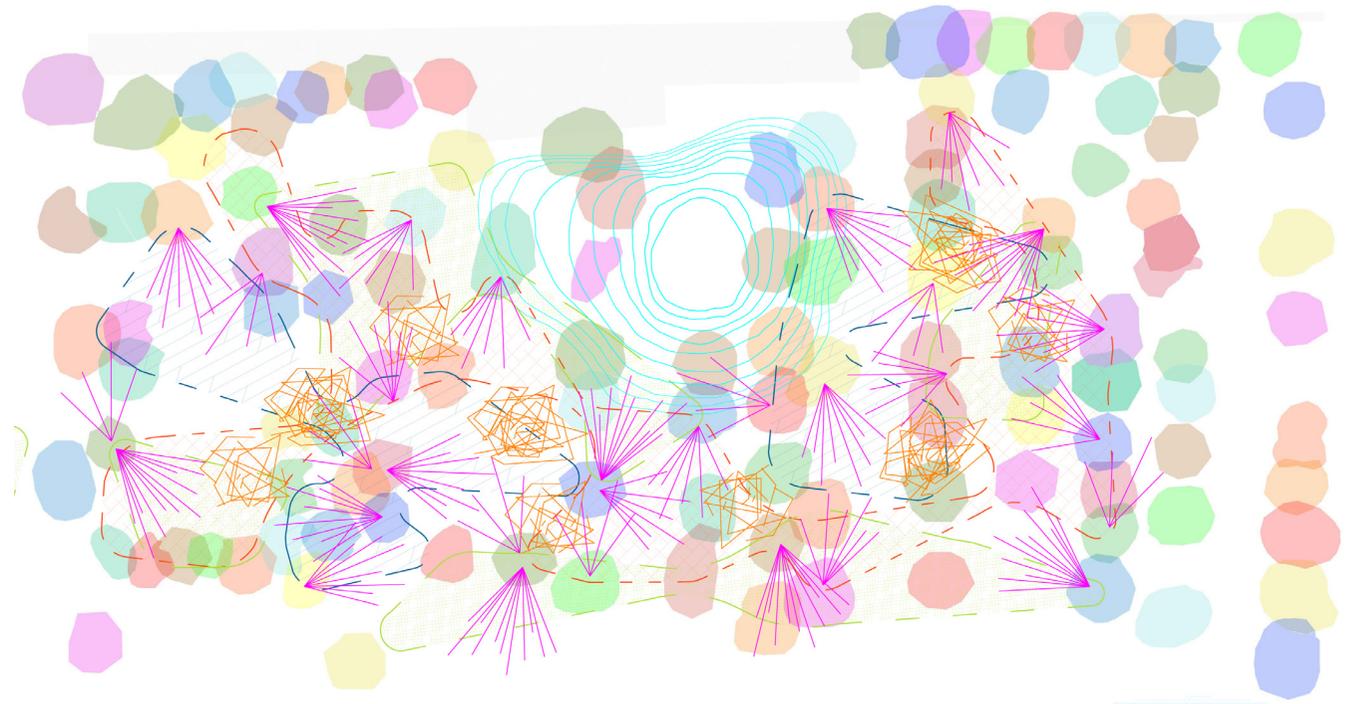
Paloma- A medida que vas trabajando te vas creyendo tu trabajo, encaminas unas ideas y unificas los conceptos que vas adquiriendo, haciendo tuyo el proyecto. Entonces entregas con esa incertidumbre, sin saber si podrías seguir cambiando aquello. ¿Porque si lo has estado cambiando todo el tiempo porque ahora va a estar listo? Y te preguntas si tienes fecha límite.

Al final terminé completamente agotada de haberle dado tantas vueltas al: ¿qué está bien?, ¿qué no está bien?, ese proceso de avanzar y retroceder, y estas aprendiendo tantas cosas, que se te acumulan y no sabes que hacer.

Jorge- Mi experiencia fue parecida, como una fatiga mental de tanto proceso de vueltas y vueltas, y también esa incertidumbre de si estará bien o mal. Pero en cambio la fecha está ahí, aunque ya sientes el proyecto como algo tuyo. Y ese papel que tenía el profesor al principio de crítica lo has ido adquiriendo tú a medida que te hacías con el lugar e ibas aprendiendo a mirarlo.

Narrador- Al final todos han llegado a la misma conclusión. Unos han ido y han vuelto, otros se han quedado en el sitio y otros se han dado de cabeza con lo que planteaban pero todos han conseguido hacer el lugar propio, entenderlo y canalizarlo en un proyecto; cada uno con su forma, porque los procesos no han sido los mismos. Empiezas queriendo solucionar cada cosa por separado, pero hasta que no entiendes que todo es un conjunto un mismo lugar, hasta que no unificas todo lo que tienes en la cabeza no te encaminas y te crees tu propio proyecto.

Se empieza con una visión y te das cuenta que la arquitectura es otra cosa y que lo que has entregado no es el fin, sino el principio ya que te queda toda la carrera por delante y has sabido entender que la arquitectura no es un elemento. Es un proceso.



Trabajo de Juan María Navarro Díaz. REVITALIZarte

Archivo E.T.S.A.-Málaga

eDap

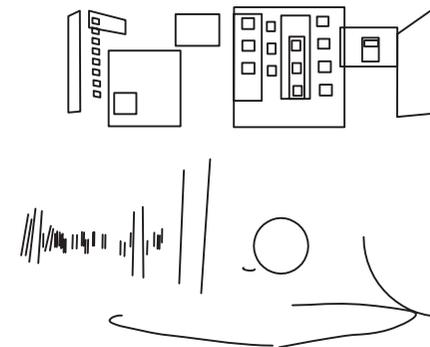
Selección de Laura Carreño Naranjo y Rosa Estrada López

Archivo E.T.S.A.-Málaga es un esfuerzo de selección y síntesis de algunos de los trabajos -registros, intenciones, propuestas- realizados en el aula de Taller 1 A-B del curso 2010-2011 y dirigidos por Luis Machuca Casares, Eva Morales Soler y Ferran Ventura Blanch



Registro del lugar

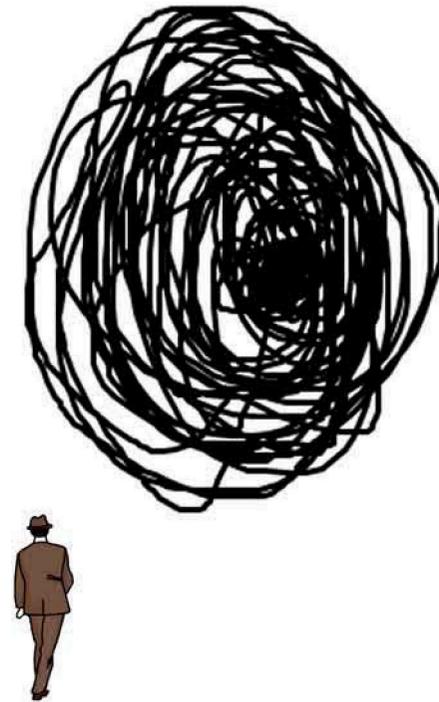
En los primeros pasos del trabajo, los que acompañan al registro del lugar, el ejercicio de realizar una cartografía propia evidencia los focos de debate más recurrentes, plantea las primeras preguntas. Las condiciones del entorno, la dicotomía artificial-natural presente en la estrecha franja que supone el espacio del camping y la calle Bolivia, las sensaciones contrapuestas, las diferentes geometrías, texturas y tiempos; son a menudo protagonistas del discurso del acercamiento. El muro como límite y barrera, el edificio del balneario oculto, su acceso complicado y su estado ruinoso también vienen a reflejarse en los mapeos personales, y esbozan las primeras intenciones.



Intenciones

Las intenciones latentes en el desarrollo de los proyectos trabajan a diferentes escalas: la pieza arquitectónica de los Baños del Carmen, que se pretende revitalizar recuperando su uso de balneario unas veces, buscando nuevos programas otras; los espacios anexos -el jardín, el bosque de eucalip-tos del camping, las pistas de tenis, la playa reducida-, que recuperan el debate de lo natural-artificial y permiten intervenciones ligadas a la vegetación y a lo natural; y por último la situación urbana del conjunto, muy influenciada por los paseos marítimos de la Malagueta y de Pedregalejo y que implica decisiones difíciles a veces por parte de las propuestas.

Recuperar la mirada al mar y al horizonte es, en la mayoría de los trabajos, objeto de reflexión y de inspiración; sin embargo se desarrollará a través de estrategias y herramientas muy diversas -tímidos gestos, enérgicas decisiones, breves intervenciones- que demostrarán en su conjunto la riqueza de interpretaciones de este espacio singular.



“Y... ¿por qué no?”

Estrategias

objeto/artefacto

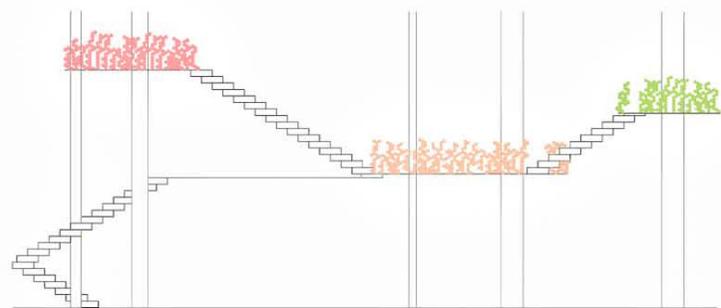
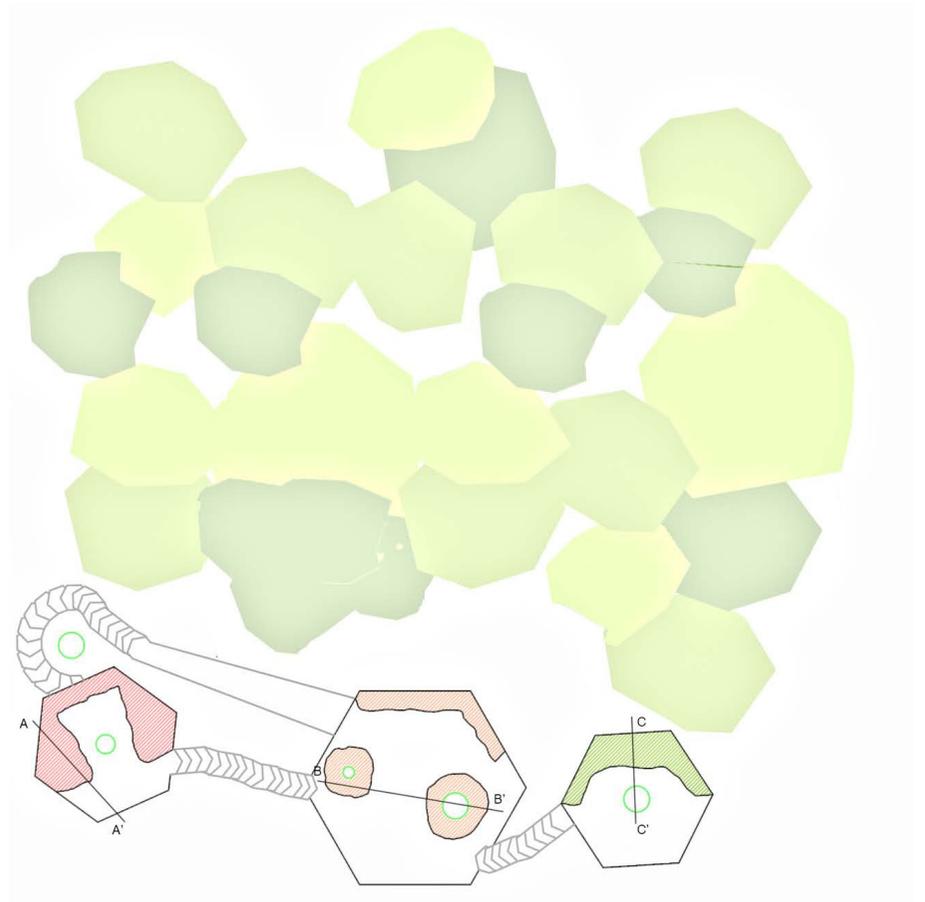
Alcazga Piñero, Natalia
Bataller Hormeño, María
Gil Gallardo, Ana Celia

Las propuestas que aquí agrupamos bajo la estrategia “objeto/artefacto” responden a la discusión de lo natural-artificial controlando sus apoyos y sus superficies de contacto con el entorno previo. Construyen una realidad nueva definiendo su distancia con el suelo, con el agua y con el paisaje; se posan levemente, o bien se cuelgan; son proyectos que dependen del sustrato existente para su propia materialización.

MARÍA BATALLER HORMEÑO

Las diferentes alturas nos dan la información necesaria para poder desarrollar plenamente los cinco sentidos. Será imprescindible mantener la simbiosis entre lo natural y artificial. La suma de hexágonos, alturas, naturaleza y sentidos nos permite plantear la creación de tres módulos hexagonales a diferentes alturas. Los módulos se sostienen alrededor de los árboles y las diferentes alturas se salvan mediante escalones hexagonales que ofrecen una perspectiva diferente en cada escalón. En el primer nivel encontramos un lugar para estar y hablar, el segundo está pensado para leer y el más elevado para escuchar música, reflexionar y estar tranquilo. Todos ofrecen vistas al mar, pero cada uno desde una perspectiva diferente.





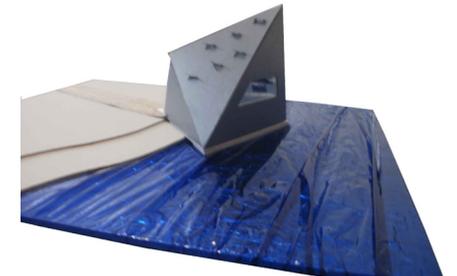
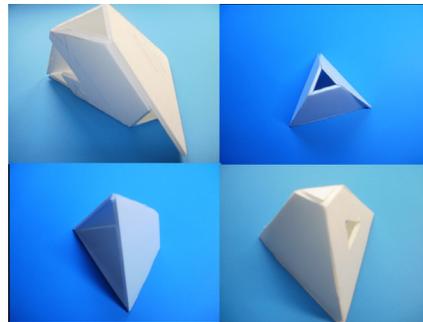
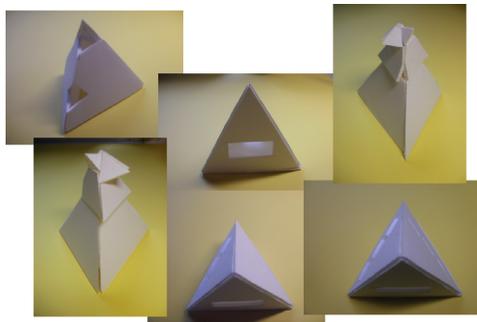
NATALIA ALCAUZA PIÑERO

Estudiado el lugar y todo lo que el mismo encierra, se analiza particularmente el espacio donde se va a intervenir, el límite entre la arboleda y la playa de los Baños del Carmen. Partiendo de nuevo de los parámetros principales que se identifican en el lugar cabe destacar la fuerte diferencia que existe en la rigidez de las formas que encierra la arquitectura y la suavidad de las líneas que esconde la naturaleza que aquí se encuentra. Las diferencias entre líneas rectas y polígonos que forman los edificios y las líneas curvas e irregulares que esconden los árboles, el mar o la playa hacen pensar en una intervención mediante un módulo mínimo que encierre un juego entre ambos tipos de línea. El módulo que se propone responde a una arquitectura mínima realizada en madera, una secuencia de cilindros espaciados entre sí, y con diferentes alturas que siguiendo la forma creada por la unión de dos semicircunferencias encierran un espacio con fines diversos como pueden ser un rincón para la lectura, un sitio para la contemplación o un lugar de descanso y desconexión. En principio el uso no está definido, dejando en manos de los que lo visitan la posibilidad de hacer de él diferentes lugares.



ANA CELIA GIL GALLARDO

El desgaste de la zona de los Baños del Carmen es el punto de partida del trabajo. Se propone el rescate del lugar creando un espacio que ayude a concienciar a la gente de la importancia del balneario, del esplendor que adquirió en el pasado, su deterioro en el presente y los cambios que pueda haber en el futuro. Una necesidad de la zona sería una especie de museo o exposición. En definitiva, un viaje a lo largo de la historia de los Baños del Carmen



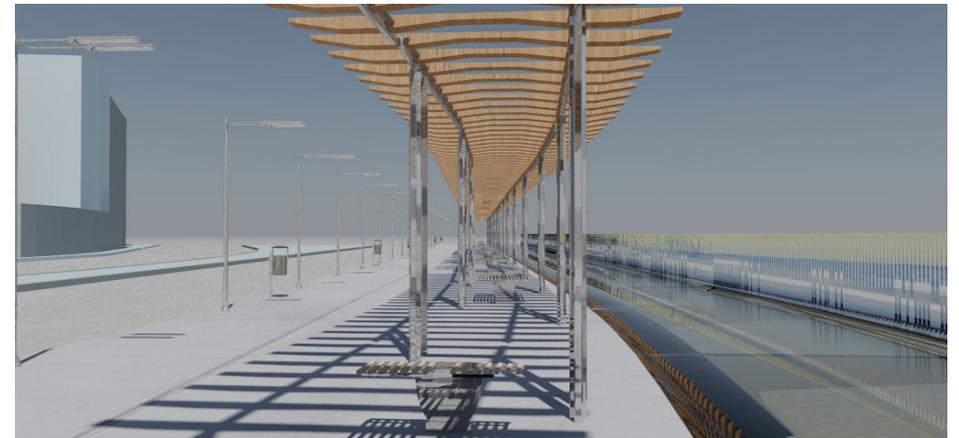
Estrategias

recorrido

Arias García, Samuel
Ortega Fernández, Carmen

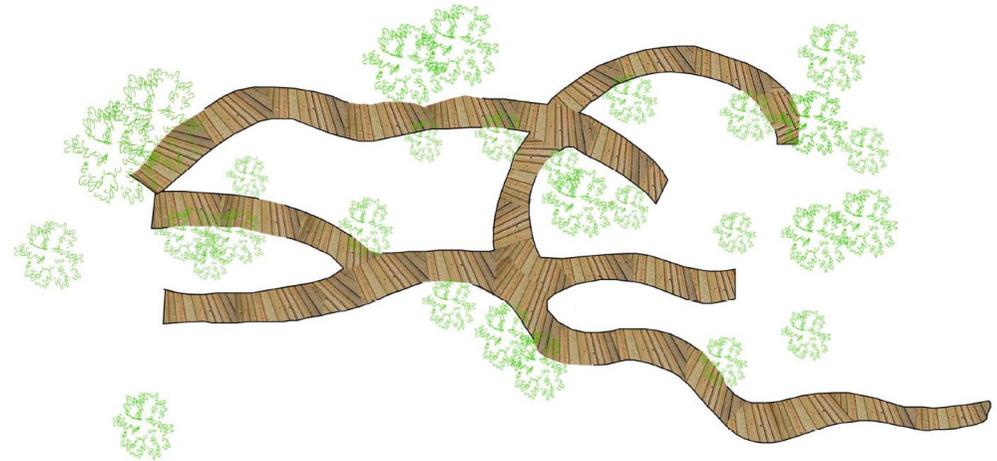
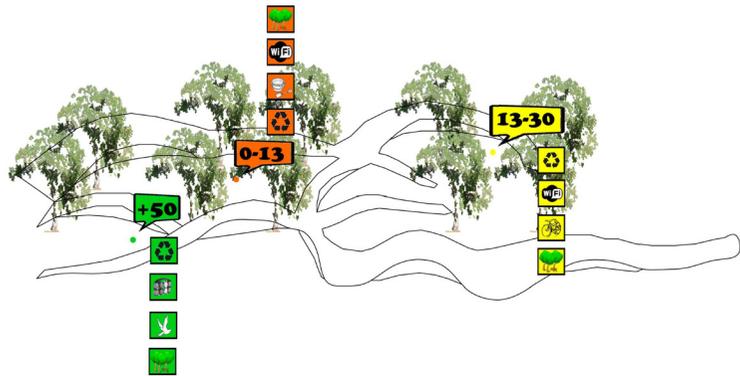
La condición de borde del espacio donde se interviene induce a reflexionar acerca de su registro longitudinal, paralelo a la orilla. Las dos propuestas que reunimos bajo esta estrategia centran su atención en la percepción subjetiva y el recorrido, y ponen el valor del edificio de los Baños del Carmen y su enclave en los ojos del caminante. Los paseos marítimos adyacentes influyen mucho en estas propuestas, que de alguna manera pretenden conectar los ejes ya existentes del Paseo Pablo Ruiz Picasso y El Pedregalejo.

Se propone la dotación de un paseo marítimo aledaño a los Baños del Carmen evitando interactuar con dicho emplazamiento seminatural con motivo de preservar la esencia del lugar característica de la zona. Dicha intervención propone ampliar la escasa calzada existente en sus 550 metros de vía y romper con el murete que limita sus casi dos metros de ancho, dotando al sector de un espacio para disfrute de los ciudadanos con zonas de vegetación, de descanso provistas de sombra, etc.



CARMEN ORTEGA FERNÁNDEZ

La propuesta parte de la idea de realizar un paseo que conecte el actual con los Baños del Carmen y que además rompa con el concepto tradicional de paseo marítimo horizontal. La intervención se basa en una serie de caminos que van entrelazándose, creando diferentes zonas. Cada una de estas “plazas” está destinada a un grupo distinto según la edad de las personas, así nos podemos encontrar una plaza familiar en la que los niños puedan jugar, una plaza para los jóvenes donde puedan practicar deporte y una para personas mayores donde charlar y pasar el rato.



Estrategias

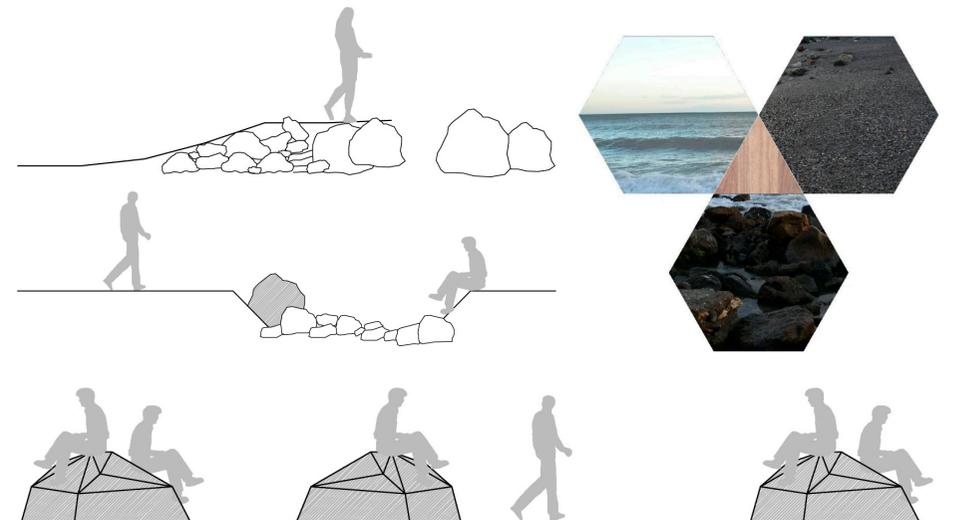
sistema

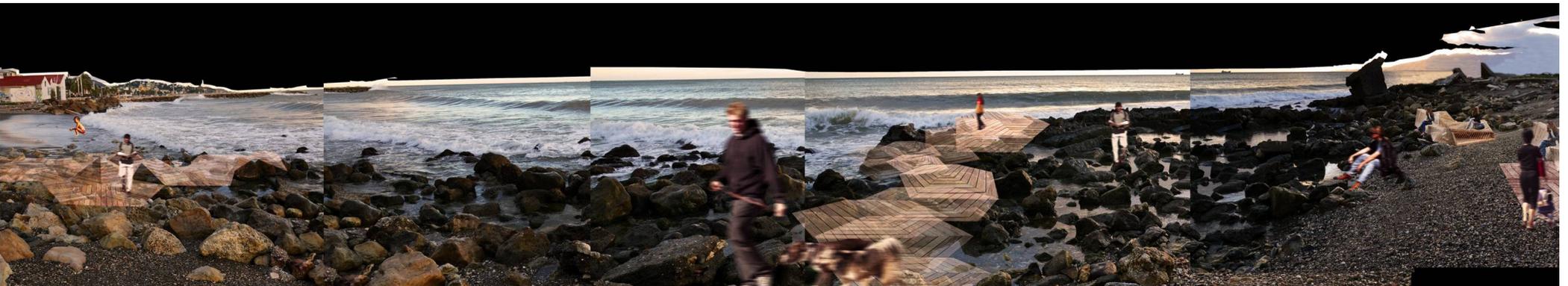
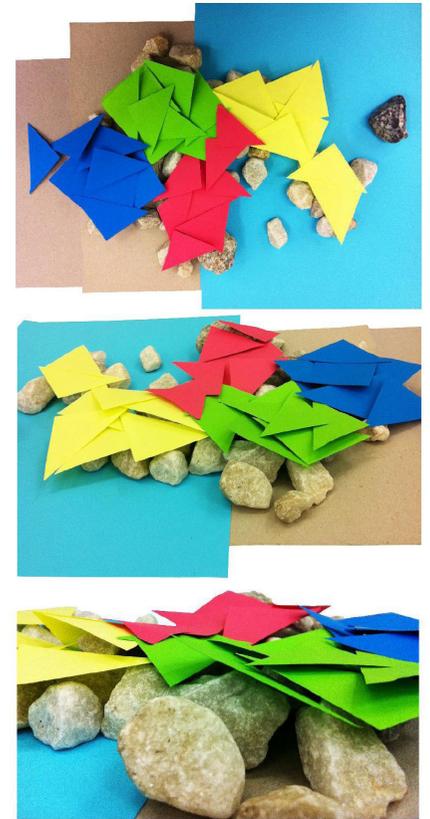
España Naveira, Paloma

Otra estrategia que encontramos es la que se desarrolla mediante la creación de un sistema global que se superpone teóricamente a las condiciones preexistentes y marca ciertas pautas que deberá respetar la intervención. Así, la propuesta respetará este orden superior y tratará de resolver los conflictos que surjan de su yuxtaposición con la realidad.

Mediante esta propuesta se pretende conectar la ciudad, la vida diaria y el trasiego de las calles con el ambiente natural y sosegado de la playa de los Baños del Carmen a través de un sistema de plataformas que parte de una retícula triangular. La intervención trabaja con los materiales de la zona: las piedras, la arena, el agua... e introduce la madera como soporte para producir la unión. Sobre las plataformas se desarrollan diversas actividades, según la planta:

1. Aceramiento zona piedras. Juego e interacción con el paisaje costero.
2. Zona de interacción. Integración de madera en el terreno.
3. Mirador. Zona elevada, mirada al horizonte.
4. Zona abierta de bancos alternando diferentes texturas.
5. Nos introducimos en la zona de arboleda, más alejada de la playa y escondida para refugiarnos del sol y disfrutar de la sombra de los árboles.
6. Reflexión. Interacción con el sol y con las piedras de la orilla.





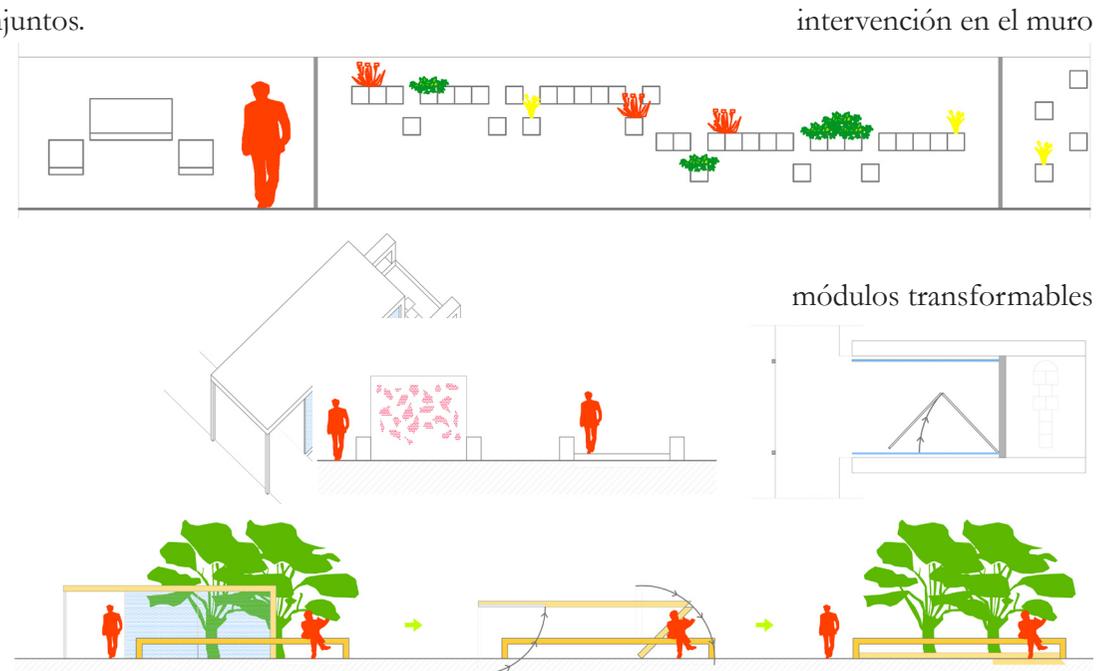
Estrategias

módulos/conjunto

Hidalgo Villegas, Victoria

Esta última estrategia tiene su punto de partida en la creación de un módulo base neutro, que tomará la identidad y la especificidad de su localización concreta, su programa y su posible agrupación formando conjuntos.

La actuación comprende cuatro ámbitos relacionados entre sí: el muro exterior, caminos nuevos, módulos plegables y un local situado en una de las entradas. Frente al estado actual, se propone la creación de caminos bien definidos que permitan recorrer la zona en su totalidad, permitiendo de esta forma mayor interacción entre personas del lugar. Se mantienen los recorridos existente y se añaden dos más: un camino entre los árboles y otro que conecta mar y árboles. Además, se instalan un total de siete módulos transformables, que van apareciendo según se recorren los nuevos caminos. También se trabaja con el muro, que cambia de función: ya no divide, sino que se encarga de recibir o despedir a los visitantes.



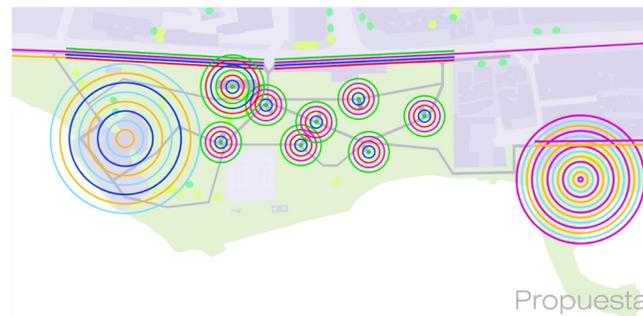


caminos propuestos



Estado actual

- Sol
- Playa
- Arboles
- Paso
- Estancia
- Actividades



Propuesta

CRÉDITOS

Han colaborado en este número

Mar Loren Méndez, Lourdes Royo Naranjo, Lorena Garzarán Fernández, Daniel Barrera Fernández, Fernando Gómez Hermosa, Ángel Pérez Mora, Antonio Álvarez Gil, Fernando Pérez del Pulgar Mancebo, Verónica Carretero Naranjo, Alfonso Sánchez Guitard.

ETSA de Sevilla

EQUIPO DE REDACCIÓN Y EDICIÓN WEB. bañosdelcarmen_málaga

Juan José Vázquez Avellaneda, José Enrique López-Canti, Rafael Iniesta Nowell, Sergio Lucena Córdoba, Miguel Orellana Lazo, Santiago Manuel Pardo García, Pedro Peña Jurado, Antonio Pérez Blanco.

FAP. BAÑOS DEL CARMEN 2004-2005

G1. Arrebola Rodríguez, Joaquín. Carrero Rabadán, M^a Cruz. Ivars Marchena, Fco José. Manzano Gómez, Ernesto. G2. García Campos, Jorge. Hilanderas Moberdano, Gema. Villa Navarro, Juan José. G3. Albarrán Pérez, Julio. Fernández Ruiz, Francisco. Prados Sánchez, Miguel. Sembacher, Katja. G4. Pérez Carrasco, Miguel. Prieto Martínez, María José. Roth, Katja. Weger, Larissa. G5. Benítez Morales, Ana. Díaz Hernández, Silvia. Gago Cruz, Beatriz. Sevillano Pinilla, Antonio Eduardo. G6. Pérez Durán, María Luisa. Pérez Roper, Francisco. Pérez Sánchez, Inmaculada. Plaza Nieto, Marisa. G7. Orellana Lazo, Miguel. Pardo García, Santiago Manuel. Peña Jurado, Pedro. Pérez Blanco, Antonio. G8. Jiménez López, Patricia. Lara Bocanegra, Elisabet. Melchiori Julieta. Méndez Izquierdo, Javier. G9. García Gómez, Pablo Baruc. Maurin, María Teresa. Mühlberger, Magdalena. Rachón Balbuena, Alejandro. G10. Dürlér, Julia. Iniesta Nowell, Rafael. Lucena Córdoba, Sergio. G11. Barrera Fernández, Daniel. Burgos Madrid, María Jose. Sánchez Zamora, Juan.

TALLER 1AB BAÑOS DEL CARMEN 2010-2011

Alcauza Piñero, Natalia. Arias García, Samuel. Arroyo Jimeno, Sara. Bataller Hormeño, María. Caballero Moreno, Manuel. Carrasco Brenes, Cristina Andrea. Castillo Cobos, Francisco De Paula. Corbacho Mata, Francisco Jose. Cristian Domínguez, Pablo. Díaz Fernández, Ignacio. España Naveira, Paloma. Fernández Jimenez, Jose Miguel. Fernández Lazarraga, Cristina María. Fernández Pedrero, Angel Maria. García García, Jose Manuel. Gil Gallardo, Ana Celia. Gomez Del Rio, Raquel. Gomez San Emeterio, Jesus. Hidalgo Pedrosa, Aharo. Hidalgo Villegas, Victoria. Jurado Gil, Inmaculada. Krasimirova Kisyova, Valentina. Lisbona Montañez, Brenda. Martin Rodriguez, Francisco Jose. Mendes Robleda, Arturo. Mendoza Galvez, Sara. Montes Del Pozo, Maria Del Rocio. Motta Guinsburg, Giannina. Muñoz Arcos, Rocio. Muñoz Del Pino, Mario. Muñoz Fuentes, Francisco Javier. Muñoz Moreno, Jose Antonio. Navarro Diaz, Juan Maria. Negrete Aviles, Alejandro. Nuñez Gomez, Daniel. Ortega Fernandez, Carmen. Pacheco Manzano, Angel Francisco. Pardo Elordi, Unai. Pedraza Perez, Miriam. Perez Molina, Rafael. Pineda Diaz, Jose Fco. Plaza Fierro, Jose Maria. Plaza Galindo, Jose Luis. Robles Hidalgo, Cristina. Rodriguez Espejo, Elisabet. Rodriguez Moreno, Tania. Rodriguez Rodriguez, Jose Maria. Rodriguez Vergara Dominguez, Ignacio. Roman Navarro, Maria Azahara. Rubio Luque, Alejandro. Sanchez Gomez, David. Sanchez Gomez, Fernando. Sanchez Hidalgo, Daniel. Sanchez Rubio, Jorge. Sanchez-Guijo Benavente, Alejandro. Santarosa, Fausto. Valdivia Rueda, Antonio Javier. Vargas Cardenas, Maria Isabel. Vegas Vegas, Ruben. Villarias Mendoza, Aida. Viñas Becerra, Abel.

De las imágenes, planos y fotografías

Portada: Noche en Los Baños del Carmen. 2011. DVG

Página 3: Encuentro de jábegas frente a Astilleros Nereo. JVA

Página 9: Ortoimágen espacial. *Atlas de Andalucía*.1998

Página 107: Talleres en la «I. Jornada de Convivencia Baños del Carmen» 2006. JVA

Página 146: De poniente. JVA

En los artículos, según autores. Abreviaturas utilizadas: DVG. *Delio Vázquez Garcerán*. JVA. *Juan José Vázquez Avellaneda*



SEVILLA DICIEMBRE 2012



D O C U M E N T O S d e **A** R Q U I T E C T U R A y **P** A T R I M O N I O